

Informe sobre la situación y necesidades de las personas afectadas por Fibromialgia y patologías afines en Navarra

presentado a la Asociación AFINA

Equipo consultor:

José Carrón

Javier Arza

Abril 2019

1	PRESENTACIÓN	4
2	RESULTADOS DE LA FASE CUANTITATIVA	6
2.1	Proceso metodológico	6
2.2	VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS (<i>¿de quiénes hablamos?</i>)	9
2.2.1	Sexo	9
2.2.2	Edad	10
2.2.3	Tipo de Convivencia en el hogar	11
2.2.4	Nivel de estudios terminados	14
2.2.5	Situación laboral actual.....	15
2.3	INFORMACION SOBRE LA ENFERMEDAD (<i>¿Qué les ha ocurrido?</i>).....	18
2.3.1	Tipo de enfermedad	18
2.3.2	Años desde el diagnóstico	21
2.3.3	Detonante de la enfermedad.....	22
2.3.4	Certificado de discapacidad.....	25
2.3.5	Reconocimiento de dependencia.	26
2.3.6	Incapacidad laboral actual.	26
2.3.7	Tipo de Incapacidad Laboral	28
2.4	ESTADO DE SALUD (<i>¿En qué situación se encuentran?</i>)	30
2.4.1	Opinión salud actual	30
2.4.2	Opinión salud actual comparada con la de hace un año	32
2.4.3	Limitaciones para realizar determinadas acciones	34
2.4.4	Dificultades con las actividades, motivadas por su estado de salud física.	37
2.4.5	Dificultades con las actividades, motivadas por problemas emocionales	39
2.4.6	Dificultades para llevar a cabo las actividades sociales habituales.....	41
2.4.7	Frecuencia de la existencia de dolor en el último mes.	43
2.4.8	Estado vital y sensaciones experimentadas recientemente.	46
2.4.9	El estado de salud propio en comparación con el resto de la población.....	50

2.5	CAMBIOS EN EL CONTEXTO PERSONAL/RELACIONAL (<i>¿ha cambiado algo en su entorno?</i>).....	53
2.5.1	Cambios en las relaciones personales	53
2.5.2	Cambios en relación con las actividades de ocio	56
2.6	NECESIDADES, AYUDAS Y PREOCUPACIONES (<i>¿han encontrado dificultades añadidas?</i>).....	58
2.6.1	Necesidad de ayuda para las AVD (Actividades de la Vida Diaria).....	59
2.6.2	Quién le prestó la ayuda para las AVD.....	60
2.6.3	Horas semanales dedicadas a los cuidados relacionados con su enfermedad ...	62
2.6.4	Ingresos mensuales del hogar	65
2.6.5	Número de miembros del hogar que dependen de esos ingresos	66
2.6.6	Gastos extra asociados a su enfermedad en los últimos 12 meses.	67
2.6.7	Tipo de necesidades, relacionadas con su enfermedad, no cubiertas	70
2.6.8	Principal preocupación a corto-medio plazo	75
2.6.9	Principales finalidades de AFINA	77
2.6.10	Valoración global de AFINA	80
3	PRINCIPALES CONCLUSIONES	83
4	ANEXOS DE TABLAS ESTADÍSTICAS	90
4.1	ANEXO. PROCESOS VITALES. TABLA DE % VERTICALES. Variables Total, Sexo, Edad (grupos).....	90
4.2	ANEXO. PROCESOS VITALES. TABLA DE % VERTICALES. Variable Años desde diagnóstico	97
4.3	ANEXO. SALUD PERCIBIDA. TABLA DE % VERTICALES. Variables Total, Sexo, Edad (grupos).....	103
4.4	ANEXO. SALUD PERCIBIDA. TABLA DE % VERTICALES. Variable Años desde diagnóstico	110

1 PRESENTACIÓN

En el Informe sobre Fibromialgia, publicado por el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad en 2011, se hace referencia a que en España, en el estudio EPISER 2000, el 8,1% de las personas encuestadas refería dolor musculoesquelético generalizado el día de la entrevista y un 5,1% del total cumplía requisitos para considerarlo crónico (duración superior a 3 meses). Cuando además de esto último, una presión moderada en la exploración física desencadena dolor en más de 11 puntos, sobre 18 previamente definidos, se ha consensuado que el paciente cumple criterios de Fibromialgia (FM). En el estudio EPISER esto sucedía en el 2,4% de la población española, con un claro predominio en mujeres (4,2% frente al 0,2% en hombres) y un pico de prevalencia entre 40 y 49 años.

Desde la Asociación AFINA se ha considerado imprescindible mejorar el conocimiento que se tiene en relación con la enfermedad, con las vivencias de las personas afectadas y su entorno, con las implicaciones en su vida cotidiana, o con el impacto diferencial de género. Todo ello con un doble reto: hacer más visible al conjunto de la sociedad esta problemática e impulsar y facilitar la toma de decisiones que mejore la situación en la que se encuentran.

Es por ello por lo que en la presente propuesta se plantea una investigación que, a partir de los datos obtenidos, facilite resultados orientados al abordaje de los retos definidos. Los objetivos detallados fueron los siguientes:

- Conocer las características sociodemográficas, personales, y de su entorno de las personas afectadas por fibromialgia en Navarra, con especial referencia a una perspectiva diferencial de género.
- Conocer las principales carencias y necesidades de las personas afectadas por fibromialgia y las demandas más significativas, desde su perspectiva, tanto a nivel personal como en el ámbito social.
- Analizar el impacto de la enfermedad en los procesos individuales y en la vida comunitaria de estas personas que facilite la adopción de estrategias de intervención.

- Analizar cuáles son los elementos que mayor impacto provocan en las personas afectadas con el objetivo de dar a conocer al conjunto de la sociedad esta problemática, facilitar una mayor visibilidad social, y promover el espacio correspondiente en las políticas sociosanitarias.

El **Informe Final** incorpora ambas perspectivas para ofrecer unos resultados que nos devuelvan la imagen de la situación actual de la fibromialgia en Navarra, de las características y de la situación en la que se encuentran las personas afectadas, del impacto que la enfermedad ha provocado en sus trayectorias personales, profesionales, de participación social,... y todo ello con una mirada específica hacia el impacto diferencial de género. Se pretende construirlo no sólo con la información estadística más relevante (que resulta, sin duda, esencial para transmitir una idea precisa y rigurosa al conjunto de la sociedad) sino también con la visión de los agentes involucrados (personas afectadas, familiares, profesionales) que incorpore una perspectiva desde lo experiencial que ayude a mejorar los procesos de intervención.

2 RESULTADOS DE LA FASE CUANTITATIVA

2.1 Proceso metodológico

Para recoger la información se ha diseñado una herramienta con dos partes bien diferenciadas. Por un lado, se incluye íntegro el Cuestionario de Salud SF-36v2 Health Survey 2000 (adaptado por J. Alonso y cols. 2003). Es un instrumento validado internacionalmente, traducido al español, y aplicado en numerosas investigaciones para diferentes patologías. Su aplicación, sin modificaciones que anulen su validez, deja abierta la posibilidad de elaborar análisis comparativos con investigaciones similares en otros territorios, análisis longitudinales en el futuro, o el diferencial en relación con otras enfermedades. Por otro lado, se ha diseñado una batería de ítems que, a partir de la experiencia y la aplicación por parte del equipo investigador en estudios similares, nos facilite información sobre la situación actual y las necesidades que se le plantean a estas personas en relación con su enfermedad y con el entorno social e institucional.

En relación con su aplicación, al buscar información sobre un colectivo tan determinado, afectado por las patologías de referencia, no era adecuado plantear un muestreo aleatorio dado que la presencia de personas afectadas sería extremadamente baja dada la prevalencia de las mismas en el conjunto de la sociedad. Afortunadamente la existencia de la Asociación AFINA y su alta penetración entre este colectivo facilitaba una alternativa de localización idónea. Dada la limitación de los recursos materiales se optó por realizar la encuesta a través del correo. El envío se realizó por vía postal, para garantizar la inclusión de todas las personas asociadas, pero para facilitar su devolución se permitía la posibilidad de hacerlo por vía telemática.

El trabajo de campo se desarrolló durante los meses de noviembre y diciembre de 2018 y el mes de enero de 2019. Se han recibido un total de 195 cuestionarios correctamente cumplimentados en el plazo previsto para ello, lo que supone prácticamente el 50% del universo poblacional. Se ha procedido a la grabación de los datos con un total de 173 mujeres y 22 varones. La abrumadora proporción de población femenina (aproximadamente nueve de cada diez) es muy similar a la existente entre las 400 personas asociadas en la entidad.

Asimismo, para estimar la representatividad de la muestra con la población de referencia hemos comprobado el ajuste de edades obteniendo una notable similitud. Apenas se observa una diferencia de 2 años en la media de edad tanto en el caso de las mujeres como en el de los varones (entre ellas, 50,9 años en la muestra y 48,3 en la población asociada; entre ellos 57,1 y 54,9 años respectivamente).

El tratamiento de datos se ha llevado a cabo con el programa SPSS versión 22.0, un paquete especializado para el ámbito de las ciencias sociales. Después de la depuración de los errores e inconsistencias, se ha procedido a realizar un análisis descriptivo con frecuencias univariadas y bivariadas y, en su caso, tablas de contingencia. La riqueza de la información recogida permitirá, en el futuro, la posibilidad de plantear análisis multivariados o de tipo correlacional, o comparativos con investigaciones soportadas en instrumentos similares.

Paralelamente, se han realizado 11 entrevistas semiestructuradas a una serie de informantes clave: 7 a personas afectadas (5 mujeres y 2 hombres), 2 a familiares (ambos hombres; uno de ellos hijo de una persona afectada y el otro marido) y 2 a profesionales sanitarios. Estas entrevistas han sido de gran utilidad para contrastar los relatos cualitativos, por un lado, con los datos obtenidos a través de la encuesta, por el otro. Su información ha servido especialmente para ilustrar, a partir de vivencias personales, las principales necesidades sentidas por las personas afectadas y otros informantes clave de su entorno.

El Informe que se presenta se estructura en cinco grandes áreas. En primer lugar (de quiénes hablamos), se describen las características de las personas que han participado en el estudio analizando las principales variables sociodemográficas que les definen. En segundo lugar (qué les ha ocurrido), revisamos cuáles son las enfermedades que les afectan, el proceso que han seguido, y en qué situación administrativa/laboral se encuentran en la actualidad. En tercer lugar (cómo se sienten), analizamos qué opinan sobre su salud, qué limitaciones concretas perciben, hasta qué punto dificulta su vida cotidiana, cómo se sienten y cómo se ven en relación con las personas no afectadas. En cuarto lugar (qué ha pasado en su entorno), intentamos averiguar hasta qué punto han cambiado las relaciones con sus diferentes ámbitos desde los más próximos (como su pareja) hasta el entorno laboral o las actividades de ocio. Finalmente, en quinto lugar (cuáles son las dificultades añadidas), se indaga sobre cómo se gestionan las necesidades sobrevenidas por la enfermedad y cuáles son las perspectivas ante

su evolución futura. El Informe termina con un apartado de conclusiones que recoge los elementos esenciales para poder articular una respuesta acorde a los objetivos planteados al inicio de la investigación.

2.2 **VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS** (*¿de quiénes hablamos?*)

2.2.1 **Sexo**

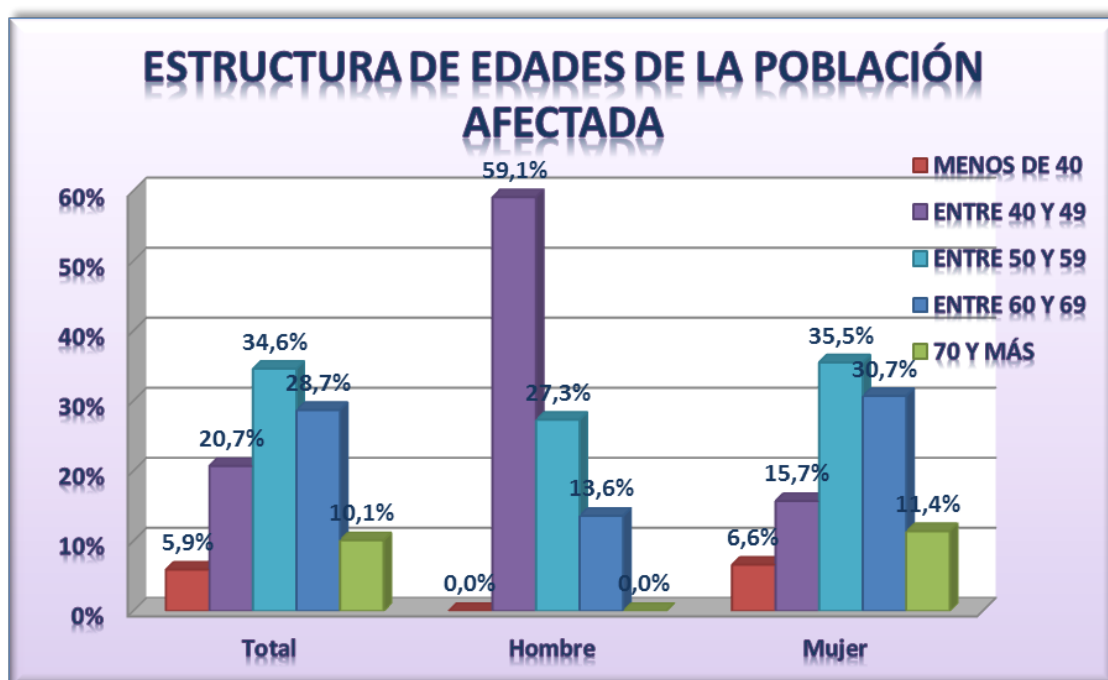
Las mujeres constituyen casi la totalidad de las personas afectadas. Nueve de cada diez son mujeres (un 88,7%). Solamente en el grupo de 40 a 49 años hay una presencia más significativa de varones hasta alcanzar un tercio de los componentes de este grupo etario, en tanto que no hay ningún varón ni entre los menores de 40 ni entre los mayores de 70. Y en la medida que, como iremos analizando, la edad y los años desde el diagnóstico están correlacionados, podemos observar como la presencia femenina es mayor cuando se superan los diez años desde que fueron diagnosticadas.

		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Hombre	11,3%	0,0%	33,3%	9,2%	5,6%	0,0%
Mujer	88,7%	100,0%	66,7%	90,8%	94,4%	100,0%

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Hombre	25,6%	21,4%	6,1%	9,5%	0,0%
Mujer	74,4%	78,6%	93,9%	90,5%	100,0%

2.2.2 Edad

La distribución por edades viene marcada por una edad media de 56,4 años, con un mínimo de 27 años en la persona más joven y 87 años la de más edad. Como se ve en el gráfico adjunto, dos tercios de la población se sitúan entre los 50 y 70 años. Por sexos se da la particularidad de que los pocos varones afectados son notablemente más jóvenes, con seis de cada diez varones que no han cumplido los 50 años.



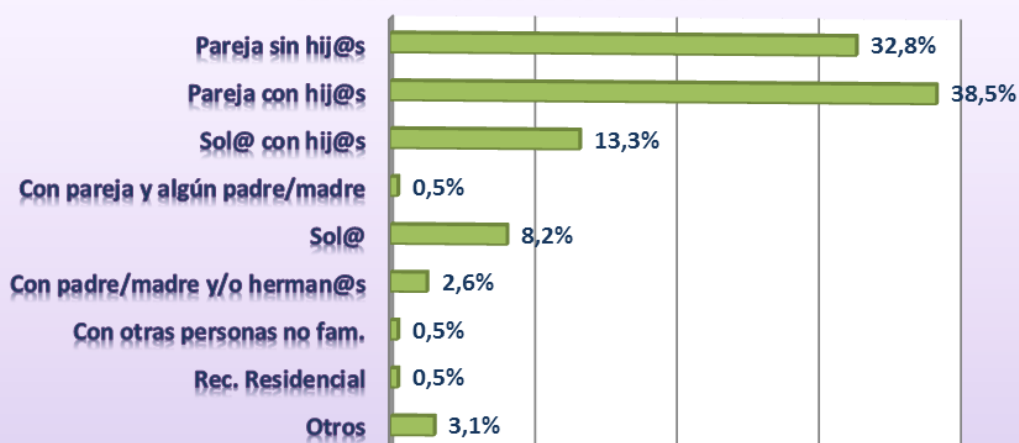
En función de los años pasados desde el diagnóstico, la presencia de cohortes de mayor edad aumenta de manera simultánea a como lo hacen el tiempo desde el diagnóstico. En los diagnosticados más recientemente la edad más frecuente se sitúa en el grupo de 40 a 49 años mientras que en los que recibieron el diagnóstico hace más de 15 años, la moda es el grupo de 60 a 69 años.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Menos de 40	10,5%	10,7%	6,1%	2,6%	2,7%
Entre 40 y 49	44,7%	35,7%	12,1%	13,2%	2,7%
Entre 50 y 59	42,1%	39,3%	33,3%	34,2%	27,0%
Entre 60 y 69	2,6%	10,7%	45,5%	39,5%	40,5%
70 y más	0,0%	3,6%	3,0%	10,5%	27,0%

2.2.3 Tipo de Convivencia en el hogar

Siete de cada diez personas viven en el hogar con su pareja, en unos casos con hijos en el hogar (un 38,2%) y en otros solamente los dos (un 32,8%). Un 13,3% declara vivir sólo y con hijos, pero puede que estemos ante un problema de confusión en el enunciado de la pregunta. Probablemente ese porcentaje no defina hogares monoparentales con hijos, lo que era la intención inicial para esa categoría, sino que puede que incluya personas que perdieron a su pareja y se trasladaron al hogar de alguno de los hijos/as.

TIPO DE HOGAR EN EL QUE RESIDE LA POBLACIÓN AFECTADA



En función del género, hay un mayor porcentaje de mujeres que conviven solamente con su pareja en tanto que los hombres superan a las mujeres en el ítem de estar solo en el hogar.

	Total	Sexo		Edad (agrupado)				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Pareja sin hij@s	32,8%	18,2%	34,7%	45,5%	12,8%	20,0%	48,1%	52,6%
Pareja con hij@s	38,5%	36,4%	38,7%	45,5%	53,8%	46,2%	27,8%	10,5%
Sol@ con hij@s	13,3%	4,5%	14,5%	9,1%	12,8%	21,5%	9,3%	5,3%
Con pareja y algún padre/madre	0,5%	4,5%	0,0%	0,0%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%
Sol@	8,2%	22,7%	6,4%	0,0%	10,3%	7,7%	5,6%	21,1%
Con padre/madre y/o herman@s	2,6%	4,5%	2,3%	0,0%	5,1%	0,0%	3,7%	5,3%

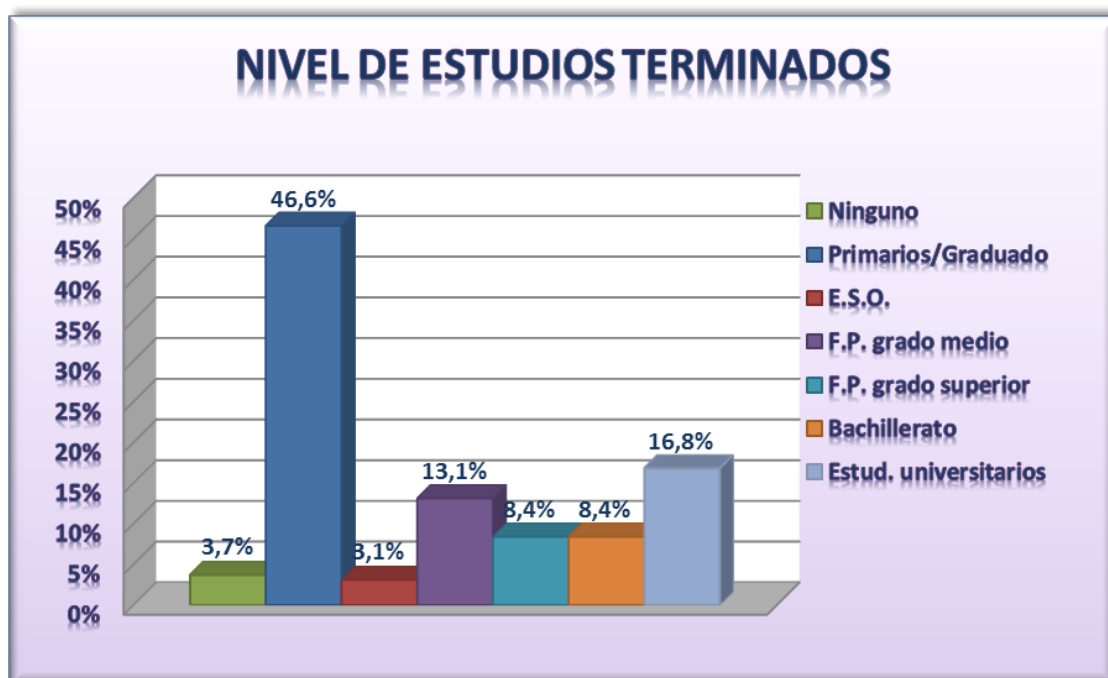
Con otras personas no fam.	0,5%	0,0%	,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%
Rec. Residencial	0,5%	0,0%	,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,3%
Otros	3,1%	9,1%	2,3%	0,0%	2,6%	3,1%	5,6%	0,0%

Convivir en pareja, con o sin hijos, es prácticamente general entre los menores de 40 años, en tanto que es entre los mayores de 70 años donde se encuentran las mayores frecuencia de vivir solo o de hacerlo con la pareja pero sin hijos en el hogar. En función de los años desde el diagnóstico, vivir en pareja es la tónica dominante en todos los tramos, la opción más frecuente es la pareja con hijos en el tramo de menos de 10 años, y sin hijos en los diagnosticados hace más de 20 años.

	<u>Años diagnóstico</u>				
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Pareja sin hij@s	30,8%	25,0%	15,2%	38,1%	50,0%
Pareja con hij@s	43,6%	53,6%	33,3%	33,3%	28,9%
Sol@ con hij@s	15,4%	10,7%	24,2%	16,7%	5,3%
Con pareja y algún padre/madre	0,0%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
Sol@	5,1%	7,1%	15,2%	4,8%	10,5%
Con padre/madre y/o herman@s	2,6%	3,6%	12,1%	0,0%	2,6%
Con otras personas no fam.	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Rec. Residencial	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%
Otros	0,0%	0,0%	0,0%	4,8%	0,0%

2.2.4 Nivel de estudios terminados

Prácticamente la mitad (un 46,6%) de las personas afectadas habían cursado estudios Primarios o tenían el Graduado Escolar. Uno de cada seis había terminado la E.S.O. o F.P. media, un porcentaje similar había realizado estudios de Bachillerato o F.P. Superior, y en igual proporción (un 16,8%) habían finalizado estudios universitarios.



El nivel formativo apenas presenta diferencias en función del sexo y, como era previsible, se comporta de manera inversamente proporcional a la edad, aumentando entre las cohortes más jóvenes.

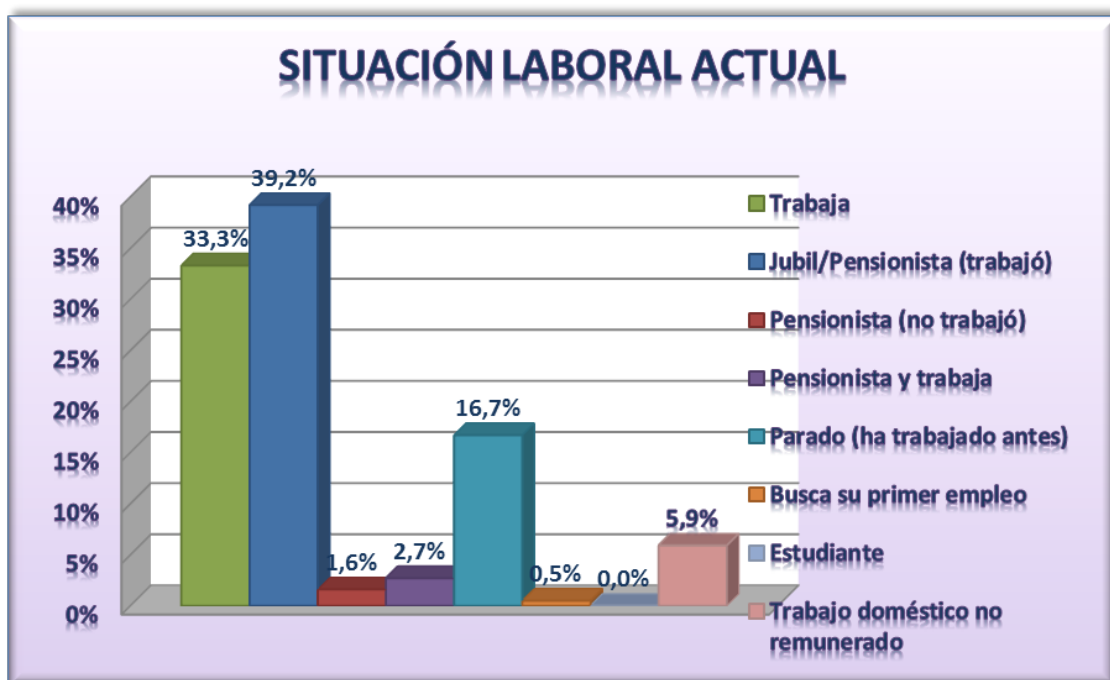
		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Ninguno	3,7%	0,0%	4,1%	0,0%	2,6%	1,5%	1,9%	25,0%
Primarios/Graduado	46,6%	40,9%	47,3%	27,3%	38,5%	46,2%	57,4%	43,8%
E.S.O.	3,1%	4,5%	3,0%	9,1%	2,6%	4,6%	1,9%	0,0%

F.P. grado medio	13,1%	18,2%	12,4%	18,2%	17,9%	10,8%	11,1%	12,5%
F.P. grado superior	8,4%	4,5%	8,9%	9,1%	12,8%	6,2%	7,4%	6,3%
Bachillerato	8,4%	4,5%	8,9%	18,2%	5,1%	9,2%	9,3%	0,0%
Estud. Universitarios	16,8%	27,3%	15,4%	18,2%	20,5%	21,5%	11,1%	12,5%

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Ninguno	0,0%	0,0%	3,0%	7,5%	8,1%
Primarios/Graduado	41,0%	35,7%	45,5%	50,0%	51,4%
E.S.O.	2,6%	3,6%	6,1%	5,0%	0,0%
F.P. grado medio	15,4%	10,7%	15,2%	7,5%	16,2%
F.P. grado superior	15,4%	3,6%	9,1%	12,5%	2,7%
Bachillerato	5,1%	17,9%	6,1%	10,0%	5,4%
Estud. Universitarios	20,5%	28,6%	15,2%	7,5%	16,2%

2.2.5 Situación laboral actual

El perfil más frecuente entre las personas entrevistadas (un 39,2%) es el de alguien que está jubilado o es pensionista pero que anteriormente sí había trabajado. Un tercio se encuentra trabajando en la actualidad y el 16,7% se encontraba en paro, aunque había trabajado anteriormente. Todo ello nos sitúa ante un perfil de personas en las que la actividad laboral es la situación más habitual que, en mayor o menor medida, se ve interferida por la evolución de este tipo de patologías.



Las diferencias por sexo no son especialmente relevantes y presenta la correlación esperable en función de la edad de las personas entrevistadas.

	Total	Sexo		Edad (agrupado)				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Trabaja	33,3%	42,9%	32,1%	72,7%	55,6%	38,5%	13,2%	0,0%
Jubil/Pensionista (trabajó)	39,2%	33,3%	40,0%	18,2%	16,7%	21,5%	69,8%	73,3%
Pensionista (no trabajó)	1,6%	0,0%	1,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	13,3%
Pensionista y trabaja	2,7%	0,0%	3,0%	0,0%	5,6%	3,1%	0,0%	6,7%
Parado (ha trabajado antes)	16,7%	23,8%	15,8%	9,1%	19,4%	26,2%	11,3%	0,0%
Busca su primer empleo	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%

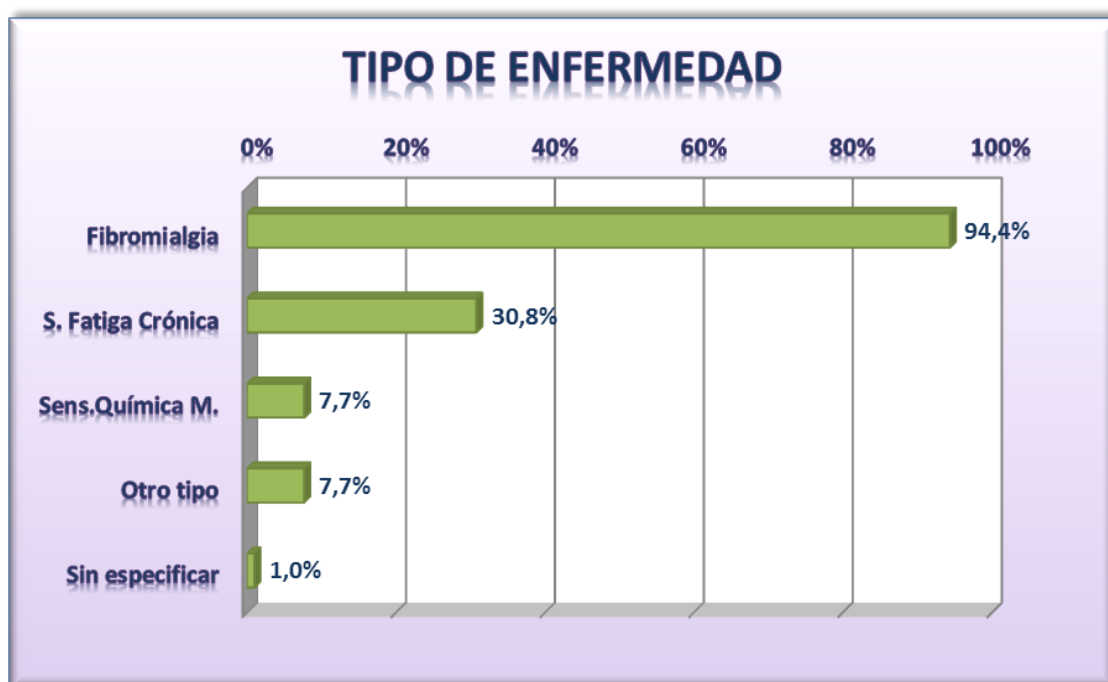
Estudiante	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Trabajo doméstico no remunerado	5,9%	0,0%	6,7%	0,0%	2,8%	9,2%	5,7%	6,7%

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Trabaja	65,8%	46,2%	12,1%	35,9%	13,9%
Jubil/Pensionista (trabajó)	13,2%	26,9%	66,7%	30,8%	55,6%
Pensionista (no trabajó)	0,0%	0,0%	3,0%	5,1%	0,0%
Pensionista y trabaja	2,6%	7,7%	3,0%	0,0%	0,0%
Parado (ha trabajado antes)	13,2%	19,2%	12,1%	15,4%	19,4%
Busca su primer empleo	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Estudiante	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Trabajo doméstico no remunerado	2,6%	0,0%	3,0%	12,8%	11,1%

2.3 INFORMACION SOBRE LA ENFERMEDAD (*¿Qué les ha ocurrido?*)

2.3.1 Tipo de enfermedad

Se preguntó de manera específica sobre qué personas padecían Fibromialgia, Síndrome de Fatiga Crónica y Sensibilidad Química Múltiple en la medida de que eran las tres afecciones más señaladas en el momento de adherirse a la Asociación, si bien se dejó abierto el espacio para mencionar algún otro tipo de patología. Prácticamente todas las personas (un 94,4%) padecen Fibromialgia, tres de cada diez (el 30,8%) están afectadas por el Síndrome de Fatiga Crónica, un 7,7% padece Sensibilidad Química Múltiple y otro 7,7% algún otro tipo de patología de este espectro.



Es importante resaltar que en la pregunta era posible anotar más de una respuesta en la medida que alguna persona podía estar afectada por más de una patología. Al considerarla de respuesta múltiple, en la tabla de contingencia que figura a continuación podemos observar los casos en que las personas que padecían alguna de las patologías sufrían, al mismo tiempo, alguna otra de las enfermedades estudiadas.

% VERTICALES (Resp Múltiple)	Fibromialgia		S. Fatiga Crónica		Sens.Química Múltiple		Otro tipo		Sin especificar	
Fibromialgia	184	100,0%	53	88,3%	14	93,3%	12	80,0%	0	0,0%
S. Fatiga Crónica	53	28,8%	60	100,0%	12	80,0%	3	20,0%	0	0,0%
Sens.Química Múltiple	14	7,6%	12	20,0%	15	100,0%	4	26,7%	0	0,0%
Otro tipo	12	6,5%	3	5,0%	4	26,7%	15	100,0%	0	0,0%
Sin especificar	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	0	0,0%	2	100,0%
Total	184	100,0%	60	100,0%	15	100,0%	15	100,0%	2	100,0%

Así, como hemos visto, la situación casi generalizada de padecer Fibromialgia se ve acompañada del Síndrome de Fatiga Crónica en tres de cada diez personas y en un 7,6% padecían Sensibilidad Química Múltiple. Las personas que presentaban Síndrome de Fatiga Crónica, lo acompañaban en un 88,3% de Fibromialgia y en un 20% de Sensibilidad Química Múltiple. Aquellos personas afectadas por Sensibilidad Química Múltiple prácticamente todas (un 93,3%) tenían también Fibromialgia, un 80% Síndrome de Fatiga Crónica y un 26,7% algún otro tipo de patología relacionada.

Por sexos, en relación con la Fibromialgia apenas hay un impacto diferencial. Sin embargo, casi la mitad (un 45,5%) de los varones entrevistados padecen Síndrome de Fatiga Crónica (por un 28,9% en las mujeres) y también la afección por Sensibilidad Química Múltiple es mayor entre los varones (un 13,6% frente al 6,9% entre las mujeres). En todo caso es necesario tener en cuenta que la representación de varones en el total de cuestionarios es notablemente menor con lo que la significatividad disminuye a medida que se segmentan las respuestas.

En relación con la edad, la Fibromialgia se distribuye de manera similar en los diferentes tramos. En cambio el Síndrome de Fatiga Crónica tiene una presencia mucho más notable en

las edades más jóvenes, afectando en torno a la mitad de las personas situadas por debajo de los 50 años.

	Total	<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Fibromialgia	94,4%	90,9%	94,8%	90,9%	92,3%	95,4%	98,1%	84,2%
S. Fatiga Crónica	30,8%	45,5%	28,9%	54,5%	46,2%	26,2%	18,5%	31,6%
Sens.Química M.	7,7%	13,6%	6,9%	9,1%	15,4%	6,2%	1,9%	10,5%
Otro tipo	7,7%	9,1%	7,5%	0,0%	7,7%	9,2%	7,4%	10,5%
Sin especificar	1,0%	0,0%	1,2%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	5,3%

La distribución en función de los años desde el diagnóstico aparece muy estable en el caso de la Fibromialgia, no así en el resto de patologías. Como puede observarse, la progresión del Síndrome de Fatiga Crónica ha pasado de algo más de 20% de diagnosticados hace más de 20 años a un pico que supera el 40% entre los de menos de 10 años. Ocurre algo similar en el caso de la Sensibilidad Química Múltiple, en la que se constata la presencia de un 5,3% entre las personas diagnosticadas hace más de 20 años pero que ya alcanza un 12,8% entre los diagnósticos de menos de 5 años.

	<u>Años desde diagnóstico</u>				
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Fibromialgia	92,3%	96,4%	90,9%	100,0%	97,4%
S. Fatiga Crónica	33,3%	42,9%	36,4%	31,0%	21,1%
Sens.Química M.	12,8%	10,7%	3,0%	7,1%	5,3%
Otro tipo	12,8%	3,6%	3,0%	7,1%	5,3%
Sin especificar	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

2.3.2 Años desde el diagnóstico

Los años pasados desde que tuvo lugar el diagnóstico se distribuyen de manera bastante homogénea a lo largo del tiempo. Una vez segmentado en bloques de 5 años, la distribución en cada uno de ellos se sitúa entre el 15 y 20% como se puede ver en la tabla adjunta.

Aproximadamente una de cada cinco personas (el 21,7%) ha sido diagnosticada en los últimos cinco años en tanto que una proporción similar (un 21,1%) lleva más de 20 años desde que le realizaron el diagnóstico de la enfermedad.

	Total	Sexo		Edad (agrupado)				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Menos de 5 años	21,7%	45,5%	18,4%	36,4%	45,9%	26,2%	2,0%	0,0%
Entre 5 y 9 años	15,6%	27,3%	13,9%	27,3%	27,0%	18,0%	6,1%	6,3%
Entre 10 y 14 años	18,3%	9,1%	19,6%	18,2%	10,8%	18,0%	30,6%	6,3%
Entre 15 y 19 años	23,3%	18,2%	24,1%	9,1%	13,5%	21,3%	30,6%	25,0%
20 años o más	21,1%	0,0%	24,1%	9,1%	2,7%	16,4%	30,6%	62,5%

En el caso de los varones los diagnósticos son notablemente más recientes. De hecho, casi la mitad (un 45,5%) habían sido diagnosticados hace menos de 5 años y otro 27,3% lo había sido hace menos de 10 años. Por el contrario, prácticamente la mitad de las mujeres (un 48,2%) llevaban diagnosticadas hace más de 15 años y solamente un 18,4% lo había sido en los últimos 5 años.

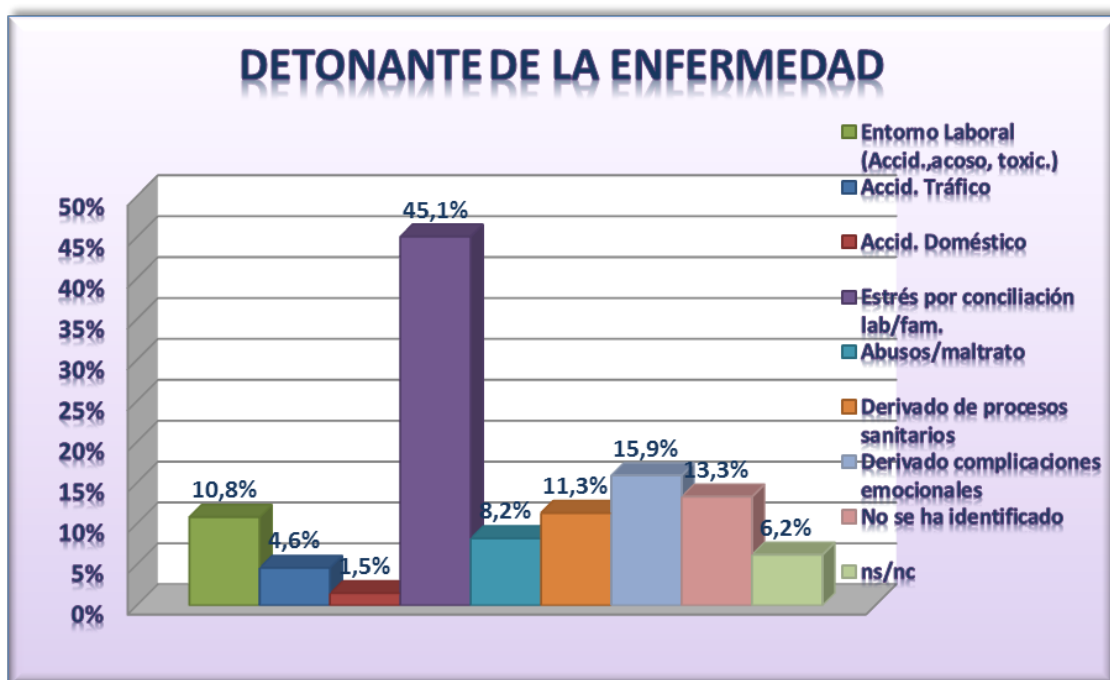
Al cruzar las variables de edad con años desde el diagnóstico aparecen algunos detalles interesantes. La mayoría de las personas menores de 50 años habían sido diagnosticadas en los últimos diez años. Para el grupo de menores de 40 años suponen el 63,7% y entre los de 40 a 49 años han sido diagnosticados un 45,9% hace menos de 5 años y un 27,0% entre 5 y 9 años. El gran bloque de diagnósticos parece situarse, a luz de los datos, entre los 35 y 45 años.

A medida que aumenta la edad, siguen manteniéndose evidencias en este sentido. Así, entre los de 60 a 69 años apenas 1 de cada diez había sido diagnosticado en los diez últimos años. Entre las personas mayores de 70 años, casi dos tercios tenían su diagnóstico hace más de 20 años y en otros 25% habían pasado entre 15 y 19 años desde que fueron diagnosticados.

Estas diferencias de los años de diagnóstico en función de sexo y edad están claramente interrelacionadas entre sí. El perfil de los varones de nuestra encuesta es notablemente más joven que el de las mujeres. En la medida que los diagnósticos se sitúan de acuerdo con las diferentes investigaciones en torno a los 35-45 años, lleva a que los años pasados desde el diagnóstico sean más reducidos entre la población masculina.

2.3.3 Detonante de la enfermedad.

En más de cuatro de cada diez personas afectadas el detonante de la enfermedad estaba relacionado con “estrés motivado por la dificultad de conciliación laboral y familiar” (en un 45,1% de los casos). En otras ocasiones estuvo provocada por incidencias en el entorno laboral (accidentes, acoso,...), por complicaciones de procesos emocionales (divorcios, muertes cercanas,...), o derivados de diversas incidencias sanitarias (procesos tumorales, respiratorios,...). Resulta sorprendente que todavía en un 13,3% de los casos se manifiesta que no se ha identificado el causante inicial de la enfermedad, a los que habría que sumar que un buen número de personas sencillamente no han respondido a la pregunta (algo muy poco frecuente en el resto del cuestionario).



El estrés por conciliación laboral/familiar es más frecuente como detonante entre las mujeres que entre los varones (un 46,2% frente a un 36,4%) así como los casos derivados de complicaciones emocionales (un 17,3% versus un 4,5%). Por el contrario son más frecuentes entre los varones las situaciones relacionadas con el entorno laboral (un 18,2% frente al 9,8%) así como las situaciones que permanecen sin identificar (el 22,7% para los varones y el 12,1% entre las mujeres).

	Total	<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Entorno Laboral (Accid.,acoso, toxic.)	10,8%	18,2%	9,8%	18,2%	12,8%	7,7%	14,8%	5,3%
Accid. Tráfico	4,6%	4,5%	4,6%	9,1%	7,7%	3,1%	5,6%	0,0%
Accid. Doméstico	1,5%	4,5%	1,2%	0,0%	2,6%	0,0%	3,7%	0,0%
Estrés por conciliación laboral/familiar	45,1%	36,4%	46,2%	63,6%	35,9%	41,5%	48,1%	57,9%

Abusos/maltrato	8,2%	0,0%	9,2%	18,2%	7,7%	13,8%	1,9%	5,3%
Derivado de procesos sanitarios	11,3%	18,2%	10,4%	0,0%	10,3%	10,8%	14,8%	15,8%
Derivado complicac. emocionales	15,9%	4,5%	17,3%	9,1%	10,3%	20,0%	14,8%	15,8%
No se ha identificado	13,3%	22,7%	12,1%	9,1%	17,9%	13,8%	13,0%	5,3%
ns/nc	6,2%	4,5%	6,4%	0,0%	7,7%	9,2%	0,0%	5,3%

Aunque en el cómputo global la cifra sea relativa (un 8,2%), es de destacar los casos en los que el detonante han sido “Abusos o maltratos” entre las personas menores de 40 años, grupo en el que llega a representar el 18,2% de los casos.

	<u>Años desde diagnóstico</u>				
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Entorno Laboral (Accid.,acoso, toxic.)	17,9%	0,0%	24,2%	9,5%	2,6%
Accid. Tráfico	5,1%	7,1%	0,0%	9,5%	2,6%
Accid. Doméstico	0,0%	3,6%	0,0%	2,4%	2,6%
Estrés por conciliación lab/fam.	41,0%	50,0%	45,5%	38,1%	52,6%
Abusos/maltrato	7,7%	10,7%	6,1%	4,8%	15,8%
Derivado de procesos sanitarios	5,1%	21,4%	6,1%	11,9%	15,8%
Derivado complicaciones emocionales	10,3%	17,9%	18,2%	19,0%	15,8%
No se ha identificado	17,9%	7,1%	9,1%	14,3%	13,2%
ns/nc	7,7%	7,1%	3,0%	4,8%	5,3%

No se observa un patrón claro en la evolución temporal en función de los años desde el diagnóstico. Sin embargo si llama la atención que entre los diagnósticos de hace 20 o más años se duplicaban la presencia de “Abusos/maltratos” como detonante en relación con los más recientes con menos de 5 años (el 15,8% frente al 7,7%) y se triplicaban (un 15,8% frente al 5,1%) en los derivados de complicaciones en procesos sanitarios. Por el contrario en los más

recientes, un 17,9% están relacionados con el entorno laboral (como accidentes, toxicidad, etc.) mientras en los diagnósticos de más de 20 años solamente representaban un 2,6% de los casos.

2.3.4 Certificado de discapacidad.

Algo más de la tercera parte de las personas afectadas (un 34,9%) poseían el Certificado de Discapacidad. Sin apenas diferencias por sexos, cuando sí se aprecian evidentes diferencias es al segmentarlo por grupos de edad.

		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Sí	34,9%	18,2%	28,2%	40,0%	33,3%	47,4%
No	65,1%	81,8%	71,8%	60,0%	66,7%	52,6%

En los tramos de menor edad, como en el caso de los menores de 40 años, apenas llegan al 18,2%, porcentaje que se va incrementando progresivamente hasta suponer casi la mitad de las personas afectadas con certificado de discapacidad (un 47,4%) que tienen edades superiores a los 70 años. Sin que sea tan evidente la relación directa entre el tiempo desde el diagnóstico y la certificación de la discapacidad si hay una diferencia notable entre los diagnosticados más recientes (un 28,2% poseen el certificado) respecto a los que llevan más de 20 años entre los que un 39,5% tienen el certificado de discapacidad.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Sí	28,2%	35,7%	30,3%	40,5%	39,5%
No	71,8%	64,3%	69,7%	59,5%	60,5%

La gran mayoría de las personas con Certificado tienen asignada una discapacidad entre el 33 y el 65%. Solamente el 14,7% de las personas con discapacidad tienen reconocido más del 65% en su baremación. Al igual que decíamos en el párrafo superior, es en los tramos más altos de edad donde se encuentran los casos más severos de discapacidad.

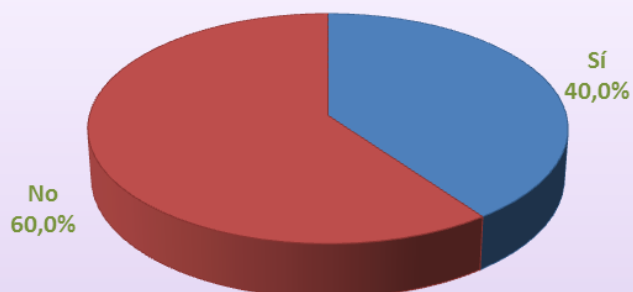
2.3.5 Reconocimiento de dependencia.

Apenas hay personas afectadas a las que les haya sido reconocida reglamentariamente una situación de Dependencia. Solamente en un 5,1% de los casos, en su mayor parte de grado 1, y sin que tengamos constancia del proceso de vulnerabilidad que está en el origen de dicho reconocimiento. Al igual que en el caso de la discapacidad, es una situación claramente ligada a los tramos de mayor edad.

2.3.6 Incapacidad laboral actual.

Cuatro de cada diez personas entrevistadas declararon encontrarse en alguna de las situaciones de incapacidad laboral. Las diferencias por sexos no son significativas estadísticamente. En función de la edad se observa una notable homogeneidad excepto en el tramo de los menores de 40 años, entre los que solamente el 18,2% tenía algún tipo de incapacidad laboral. Desde la perspectiva de los años de diagnóstico se observa una frecuencia bastante más elevada (un 63,6%) en el grupo de entre 10 y 14 años desde el diagnóstico pero sin que haya una tendencia evolutiva definida.

EN SITUACIÓN DE INCAPACIDAD LABORAL

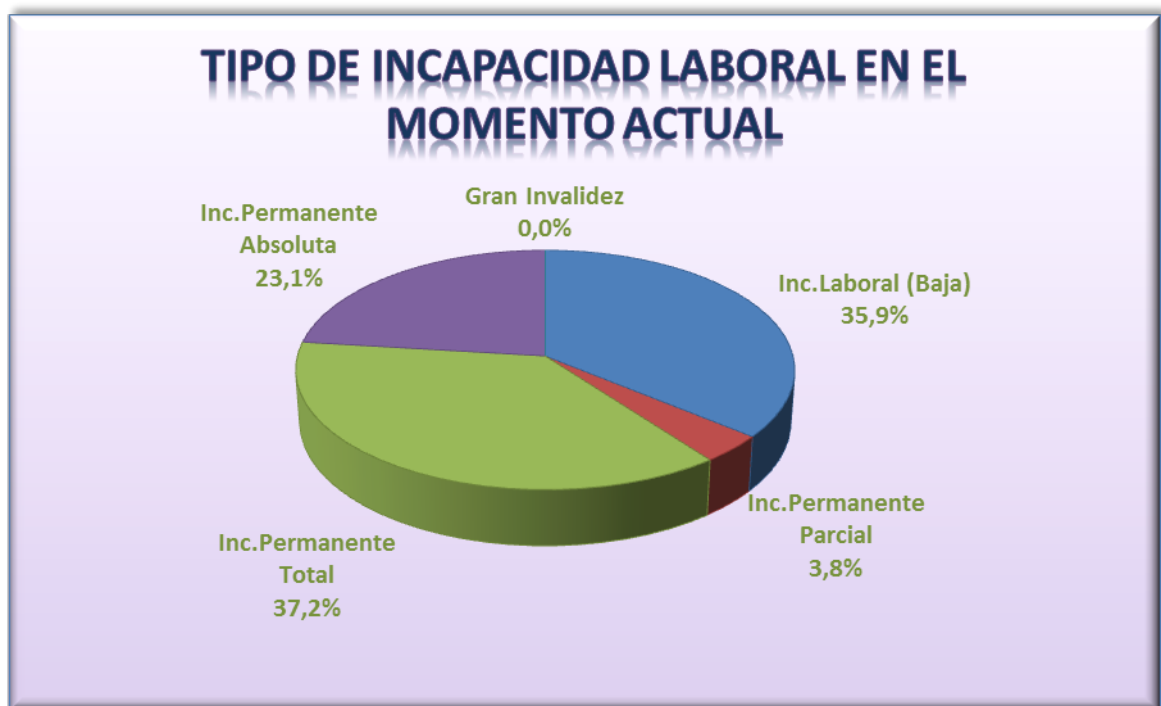


		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Sí	40,0%	45,5%	39,3%	18,2%	43,6%	44,6%	38,9%	36,8%
No	60,0%	54,5%	60,7%	81,8%	56,4%	55,4%	61,1%	63,2%

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Sí	46,2%	39,3%	63,6%	28,6%	31,6%
No	53,8%	60,7%	36,4%	71,4%	68,4%

2.3.7 Tipo de Incapacidad Laboral

Las situaciones más frecuentes entre el 40% de personas entrevistadas con algún tipo de incapacidad laboral, casi dos tercios tenían reconocida una Incapacidad Permanente. En el 37,2% de los casos se trataba de una Incapacidad Permanente Total, otro 23,1% le habían reconocido una Incapacidad Permanente Absoluta y un 3,8% tenía asignada una Incapacidad Permanente Parcial. Otro tercio (un 35,9%) hace referencia a una Incapacidad Temporal (Baja) en su puesto de trabajo.



Las diferencias por género no son significativas, y en relación con la edad es en los segmentos más extremos (de menos de 40 años o de más de 60) es donde se observa el mayor porcentaje de incapacidades más severas.

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Inc.Laboral (Baja)	35,9%	30,0%	36,8%	0,0%	52,9%	58,6%	9,5%	0,0%
Inc.Permanente Parcial	3,8%	0,0%	4,4%	0,0%	5,9%	3,4%	4,8%	0,0%
Inc.Permanente Total	37,2%	40,0%	36,8%	50,0%	17,6%	27,6%	57,1%	42,9%
Inc.Permanente Absoluta	23,1%	30,0%	22,1%	50,0%	23,5%	10,3%	28,6%	57,1%

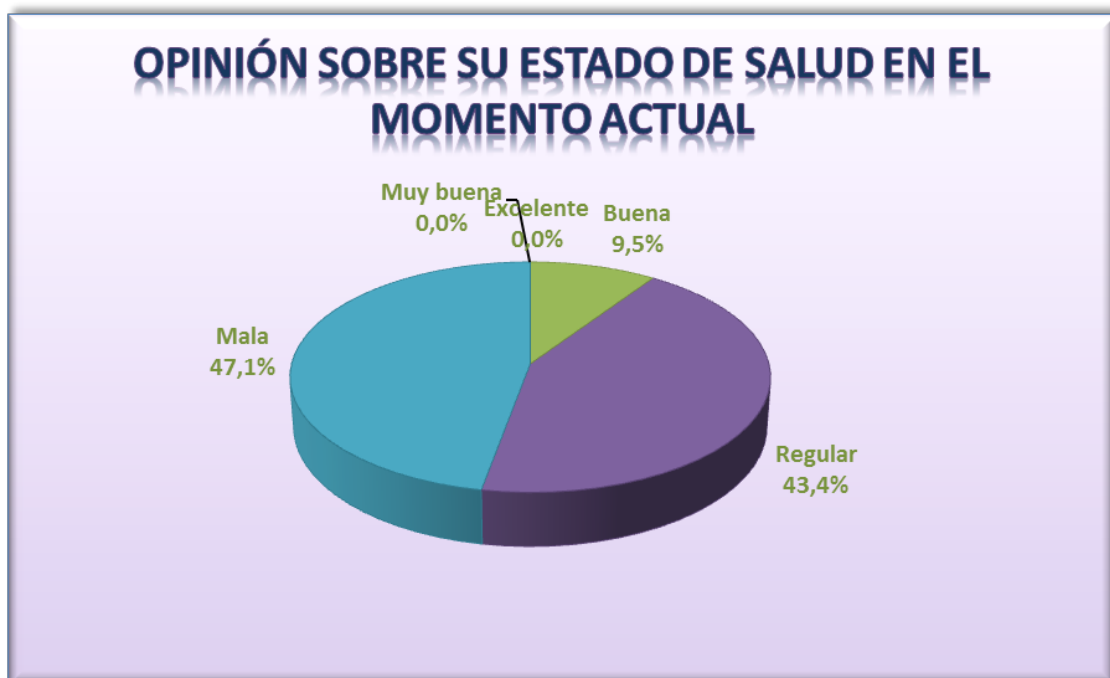
La relación con la variable de años desde el diagnóstico sí parece mostrar una mayor correlación. Entre los diagnosticados hace menos de 5 años la situación de Incapacidad más frecuente es la Baja Temporal (un 66,7%). Entre los diagnosticados hace 10-14 años aproximadamente la mitad (un 47,6%) de las incapacidades eran Incapacidad Permanente Total. Y entre aquellos que llevaban más de 20 años desde el diagnóstico un 58,3% de las incapacidades eran Permanente Total y otro 25,0% eran Permanente Absoluta.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Inc.Laboral (Baja)	66,7%	54,5%	14,3%	41,7%	16,7%
Inc.Permanente Parcial	0,0%	0,0%	9,5%	8,3%	0,0%
Inc.Permanente Total	16,7%	27,3%	47,6%	33,3%	58,3%
Inc.Permanente Absoluta	16,7%	18,2%	28,6%	16,7%	25,0%
Gran Invalidez	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

2.4 **ESTADO DE SALUD** (*¿En qué situación se encuentran?*)

2.4.1 **Opinión salud actual**

De las cinco opciones que se facilitaban en el cuestionario para responder sobre cómo valoraban su estado de salud actual, solamente una de cada diez personas (el 9,5%) lo calificó como bueno –nadie lo identificó como Muy bueno o Excelente-. El resto se divide prácticamente por mitades, con un 43,4% que califica su estado de salud como Regular y otro 47,1% que lo define como Mala.



Si bien por sexos se mantiene la escasa proporción de quienes definen su salud como Buena, entre los varones el resto tiene una opinión considerablemente más negativa (el 63,6% la califica como Mala y un 27,3% como Regular) mientras que entre las mujeres los porcentajes están más equilibrados (un 45,5% valoran su salud como Regular y un 44,9% como Mala). Con algunas fluctuaciones, pero en todos los grupos de edad más de ocho de cada diez personas han valorado su salud como Regular o Mala.

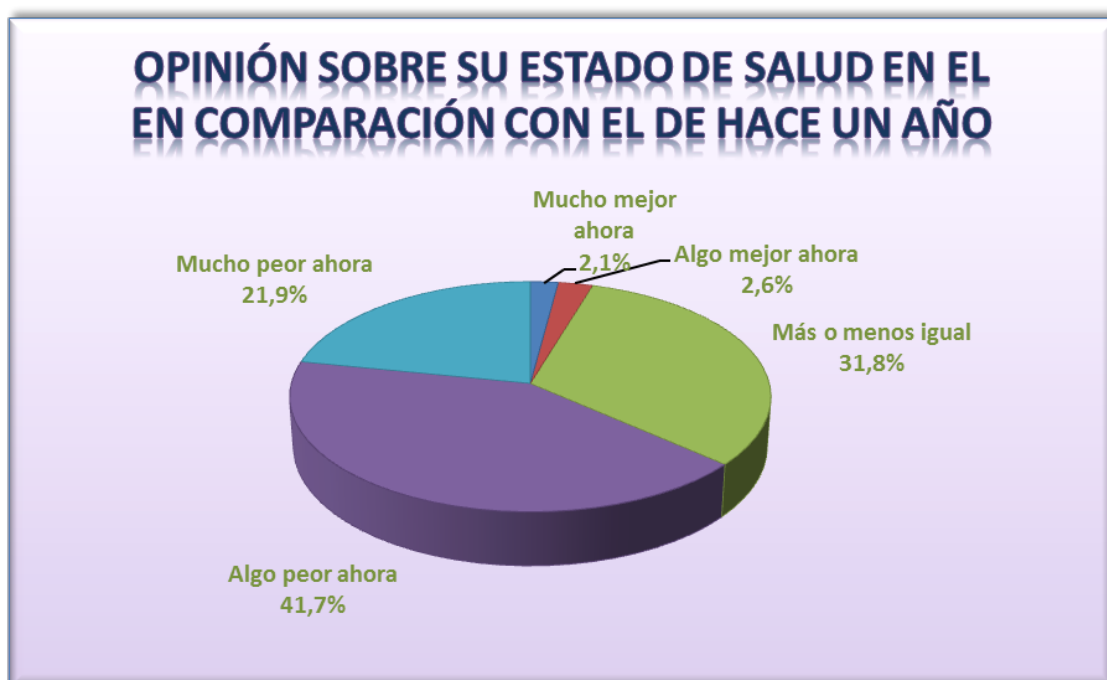
		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Excelente	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Muy buena	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Buena	9,5%	9,1%	9,6%	9,1%	5,1%	3,2%	15,4%	16,7%
Regular	43,4%	27,3%	45,5%	36,4%	25,6%	54,0%	50,0%	33,3%
Mala	47,1%	63,6%	44,9%	54,5%	69,2%	42,9%	34,6%	50,0%

Las personas que llevan diagnosticadas entre 10 y 14 años son las que tienen una opinión menos negativa sobre su salud actual. Entre ellas dos de cada diez (un 19,4%) piensan que su salud es Buena, y cuatro de cada diez (un 41,9%) que es Regular, en tanto que un 38,7% la valora como Mala. Es el único grupo en el que la categoría de Mala no es la más elevada. Por el contrario, entre los diagnosticados hace menos de 5 años se eleva hasta el 61,5% el porcentaje de quienes definen como Mala su situación de salud.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Excelente	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Muy buena	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Buena	5,1%	3,6%	19,4%	5,1%	10,8%
Regular	33,3%	42,9%	41,9%	53,8%	40,5%
Mala	61,5%	53,6%	38,7%	41,0%	48,6%

2.4.2 Opinión salud actual comparada con la de hace un año

Si comparan su situación de salud con la que tenían hace un año, casi dos tercios de las personas afectadas piensan que han empeorado. El 41,7% sienten que están Algo peor ahora y un 21,9% valoran que están Mucho peor ahora que hace un año. Prácticamente el otro tercio (un 31,8%) califican su situación actual como Mas o menos igual y solamente un 4,7% piensan que están en una situación Mejor que hace un año.



La valoración de su salud respecto al año anterior es más positiva entre los varones (un 9,0% piensan que están Mejor y solamente un 13,6% ha ido a Mucho Peor). Ocurre lo mismo entre la población menor de 40 años: un 9,1% creen que han ido a Mejor, solamente otro 9,1% calificaría su salud como Mucho peor que hace un año, y casi la mitad opinan que siguen Más o menos igual.

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Mucho mejor ahora	2,1%	4,5%	1,8%	0,0%	0,0%	3,2%	1,9%	5,3%
Algo mejor ahora	2,6%	4,5%	2,4%	9,1%	5,3%	1,6%	1,9%	0,0%
Más o menos igual	31,8%	27,3%	32,4%	45,5%	26,3%	22,2%	44,4%	26,3%
Algo peor ahora	41,7%	50,0%	40,6%	36,4%	42,1%	46,0%	37,0%	47,4%
Mucho peor ahora	21,9%	13,6%	22,9%	9,1%	26,3%	27,0%	14,8%	21,1%

De acuerdo con los años desde el diagnóstico las valoraciones menos negativas las encontramos en el grupo que lleva entre 10 y 14 años diagnosticado. Más de cuatro de cada diez (un 43,8%) se ven Más o menos igual y un porcentaje similar (un 40,6%) está Algo peor ahora, mientras que solamente un 9,4% califica su situación actual como Mucho peor.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Mucho mejor ahora	2,6%	0,0%	0,0%	4,9%	2,6%
Algo mejor ahora	5,1%	3,7%	6,3%	0,0%	0,0%
Más o menos igual	20,5%	37,0%	43,8%	22,0%	31,6%
Algo peor ahora	46,2%	33,3%	40,6%	41,5%	44,7%
Mucho peor ahora	25,6%	25,9%	9,4%	31,7%	21,1%

2.4.3 Limitaciones para realizar determinadas acciones

La pregunta estaba dirigida a indagar sobre las limitaciones que las personas encuestadas podrían encontrar, motivadas por su estado de salud física, en relación con determinadas actividades cotidianas que tuvieran que realizar en un día cualquiera.

A nueve de cada diez personas (un 89,6%) su actual estado de salud les limitaría mucho la posibilidad de realizar esfuerzos intensos como correr, levantar objetos pesados,... Solamente un 1,0% declara que no le limitaría en absoluto. Pero también dos tercios de las personas entrevistadas (un 64,8%) encontrarían grandes limitaciones para subir varios pisos de escaleras. Incluso la mitad de las personas (un 48,4%) se verían muy limitadas para poder realizar esfuerzos moderados como mover una mesa, pasar la aspiradora o caminar una hora.

Con porcentajes también en torno a la mitad de la población encontrarían limitaciones elevadas para simplemente poder coger una bolsa de la compra o para poder agacharse o arrodillarse (47,1% y 47,4% respectivamente). Pero es también esencial tener en cuenta que si añadimos limitaciones parciales para poder realizarlo, actividades cotidianas como las mencionadas se ven dificultadas para nueve de cada diez personas. Incluso actividades mucho más ligeras como el hecho de subir un solo piso por la escalera o caminar unos cientos de metros ya presentan ciertas limitaciones para siete de cada diez personas afectadas. Finalmente, una de las actividades más personales, como el hecho de poder bañarse o vestirse por sí misma, presenta grandes limitaciones para una de cada diez personas (9,8%) y más de un tercio (el 36,8%) tienen algunas dificultades para poder llevarlo a cabo.

LIMITACIONES PARA ACTIVIDADES	Me limita mucho	Me limita un poco	No me limita nada	Total
Limit. esfuerzos intensos	89,6%	9,3%	1,0%	100,0%
Limit. subir varios pisos escalera	64,8%	32,6%	2,6%	100,0%
Limit. esfuerzos moderados	48,4%	47,4%	4,2%	100,0%
Limit. coger/llevar bolsa de compra	47,1%	45,5%	7,3%	100,0%

Limit. agacharse o arrodillarse	47,4%	41,1%	11,5%	100,0%
Limit. caminar un kilómetro	35,6%	47,1%	17,3%	100,0%
Limit. caminar cientos de metros	21,7%	50,3%	28,0%	100,0%
Limit. un solo piso por escalera	16,0%	58,8%	25,1%	100,0%
Limit. caminar cien metros	11,2%	33,0%	55,9%	100,0%
Limit. bañarse o vestirse por sí	9,8%	36,8%	53,4%	100,0%

Algunas de las categorías de limitaciones que hemos analizado presentan ciertos aspectos diferenciales cuando procedemos a cruzarlas con otras variables que revisamos a continuación:

- La realización de esfuerzos intensos presenta una máxima limitación entre las personas de 50 a 59 años (al 96,8% les limita mucho) en tanto que es de un 81,8% entre los menores de 40 años.
- El hecho de realizar esfuerzos moderados no presenta diferenciales de género significativos y encontramos las menores limitaciones en el tramo de edad de Menos de 40 años. En relación con el diagnóstico, son los diagnosticados hace menos de 5 años quienes encuentran mayores dificultades, con un 61,5% que se encontraba con muchas limitaciones para realizarlos.
- A la hora de coger o llevar una bolsa de la compra destaca el grupo de 40 a 49 años, entre los que un 17,9% no tiene ninguna limitación para hacerlo, frente al 7,3% en el conjunto de personas afectadas. Es una situación que también es más frecuente (un 12,8%) entre los diagnosticados hace menos de 5 años.
- Las dificultades para subir varios pisos por las escaleras son menos intensas entre las personas que no han cumplidos los 40 años, que pasan a situarse mayoritariamente desde la categoría de las mayores limitaciones a la categoría de limitaciones parciales (un 45,5% y un 54,5%). Sin embargo, para las limitaciones más importantes en relación de los años desde el diagnóstico, son para quienes lo fueron entre 5 y 9 años, con 78,6% que se ven Muy limitados para hacerlo.

- En el caso de que sea un solo piso más de un tercio de los varones (un 36,4%) no presenta ninguna dificultad mientras que entre las mujeres solamente ocurre en un 23,6%. La edad tiene una relación muy directa: entre los menores de 40 años un 45,5% no tiene ninguna limitación, mientras que la frecuencia es del 11,1% entre los mayores de 70 años.
- La acción de agacharse o arrodillarse supone una notablemente mayor limitación en el caso de la población femenina, para la que en un 50,6% su estado de salud le limita mucho poderlo realizar frente a un 22,7% en el caso de los varones. Un 27,3% de ellos no encuentra ninguna limitación para hacerlo, algo que solamente ocurre en un 9,4% entre las mujeres. La edad es un factor de peso notable. Entre las personas menores de 40 años el 36,4% se veía muy limitada pero a otro porcentaje similar no le limitaba en absoluto. Sin embargo, entre los mayores de 70 años, el 68,4% tenía grandes limitaciones y solamente el 10,5% podía hacerlo sin dificultad.
- Lógicamente la limitación a la hora de caminar está muy relacionado con la distancia que haya que recorrer. Si se trata de recorrer un kilómetro, solamente un 17,3% lo podría hacer sin ninguna limitación; en el caso de que fueran varios centenares de metros lo podrían hacer un 28,0% y un 55,9% podrían recorrer cien metros sin limitación alguna. Por el contrario, más de un tercio Un 35,6% tendría grandes limitaciones para enfrentarse a caminar un kilómetro, dos de cada diez (un 21,7%) aunque solamente fueran varios cientos de metros y una de cada diez personas (11,2%) tendría muchas limitaciones incluso para caminar cien metros.
- En las distancias más largas no se aprecian correlaciones significativas por género, edad o años de diagnóstico. Sin embargo en la más corta, en las limitaciones para poder caminar cien metros, la edad se convierte en un elemento diferencial con una relación muy directa a medida que aumentan los años. Entre los menores de 40 años solamente uno de cada diez (9,1%) tiene grandes limitaciones para realizarlo y a seis de cada diez (un 63,6%) su estado de salud no le limita nada. En el caso de los mayores de 70 años más de la cuarta parte (un 26,3%) se ven con muchas limitaciones para poder caminar esos cien metros y solamente un porcentaje similar podría realizarlo sin ninguna limitación.

- En relación con la posibilidad de bañarse o vestirse por uno mismo, la edad introduce un factor específico. Las personas mayores de 70 años, en su mayor parte tienen algún tipo de limitación para poderlo hacer (solamente un 26,3% no tiene ninguna dificultad), pero en la mayor parte de los casos son limitaciones parciales. Por el contrario, entre los menores de 40 años, activifaddos tercios (un 63,6%) no se ve nada limitado para hacerlo, pero cuando hay alguna dificultad (un 36,4%) en la mitad de los casos es una limitación importante (el 18,2% se ve muy limitado para poder bañarse o vestirse por sí mismo).

2.4.4 Dificultades con las actividades, motivadas por su estado de salud física.

Las limitaciones que encuentran las personas afectadas, relacionadas con su salud física, con determinada frecuencia les ocasionan problemas en el ámbito laboral o en el desempeño de sus actividades cotidianas. Estos problemas les obligan, a veces, a reducir el tiempo que dedican a realizarlas, en otras ocasiones no se desarrollaron como ellas hubieran querido o, directamente, tuvieron que abandonarlas. Para conocer los detalles se pidió a los encuestados que recordaran si, en las últimas cuatro semanas, se habían encontrado y con qué frecuencia en situaciones similares.

A las tres cuartas partes de las personas afectadas (un 74,1%) con mucha frecuencia les ocurre que han terminado menos tareas de las que hubieran deseado realizar, debido a problemas relacionados con su salud física. De hecho a cuatro de cada diez (un 39,9%) es algo que les ocurre Siempre y a otro 34,2% Casi siempre.

Pero también dos terceras partes (un 66,2%), en las tareas que sí realizó, tuvo dificultades para llevarlas a cabo –por ejemplo, le llevó más tiempo de lo habitual- bien en su trabajo o en las actividades cotidianas que tuvo que abordar. De hecho, a un 36,5% estas dificultades se le presentaron Siempre que se enfrentó a ellas y a otro 29,7% le ocurrió Casi siempre.

Tener que reducir el tiempo de dedicación al trabajo o a las actividades cotidianas es otra de las situaciones a las que se ven abocados más de la mitad de las personas entrevistadas. En un 55,7% de los casos ocurrió así, en los que un 26,0% Siempre se ve obligado a reducir esa dedicación y otro 29,7% Casi siempre tiene que hacerlo.

Finalmente el abandono de tareas determinadas es una decisión más que tienen que tomar con cierta frecuencia las personas con estas patologías. También una de cada dos (el 51,5%) tienen que dejar de hacer algunas tareas concretas en su ámbito laboral o entre las actividades cotidianas. Es algo que le ocurre Siempre al 28,1% y Casi siempre al 23,4% del total.

En cada una de estas situaciones ni siquiera llega a una de cada diez personas quienes Nunca, o Solamente muy de vez en cuando, por problemas de salud física tuvieran que renunciar a llevar a cabo las tareas tal y como las habían planificado.

DIFIC. POR SU ESTADO DE SALUD FÍSICA	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Solo alguna vez	Nunca	Total
Hacer menos de lo que hubiera deseado	39,9%	34,2%	19,2%	6,7%	0,0%	100,0%
Dificultad para hacer las tareas	36,5%	29,7%	24,5%	8,9%	,5%	100,0%
Reducir el tiempo dedicado al trabajo o activ. cotidianas	26,0%	29,7%	31,8%	8,3%	4,2%	100,0%
Renunciar a hacer determinado tipo de actividades	28,1%	23,4%	38,5%	7,3%	2,6%	100,0%

La diversidad de renunciadas que se ven obligadas a hacer no siempre se distribuyen por igual entre las personas afectadas. En algunos casos, tienen una incidencia mayor en función de determinado tipo de circunstancias diferenciales:

- Tener que asumir que se finaliza menos actividad de la que se hubiera deseado tiene en el cruce con la variable edad un significado relevante. Es entre los tramos de menores de 60 años donde casi la mitad de las personas manifiestan que Siempre se les plantea esa renuncia, llegando hasta el extremo de que les ocurre así al 59,0% de las personas entre 40 y 49 años. Que Siempre se presente esa situación también alcanza casi a la mitad de la población entre los diagnosticados más recientes (hace menos de 15 años).
- En el caso de que sí las lleven a cabo, la dificultad para realizar las tareas (mayor duración, el esfuerzo exigido, etc.) también parece estar presente con mayor

intensidad entre los menores de 60 años, y el mayor porcentaje de a quienes Siempre les ocurre está en el grupo de Entre 40 y 49 años con un 56,4%. Las personas que llevaban más tiempo diagnosticadas manifiestan en menor medida estas dificultades: un 27,0% les ocurre Siempre pero un 16,2% Solamente alguna vez (frente al 36,5% y el 7,3% respectivamente en el conjunto de población).

- La reducción del tiempo que dedican a realizar tareas en el trabajo o en las actividades cotidianas es una obligación mucho más presente entre los menores de 50 años, entre los que casi cuatro de cada diez personas se ven obligados a ello (frente a la media global del 2,6,0%). Entre las personas diagnosticadas hace más de 15 años, una de cada seis (un 16,7%) Nunca o Solo alguna vez había tenido que reducir el tiempo dedicado a la actividad, categorías que apenas están presentes entre las personas diagnosticadas hace menos de diez años.
- La renuncia a realizar determinado tipo de tareas en el trabajo o determinadas actividades cotidianas no parece seguir unos patrones específicos. En todo caso, en los grupos centrales de edad es donde con mayor frecuencia se ven obligados a este tipo de renuncia. Siempre o Casi siempre han tenido que renunciar a realizar determinadas tareas un 64,1% quienes tienen entre 40 y 49 años y un 57,8% los situados entre los 50 y 59 años. Por el contrario entre los menores de 40 ocurría en un 45,6% y entre los de 60 a 69 años en un 34,6% de los casos. Entre los mayores de 70 años esta situación se presentaba en un 52,7%.

2.4.5 Dificultades con las actividades, motivadas por problemas emocionales

Hemos visto que las personas afectadas por estas patologías se encuentran, con cierta frecuencia, con dificultades motivadas por su estado físico de salud. Pero también nos parecía importante conocer hasta qué punto los problemas emocionales (como estar triste, deprimido o nervioso) podían dar lugar a dificultades similares en el ámbito laboral o relacionadas con el desarrollo de las actividades cotidianas. Al igual que en relación con la salud física, también les pedimos que recordaran lo que había ocurrido en el último mes en relación con estas situaciones.

En el último mes, la tercera parte de la muestra (un 31,8%) de manera habitual (Siempre o Casi siempre) tuvo que reducir el tiempo dedicado a su trabajo o a sus actividades cotidianas por problemas emocionales relacionados con su patología. A la mitad de las personas afectadas (al 53,2%) les ocurrió de vez en cuando y solamente el 15,1% manifiestan que no les ha ocurrido en ninguna ocasión.

En otras ocasiones lo que ocurrió fue que desarrollaron menos tarea de la que hubieran deseado llevar a cabo a causa de este tipo de problemas emocionales. Igual que en la cuestión anterior, también un tercio de la población (al 14,74% Siempre y al 18,3% Casi siempre) se vio de manera muy frecuente ante esta situación. A una de cada dos personas también les sucedió en ocasiones (al 36,1% Algunas veces y al 18,3% Solo alguna vez) y aproximadamente una de cada diez (el 12,6%) no se encontró Nunca en esa situación.

Finalmente, y motivado por problemas emocionales relacionados con su enfermedad, las personas afectadas se han encontrado en ocasiones haciendo las cosas (en su trabajo o en su actividad cotidiana) menos cuidadosamente de lo que en ellas suele ser habitual. Una de cada tres (un 31,4%) manifiesta que eso le ha ocurrido Siempre o Casi siempre en las últimas cuatro semanas. A más de la mitad les ha ocurrido de vez en cuando (a un 37,7% Algunas veces y a un 15,2% Solo alguna vez) y solamente a un 15,7% no le había ocurrido Nunca en el último mes.

DIFIC. MOTIVADAS POR PROBLEMAS EMOCIONALES	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Solo alguna vez	Nunca	Total
Reducir el tiempo de trabajo o activ. cotidianas	15,1%	16,7%	34,4%	18,8%	15,1%	100,0%
Hizo menos de lo deseado	14,7%	18,3%	36,1%	18,3%	12,6%	100,0%
Hizo menos cuidadosamente	13,6%	17,8%	37,7%	15,2%	15,7%	100,0%

- En relación con la necesidad de reducir el tiempo dedicado a las tareas a causa de problemas emocionales aparecen diferencias significativas por género. En el caso de la población masculina, en el último mes había ocurrido en un 18,2% de los casos de manera habitual (Siempre o Casi siempre), mientras que en el caso de las mujeres había sido así en un 33,5%. Por el contrario, entre los varones un 27,3% Nunca se ha

visto en esa necesidad, algo que solamente ocurrió en un 13,5% entre la población femenina. Es notablemente menos frecuente entre las personas mayores de 70 años entre las que una cuarta parte (el 26,3%) les ocurrió Sólo alguna vez, y una proporción similar Nunca se vio obligada a ello.

- También en el caso de que sacar adelante menos tarea de la que se hubiera deseado a raíz de la presencia de problemas emocionales se hacen evidentes datos diferenciales por género. Así, mientras que entre los varones se vieron en esa situación con mucha frecuencia el 18,1%, a un 34,9% de las mujeres les ocurrió Siempre o Casi siempre en el último mes. El 18,2% de la población masculina Nunca en las últimas cuatro semanas se confrontaron a ello y, entre las mujeres, fue así en el 11,8% de los casos. También para este ítem, los mayores de 70 años constituyen una categoría muy diferenciada, con casi la mitad de ellos que Nunca (un 26,3%) o Solo alguna vez (un 21,1%) hicieron menos de lo que hubieran querido hacer a causa de problemas emocionales.
- Como venimos viendo en los otros ítems de este apartado, cuando las dificultades son problemas emocionales están presentes las diferencias por género. Entre la población masculina un 18,1% Siempre o Casi siempre hizo sus tareas menos cuidadosamente de lo habitual en tanto que entre la población femenina en el último mes ocurrió así en un 33,1% de los casos. El 27,3% de los varones Nunca en las últimas cuatro semanas tuvieron esa dificultad mientras que entre las mujeres solo ocurrió en el 14,2%.

2.4.6 Dificultades para llevar a cabo las actividades sociales habituales.

Acabamos de revisar hasta qué punto la salud física y, posteriormente, los problemas emocionales les han planteado problemas en el ámbito laboral o para las tareas cotidianas. Pero un área con frecuencia notablemente afectada por la aparición de estas patologías es el desarrollo de actividades sociales con familiares y amistades, vecinos, etc.



En el último mes, cuatro de cada diez personas afectadas había tenido dificultades habitualmente para llevar a cabo las actividades sociales que normalmente desarrollaba debido a su estado de salud física o a problemas emocionales (a un 14,8% le había ocurrido Siempre y a otro 26,5% Casi siempre). Otras cuatro (un 39,2%) de vez en cuando había tenido dificultades y una más (un 10,6%) solamente en alguna ocasión. Únicamente el 9,0% no se había encontrado Nunca con problemas en su actividad social habitual.

	Total	Sexo		Edad (agrupado)				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Siempre	14,8%	18,2%	14,4%	18,2%	23,1%	15,6%	9,4%	13,3%
Casi siempre	26,5%	36,4%	25,1%	9,1%	46,2%	28,1%	18,9%	13,3%
Algunas veces	39,2%	27,3%	40,7%	54,5%	25,6%	39,1%	47,2%	33,3%
Solo alguna vez	10,6%	9,1%	10,8%	18,2%	0,0%	9,4%	9,4%	26,7%
Nunca	9,0%	9,1%	9,0%	0,0%	5,1%	7,8%	15,1%	13,3%

Encontrar habitualmente dificultades para la realización de las actividades sociales es más frecuente entre la población masculina: un 54,6% frente al 39,5% de mujeres que siempre o casi siempre tuvieron dificultades para llevarlas a cabo. Las dificultades son notablemente más frecuentes entre la población de 40 a 49 años, entre los que siete de cada diez (un 69,3%) habitualmente tuvieron problemas para desarrollar sus actividades sociales con porcentajes notablemente menores (en torno a la cuarta parte de la población) entre quienes superaban los 60 años.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Siempre	23,1%	14,3%	15,6%	9,8%	13,5%
Casi siempre	30,8%	42,9%	21,9%	29,3%	10,8%
Algunas veces	33,3%	35,7%	46,9%	36,6%	48,6%
Solo alguna vez	7,7%	7,1%	12,5%	14,6%	10,8%
Nunca	5,1%	0,0%	3,1%	9,8%	16,2%

Las mayores dificultades se les presentan a las personas que llevan menos tiempo diagnosticadas. Han tenido habitualmente problemas para realizar sus actividades sociales, un 53,9% de quienes llevaban menos de 5 años diagnosticados y un 57,2% quienes lo fueron entre 5 y 9 años. El porcentaje disminuye a medida que lo hace el tiempo pasado desde el diagnóstico hasta representar el 24,3% entre las personas diagnosticadas hace más de 20 años.

2.4.7 Frecuencia de la existencia de dolor en el último mes.

Uno de los síntomas más presentes en las personas afectadas por estas patologías es la presencia de dolor en diferentes partes de la estructura corporal, con notable variabilidad tanto en las zonas como en la intensidad o la frecuencia del dolor. Sin poder entrar en toda la

casuística posible, planteamos a las personas encuestadas que, al menos, expresaran si había existido dolor en las últimas cuatro semanas y su valoración cualitativa.



Todas las personas afectadas (salvo un 0,5%) manifestaron haber experimentado dolor en el último mes relacionado con su patología. Tres de cada diez (un 29,0%) declaró que había sentido Muchísimo dolor y otras cuatro (un 41,5%) expresan haber tenido Mucho dolor. La cuarta parte de la población afectada (el 24,9%) habla de haber experimentado un dolor Moderado y solamente un 4,2% hacen referencia a Poco o Muy poco dolor.

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Ninguno	0,5%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
Muy poco	2,1%	4,5%	1,8%	9,1%	2,6%	0,0%	1,9%	5,6%
Un poco	2,1%	0,0%	2,3%	9,1%	0,0%	0,0%	3,7%	5,6%

Moderado	24,9%	4,5%	27,5%	18,2%	10,3%	25,0%	33,3%	27,8%
Mucho	41,5%	59,1%	39,2%	45,5%	48,7%	39,1%	40,7%	33,3%
Muchísimo	29,0%	27,3%	29,2%	18,2%	38,5%	35,9%	18,5%	27,8%

Los varones refieren haber experimentado en mayor medida el dolor: un 86,4%, frente al 68,4% entre las mujeres, declaran Mucho o Muchísimo dolor en el último mes. En todos los tramos de edad el dolor está presente el dolor de mayor intensidad pero lo hace especialmente en el tramo de 40 a 49 años (un 87,2%) y en el de 50 a 59 años (un 75,0%).

En los primeros años desde el diagnóstico la intensidad del dolor se percibe como mucho más elevada, porcentaje que disminuye a medida que se alarga el tiempo desde que fueron diagnosticados. Entre quienes lo fueron hace menos de 5 años, un 87,2% experimentó Mucho o Muchísimo dolor en el último mes. Quienes lo fueron entre 5 y 9 años presentan un porcentaje de 85,7% en tanto que el menor porcentaje, aun siendo más de la mitad de las personas afectadas, lo encontramos entre los diagnosticados hace más de 20 años, con un 57,9% que declaran ese dolor intenso.

Años de diagnóstico					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Ninguno	0,0%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
Muy poco	2,6%	0,0%	0,0%	4,8%	0,0%
Un poco	0,0%	0,0%	6,1%	0,0%	5,3%
Moderado	10,3%	14,3%	30,3%	28,6%	36,8%
Mucho	46,2%	50,0%	42,4%	38,1%	26,3%
Muchísimo	41,0%	35,7%	21,2%	26,2%	31,6%

2.4.8 Estado vital y sensaciones experimentadas recientemente.

No se trataba solamente de conocer el impacto que había tenido su estado de salud física o los problemas emocionales sobre el desempeño de las tareas en el último mes. También era importante poder saber cómo se habían sentido durante esas últimas cuatro semanas, cuál había sido su estado de ánimo, con qué energía habían encarado los retos... y con qué frecuencia se había encontrado con esas sensaciones.

Aunque en el cuestionario las diferentes categorías estaban dispuestas de manera aleatoria, como podemos ver en la tabla una vez ordenadas las frecuencias de mayor a menor los primeros lugares tienen todos un claro matiz negativo.

Para la gran mayoría de la población afectada (un 86,0%), en el último mes la sensación más habitual era la de encontrarse Cansado. Más de la mitad (el 54,7%) se encontraba cansada Siempre. Otro 31,3% Casi siempre se recordaba en esa situación durante las últimas cuatro semanas.

Siete de cada diez personas (un 71,9%) se encontraban habitualmente con sensación de Agotamiento en el mes anterior. Casi un tercio (un 29,2%) estaba agotado Siempre y el 42,7% Casi siempre se recuerda con esa sensación.

La tercera parte de las personas entrevistadas recuerdan haber estado muy nerviosas muy frecuentemente (un 35,1%). Aunque no de manera constante, pero la mitad de la población si tuvo situaciones de estar muy nervioso (Algunas veces un 36,6% y Más esporádicamente otro 20,4%)

La sensación de encontrarse desanimado y deprimido refieren haberla experimentado de manera casi constante una tercera parte (un 34,0%) aunque la mitad de la población también se encontró con ella (un 57,0%) si bien de manera más esporádica.

La cuarta parte de la población afectada (un 26,3%) se encontraba muy habitualmente tan bajo de moral que nada podía animarle. A ello hay que añadirle que esa sensación de encontrarse muy bajo de moral no era desconocida para otro 57,8% de las personas que se había encontrado ahí en algunas ocasiones durante el último mes.

A pesar de algunas de estas sensaciones negativas, dos de cada diez personas (el 19,9%) expresan que con bastante frecuencia se sentían felices durante las últimas cuatro semanas.

Dos terceras partes de la población (el 65,4%) recuerdan haber tenido algunos momentos felices. Pero también es cierto que un 14,7% manifiesta que en Ningún momento recuerda haberse encontrado feliz.

Seis de cada diez personas afectadas (el 62,3%) reconocen que en las últimas cuatro semanas han tenido algunos momentos de sentirse calmadas y tranquilas, pero es más frecuente que Nunca se hayan sentido así en el último mes (un 21,5%) que quienes habitualmente se encontraron calmados y tranquilos (un 16,2%).

Sentirse llena de vitalidad es una sensación desconocida para cuatro de cada diez personas (un 39,2%) durante el último mes. Un tercio de ellas (el 36,5%) supo lo que eso significaba Solo en alguna ocasión y únicamente un 3,2% se sintió así de manera habitual.

La situación en la que casi nadie se ha encontrado de manera permanente es la de sentirse con Mucha energía. De hecho, más de la mitad de la población afectada (un 53,1%) desconoce lo que es sentirse así durante las últimas cuatro semanas. Un 16,1% experimentó la sensación de tener mucha energía en algunas ocasiones, y solamente de manera muy esporádica disfrutó de ella una de cada tres personas (el 31,9%).

EN EL ÚLTIMO MES SE HA SENTIDO...	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Solo alguna vez	Nunca	Total
Cansado	54,7%	31,3%	11,5%	1,6%	1,0%	100,0%
Agotado	29,2%	42,7%	17,2%	7,3%	3,6%	100,0%
Muy nervioso	12,6%	22,5%	36,6%	20,4%	7,9%	100,0%
Desanimado y deprimido	11,0%	23,0%	35,1%	21,5%	9,4%	100,0%
Muy bajo de moral	7,4%	18,9%	31,1%	26,8%	15,8%	100,0%
Feliz	4,7%	15,2%	36,6%	28,8%	14,7%	100,0%
Calmado y tranquilo	2,6%	13,6%	30,4%	31,9%	21,5%	100,0%
Lleno de vitalidad	1,1%	2,1%	21,2%	36,5%	39,2%	100,0%
Mucha energía	0,6%	1,6%	16,1%	28,6%	53,1%	100,0%

Cuando cruzamos los datos anteriores por variables como el género, la edad o los años pasados desde el diagnóstico, aparecen algunos matices diferenciales:

- La frecuencia de haber tenido sensación de cansancio que manifiestan la mayor parte de la población tiene una cierta correlación con los años pasados desde el diagnóstico. Aunque es una sensación generalizada, a menor tiempo desde el diagnóstico la sensación de cansancio es más permanente. Todas las personas diagnosticadas hace menos de 5 años (salvo un 2,6%) se sentían casi permanentemente cansadas, y las personas diagnosticadas hace entre 5 y 9 años prácticamente la misma proporción (se exceptúa un 3,7%) se encontraban en la misma situación. Es a partir de que hayan pasado 10 años o más desde el diagnóstico cuando, en una cierta medida, comienza a disminuir la frecuencia de esa sensación de cansancio permanente. Para aproximadamente dos de cada diez personas se manifiesta de manera esporádica e incluso, en algún caso, Nunca la habían experimentado en el último mes.
- El agotamiento es también una sensación que se experimenta con bastante mayor frecuencia en la medida que se lleva menos tiempo diagnosticado. En torno al 85% de las personas diagnosticadas hace menos de 10 años habitualmente se sentían agotados, mientras que los porcentajes descendían casi en 20 puntos entre los diagnosticados hace más tiempo. En este caso puede observarse también la misma correlación inversa con la edad. El 90,0% de las personas menores de 40 años Siempre o Casi siempre se sentían agotados, mientras que en los tramos de más edad las cifras descendían notablemente (un 59,2% entre 60 y 69 años, y un 55,6% entre las personas de 70 y más años).
- Parece que la edad diera una cierta tranquilidad a las personas afectadas. En las edades más jóvenes es mucho más frecuente encontrarse muy nervioso (lo estuvo de manera habitual el 50,0% de los menores de 40 años y el 43,6% de los de 40 a 49 años) en tanto que ocurrió así en un 26,4% de las personas de 60 a 69 años y en el 33,3% de las de 70 años y más. También en este caso las personas diagnosticadas más recientemente se encontraron muy nerviosas en mayor porcentaje (en torno al 45% de manera habitual en el último mes) frente a una media, para el conjunto de la muestra, de un 36,5%.
- Encontrarse de manera habitual desanimada y deprimida ha sido una sensación que en el último mes ha tenido un porcentaje más elevado entre la población femenina que entre la masculina (un 34,5% frente al 22,7%). Esta sensación también ha sido

tiene una relación clara con la edad. La sensación de desánimo fue muy habitual entre un 40,0% de los menores de 40 años y desciende de manera progresiva hasta bajar al 23,5% entre los mayores de 70 años. Por el contrario, en este último segmento el 23,5% Nunca se había sentido desanimado o deprimido en las últimas cuatro semanas, situación que ninguna de las personas menores de 40 años había experimentado.

- También parece que con la edad se gana fortaleza. El hecho de que Nunca, en el último mes, se hubiera sentido bajo de moral es algo que manifiestan más de la cuarta parte (un 27,8%) de los mayores de 70 años. Sin embargo el porcentaje, al tiempo que la edad, va bajando hasta que entre los menores de 40 años no hay nadie que haya pasado el último mes sin ningún episodio de bajón moral.
- En relación con los momentos en los que se sintieron felices en las últimas cuatro semanas hay una discriminación clara: los años pasados desde el diagnóstico. Durante los primeros años esos momentos apenas existen. Entre las personas diagnosticadas hace menos de 5 años solamente un 2,6% responde que habitualmente está feliz, en tanto que el 21,1% dice que Nunca se sintió así en el último mes. De quienes estaban diagnosticados entre 5 y 9 años un 14,8% se sentía feliz de manera habitual. Es a partir de los 10 años desde el diagnóstico cuando ya puede hablarse de que, aproximadamente una cuarta parte de las personas afectadas normalmente se sienten felices aunque sigue habiendo uno de cada diez que Nunca tuvo un momento así en el último mes.
- Aunque no son la mayoría de los momentos, el porcentaje de las mujeres (17,2%) duplica al de los varones (9,0%) en cuanto a la sensación de estar Siempre o Casi siempre calmado y tranquilo. Esta sensación de estar habitualmente calmado aumenta a medida que lo hace la edad, pasando de un 10,0% entre los menores de 40 años situándose en torno al 25% entre quienes superan los 60 años. También los años pasados desde el diagnóstico aportan más momentos de tranquilidad. Antes de los diez años no se encuentra a nadie que Siempre o Casi siempre está calmado y la mayoría no lo está Nunca o Sólo alguna vez. En cambio a partir de los 15 años desde el diagnóstico aproximadamente la cuarta parte manifiesta estar habitualmente calmado y se reduce drásticamente las personas que apenas disfrutaban de momentos de calma.

- No es habitual encontrarse lleno de vitalidad, pero entre los varones es mucho más infrecuente. Las dos terceras partes (un 63,6%) Nunca se sintió así en el último mes en tanto que entre las mujeres sucedió en un 35,9% de los casos. Por el contrario, entre ellas, el 61,1% manifiesta que en algunos momentos se sintieron con vitalidad y entre la población masculina ocurrió en un 31,8% de ellos. A pesar de que son pocos los momentos de vitalidad plena a cualquier edad, a medida que aumenta ésta es más fácil encontrarlos. Entre los menores de 40 años un 40,0% no los hubo Nunca en el último mes y entre los de 70 años y más esto les pasó a un 22,2% de las personas.
- Estar lleno de energía tampoco es frecuente pero menos entre los varones que entre la población femenina (el 63,6% de ellos Nunca se sintieron así frente al 51,8% entre las mujeres). Más de seis de cada diez personas menores de 60 años nunca tuvieron un momento de sentirse llenas de energía en el último mes, en tanto que entre los mayores de esa edad es más frecuente encontrar algunos momentos de sentirse así. Al igual que la edad, los años desde el diagnóstico tienen un patrón similar: siete de cada diez personas diagnosticadas en los últimos 5 años Nunca tuvieron esa sensación en el último mes, algo que para quienes lo fueron hace más de 20 años ocurrió en un 44,7% de los casos.

2.4.9 El estado de salud propio en comparación con el resto de la población.

Como estamos comprobando hay numerosos factores diferenciales motivados por estas patologías, tanto en el ámbito de la salud física como en el de lo emocional, en relación con la población no afectada. Pero era también importante incorporar un mayor conocimiento acerca de la percepción que tienen las personas afectadas sobre su propio nivel de salud en comparación con el resto de la población, acerca de su mayor o menor propensión a ponerse enfermas, o sobre una previsible evolución futura.

OPINIONES SOBRE LA SALUD PROPIA	Totalmente cierto	Bastante cierto	No lo sé	Bastante falso	Totalmente falso	Total
Me pongo enfermo más fácilmente que otros	23,2%	26,3%	25,8%	11,6%	13,2%	100,0%
Estoy tan sano como	2,1%	8,5%	15,4%	30,9%	43,1%	100,0%

cualquiera						
Mi salud va a empeorar	16,1%	35,4%	38,5%	3,1%	6,8%	100,0%
Mi salud es excelente	1,0%	2,1%	7,9%	17,8%	71,2%	100,0%

La mitad de las personas afectadas (un 23,2% lo considera totalmente cierto y otro 26,3% bastante cierto) piensan que se ponen enfermas con más facilidad que el resto de la gente. Es una opinión notablemente más extendida entre los menores de 40 años (opinan así ocho de cada diez) y entre quienes han sido diagnosticados hace menos de diez años (lo creen seis de cada diez personas en este segmento).

Sin falsos optimismos, las tres cuartas partes (el 453,1% lo ve Totalmente falso y el 30,9% Bastante falso) no están de acuerdo con sentirse tan sanos como cualquier otra persona y solamente uno de cada diez piensa que en esa afirmación hay bastante de verdad. En este caso la percepción es no presenta diferencias remarcables por lo que respecta al género, la edad, o los años desde el diagnóstico.

No puede negarse que más de la mitad de la población entrevistada está de acuerdo (un 35,4% cree que es Bastante cierto y otro 16,1% lo considera Totalmente cierto) en asumir que su salud va a empeorar en el futuro. Pero resulta interesante señalar la prudencia que manifiestan cuatro de cada diez personas (un 38,5%) que no se atreven a asegurar hacia dónde irá la evolución de su salud. Las personas más jóvenes tienen una percepción más negativa (entre los menores de 50 años seis de cada diez creen que empeorará) mientras que entre los mayores de 60 años no llega al 50% los que están de acuerdo con esa afirmación. Destaca especialmente el pesimismo de quienes llevan diagnosticados entre 5 y 9 años, entre los que dos tercios de ellos están bastantes convencidos de un empeoramiento de su salud. Por el contrario son los diagnosticados más recientes quienes menos certezas tienen: la mitad de ellos manifiesta no saber hacia dónde evolucionará su situación.

Aunque haya margen para la duda respecto a la evolución futura, no hay mucho lugar para fantasías sobre el momento actual. Nueve de cada diez personas no están de acuerdo (el 71,2% cree que es Totalmente falso y el 17,8% Bastante falso) en que su salud pueda

considerarse como excelente. En el único grupo en el que pueden observarse algunas dudas más es entre los mayores de 70 años, donde el 22,2% dice que No sabe qué posición tomar ante dicha afirmación.

2.5 **CAMBIOS EN EL CONTEXTO PERSONAL/RELACIONAL** (¿ha cambiado algo en su entorno?)

2.5.1 Cambios en las relaciones personales

La tónica predominante, tanto en las relaciones de pareja como en el entorno familiar, es que desde que la enfermedad fue diagnosticada siguen siendo las mismas, sin haber sufrido cambios por dicha circunstancia. Por el contrario, en relación con las amistades o con el entorno laboral lo más habitual es que dicha relación se haya vuelto más lejana.

CAMBIOS CONTEXTO	Relaciones más estrechas	Son las mismas	Relaciones más lejanas	No tengo relación	Total
Cambio relaciones pareja	13,4%	46,9%	23,5%	16,2%	100,0%
Cambio entorno familiar	12,4%	58,9%	25,4%	3,2%	100,0%
Cambio amistades	4,3%	39,9%	49,5%	6,4%	100,0%
Cambio entorno laboral	2,1%	21,4%	31,0%	45,5%	100,0%

En concreto, en el caso de las relaciones de pareja, es necesario precisar el hecho de que la opción “No tengo relación” tiene un matiz polisémico (puede hacer dudar entre una situación de no tener pareja o de que la relación con la que era mi pareja se ha perdido totalmente) aunque en el cuestionario se especificaba claramente que nos referíamos a los cambios habidos a raíz del diagnóstico. Más allá de ello, es mayoritaria la opinión de que la relación continúa siendo la misma, aunque en un cuarto de los casos (el 23,5%) se ha hecho más distante, mientras que en un 13,4% la enfermedad ha contribuido a estrechar la relación entre la pareja. Los datos segmentados por género, edad, o años desde el diagnóstico no presentan diferencias significativas.

Seis de cada diez personas (un 58,9%) no aprecian diferencias en sus relaciones familiares a raíz del diagnóstico de su enfermedad. Al igual que en el ámbito de la pareja, una cuarta parte ha visto como estas relaciones se volvían más lejanas y en un 12,4% de los casos, por el contrario, había hecho que esta relación se volviera más estrecha. En el caso de los varones se

ha producido un mayor distanciamiento (el 33,3% manifiesta que se han hecho más lejanas y un 9,5% que no existe relación) frente a lo ocurrido entre la población femenina (en el 24,4% son más lejanas y en un 2,4% la relación no existe). En función de la edad, la estabilidad de la relación es mayor a medida que aumenta la edad (continúa igual en el 50,0% de los casos entre los menores de 40 años y, sin embargo, representa el 71,4% entre los mayores de 70 años). La relación también es directa con el tiempo desde el diagnóstico. Se mantienen estables en el 52,6% en los diagnosticados más recientes mientras que entre quienes superan los 15 años desde el diagnóstico se mantienen para más de seis de cada diez casos.

En la mitad de los casos (un 49,5%) las relaciones se han vuelto más lejanas cuando nos referimos a lo ocurrido en la relación con las amistades. Cuatro de cada diez (un 39,9%) manifiestan que continúan igual desde el diagnóstico de la enfermedad y solamente en un 4,3% las relaciones se volvieron más estrechas. Las relaciones se han deteriorado en mucho mayor medida entre las personas de menos edad. Así ha ocurrido en un 80,0% de los casos entre los menores de 40 años o en un 67,6% entre quienes tienen de 40 a 49 años. Igualmente, entre las personas diagnosticadas más recientemente las relaciones con sus amistades se han vuelto más lejanas (superan el 60% para todas las personas con menos de 15 años diagnosticadas), mientras que lo más frecuente entre quienes superan los 15 años desde el diagnóstico es que las relaciones sean las mismas.

Esta es una de las cuestiones que han surgido con mayor fuerza en las entrevistas cualitativas a personas afectadas y sus familiares. En todas ellas aparece la sensación de incompreensión como un factor que ha propiciado el alejamiento de las amistades, e incluso el aislamiento.

“Es imposible porque no entienden. O sea, no entienden. Y entonces, al final, pues al final dejas de hacer vida social”.

“Pues con las amistades, pues, a una amiga la perdí”.

“Y mis amigas... A mí nunca me preguntan ni qué tal estoy”.

Las personas entrevistadas son conscientes de que esta incompreensión y esta falta de sensibilidad, están sustentadas en el desconocimiento y los profundos prejuicios sociales.

“Y hay gente que no lo piensa. Viene y –me he echado colonia, ah, pues tampoco le molestará tanto ¿no?– Pues le molesta mucho”.

“Pues yo conozco otra mujer, ah, esa, si está siempre de baja... O sea, y esos comentarios”.

“Pues igual hablar de alguien y decir -Bueno, pues es que esta tiene fibromialgia, está mal de la cabeza...- “.

Para evitar expresiones de rechazo e insensibilidad, las personas afectadas optan por diferentes estrategias que, de manera secundaria, contribuyen también a invisibilizarlas o a invisibilizar sus patologías: no hablar sobre lo que les pasa, ocultar sus síntomas,...

“Cuando salgo fuera, pues ya he optado por callarme... la gente no entiende....”.

“Es muy canso, o sea, es muy cansino estar interpretando este papel de... de estoy bien, pero yo sé que no estoy bien ¿pero cómo le dices a los demás, si yo estoy viendo a los demás que no me comprenden?”.

También se observa, especialmente en las personas que llevan más tiempo diagnosticadas, una actitud de aceptación e incluso de cierta resignación, que desgraciadamente no contribuye a evitar el aislamiento.

“...hay gente que no me ha entendido todavía, pero ahora ya ni quiero que me entienda...”.

Finalmente en el ámbito laboral, al igual que mencionábamos para las relaciones de pareja, la opción mayoritaria de un 45,5% que manifiesta no tener relación puede ser que englobe en dicha cifra un porcentaje, difícil de determinar, de personas que no han tenido ninguna relación con el ámbito laboral (a pesar de que se hacía mención a los cambios desde el diagnóstico). En cualquier caso de lo que no queda duda es de que en un 31,0% las relaciones se volvieron más lejanas y que solamente en un 21,4% de los casos continuaron siendo las mismas.

También en las entrevistas cualitativas se hace mención al deterioro de las relaciones en el ámbito laboral. De nuevo la incomprensión y la falta de sensibilidad son los factores que contribuyen a este deterioro.

“Entonces me dijo un día... -Es que tienes que poner de tu parte, porque si no... para salir de esta depresión...- Le dije -Yo no tengo una depresión... Si le parece que es poco poner de mi parte levantarme a las cuatro y media de la mañana para ir a trabajar a las seis, salir agarrada a las paredes hasta el baño para poder ducharme con agua caliente y venir aquí...”.

“Yo me reincorporé y pedí el alta voluntaria hace tres meses, y al segundo día ya... que me iría al médico para que me seguiría dando la baja. Eso al segundo día de empezar”

“O sea, tienes que dejar el trabajo porque lo único que hacen es rechazarte, o sea, maltratarte psicológicamente...”

2.5.2 Cambios en relación con las actividades de ocio

Sin embargo, más allá de las relaciones personales, donde sí se observa una importante transformación es en el impacto de la enfermedad en las actividades de ocio que venían realizando las personas afectadas. De cada diez personas, a cinco (un 50,8%) su patología les ha llevado a tener que abandonar las actividades de ocio que disfrutaban habitualmente y sustituirlas por otras totalmente diferentes. A otras tres (un 29,5%) les ha obligado a cambiar una parte de esas actividades por resultar incompatibles con su estado de salud. Solamente un 16,1% han podido continuar desarrollando las mismas actividades de ocio siempre que las realicen con menor intensidad, y un exiguo 3,6% no se han visto forzados a introducir cambios en las actividades de ocio que venían realizando.



Son las personas de los grupos de edad más jóvenes quienes en mayor medida han tenido que dar un vuelco a las actividades de ocio que realizaban. La situación más extrema la vemos en el grupo de 40 a 49 años donde siete de cada diez (un 68,4%) han tenido que cambiar de manera radical sus actividades de ocio y ninguno de ellos pudieron continuar con las mismas pautas de ocio que tenían antes de la enfermedad. Por el contrario, entre las personas mayores de 60 años tuvieron que cambiarlas tres de cada diez (un 31,5%) pero otros dos (un 21,1%) continuaban con las mismas que ya venían haciendo.

	Total	<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Siguen siendo las mismas	3,6%	4,8%	3,5%	0,0%	0,0%	3,1%	1,9%	21,1%
Las mismas pero con menos intensidad	16,1%	23,8%	15,1%	9,1%	13,2%	9,4%	22,2%	21,1%
En parte son diferentes	29,5%	14,3%	31,4%	36,4%	18,4%	23,4%	44,4%	26,3%
Son totalmente diferentes	50,8%	57,1%	50,0%	54,5%	68,4%	64,1%	31,5%	31,6%

Esta distribución se reproduce de manera similar en función de los años desde el diagnóstico: los diagnosticados más recientes ven radicalmente alterada su vida de ocio mientras que para aquellos que fueron diagnosticados hace más de 20 años los cambios han sido mucho menores.

	<u>Años desde diagnóstico</u>				
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Siguen siendo las mismas	2,6%	0,0%	3,1%	2,4%	7,9%
Las mismas pero con	10,5%	21,4%	12,5%	19,0%	18,4%

menos intensidad					
En parte son diferentes	21,1%	32,1%	31,3%	23,8%	36,8%
Son totalmente diferentes	65,8%	46,4%	53,1%	54,8%	36,8%

Las personas entrevistadas también reflejan en sus relatos esta reducción o eliminación de las actividades de ocio. Claramente, los síntomas de la enfermedad (tanto físicos como emocionales) contribuyen a ello.

“Es que para poder salir hay que tener, pues eso, un mínimo de ganas...”.

Sin embargo, de nuevo la incompreensión y el temor a ser juzgado o rechazado, surgen también como importantes factores que contribuyen al aislamiento.

“Oye, ahora que me ha dicho mi marido de ir a un concierto que hay... Y al rato, empiezo a pensar –Qué mierda, vamos a ir, me voy a tener que poner la mascarilla, voy a dar el cante...-”.

“Porque claro, luego si sales a la calle y -¡Uy! ¿Pero qué te pasa?...-”.

“Y luego también me costó muchísimo el ir a sitios públicos... Te sientas, no te puedes levantar, no te puedes... se te queda todo el mundo mirando...”.

De nuevo, los años de diagnóstico llevan a una readecuación del ritmo de vida que es aceptado con mayor o menor resignación.

“Pero luego te haces una vida alrededor de tu problema, cómoda, igual demasiado, te aíslas y bueno...”.

“Es una enfermedad que te lleva a una vida más sencilla”.

2.6 NECESIDADES, AYUDAS Y PREOCUPACIONES (¿han encontrado dificultades añadidas?)

2.6.1 Necesidad de ayuda para las AVD (Actividades de la Vida Diaria)

Tres de cada cuatro personas (un 73,3%) necesitan ayuda para la realización de algunas de las Actividades de la Vida Diaria (AVD). Existe una diferencia significativa en función del género. En el caso de la población femenina un 75,7% necesitaba dicha ayuda para la realización de algunas de las actividades, en tanto que los varones manifiestan que necesitan la ayuda en un 54,5% de los entrevistados. Más allá de una diferente afectación de su patología, probablemente sería necesario profundizar en el desglose de lo que cada segmento entiende que son sus actividades de la vida diaria.



En función de la edad no hay una pauta clara que correlacione con esa necesidad de ayuda, pero sí parece haber una cierta correspondencia con los años que han pasado desde el diagnóstico. Exceptuando el grupo de personas diagnosticadas en los últimos 5 años (el 71,8% necesitaba ayuda para alguna de las AVD) se observa la necesidad más alta de ayuda en quienes fueron diagnosticados entre 5 y 9 años (hasta un 85,7% necesita ayuda). Va bajando

lentamente dicha necesidad a medida que pasan los años desde el diagnóstico si bien incluso en el punto más bajo, entre quienes lo fueron hace más de 20 años, la necesidad de ayuda aún se sitúa en un 65,8%.

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Sí	73,3%	54,5%	75,7%	72,7%	69,2%	80,0%	64,8%	78,9%
No	26,7%	45,5%	24,3%	27,3%	30,8%	20,0%	35,2%	21,1%

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Sí	71,8%	85,7%	81,8%	73,8%	65,8%
No	28,2%	14,3%	18,2%	26,2%	34,2%

2.6.2 Quién le prestó la ayuda para las AVD

La ayuda fundamental, en los casos que era necesaria ayuda para algunas de las actividades de la vida diaria, provenía del entorno familiar más cercano. Era posible responder más de una opción, pero la principal colaboración que reciben las personas que necesitan ayuda para las AVD en la mitad de los casos (un 49,7%) proviene de su cónyuge o pareja. También en tres de cada diez casos (un 30,3%) dicha ayuda la aportaban los hijos o hijas, seguido de la ofrecida por el padre/madre que lo hacían en un 12,8% de las situaciones. En la intervención profesional se situaban en primer lugar los profesionales contratados por la persona afectada (un 10,3%) o los profesionales del tercer sector (como AFINA) en un 6,2% de los casos.



En relación con las diferencias por género, la información resulta incompleta al no haberlo especificado casi la mitad de los varones. En todo caso, en ambas muestras son mayoritarias las ayudas ofrecidas por el cónyuge/pareja si bien entre las mujeres la segunda opción son los hijos/hijas y entre la población masculina lo es el padre/madre. En función de la edad, siendo mayoritario en todos los tramos el aporte del cónyuge/pareja, como parece lógico en las edades más jóvenes la segunda opción son el padre/madre y a medida que avanza la edad va siendo sustituida por los hijos/hijas.

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Cónyuge o pareja	49,7%	27,3%	52,6%	54,5%	46,2%	53,8%	44,4%	47,4%
Padre/madre	12,8%	18,2%	12,1%	36,4%	28,2%	12,3%	1,9%	0,0%
Hermano/a	9,2%	18,2%	8,1%	9,1%	12,8%	10,8%	7,4%	5,3%
Hijos/as	30,3%	4,5%	33,5%	18,2%	20,5%	38,5%	24,1%	47,4%
Otros parientes	3,6%	4,5%	3,5%	18,2%	2,6%	3,1%	1,9%	5,3%

Amigos/as	6,7%	4,5%	6,9%	18,2%	2,6%	12,3%	1,9%	0,0%
Profesionales contratados por Vd.	10,3%	9,1%	10,4%	0,0%	10,3%	6,2%	14,8%	21,1%
Profesionales A. Domiciliaria	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%
Profesional de AFINA u otras entid.	6,2%	9,1%	5,8%	9,1%	7,7%	3,1%	9,3%	5,3%
Voluntariado	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
Otras	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Sin especificar ayuda	26,7%	45,5%	24,3%	27,3%	30,8%	20,0%	35,2%	21,1%

2.6.3 Horas semanales dedicadas a los cuidados relacionados con su enfermedad

A la semana, las personas afectadas manifiestan dedicar una media de 7,5 horas a proporcionarse los cuidados o la atención que necesitan.

En una mirada conjunta, cinco de cada diez personas afectadas dedicarían, a la semana, un máximo de 5 horas a proporcionarse los cuidados o la atención que necesita, otras dos (un 22,2%) entre 5 y 9 horas, otra persona (12,8%) dedicaría entre 10 y 14 horas y una persona de cada diez (un 9,4%) dedica más de 20 horas a la semana a procurarse los cuidados o la atención que le demanda su patología.



La población femenina manifiesta dedicarle menos horas de atención. Un 59,6% declara emplear menos de 5 horas a la semana (frente al 33,3% entre los varones) y solamente un 7,1% le dedica 20 horas o más (en la población masculina es el 22,2%)

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Menos de 5	55,6%	33,3%	59,6%	50,0%	50,0%	60,5%	45,5%	62,5%
Entre 5 y 9	22,2%	38,9%	19,2%	25,0%	31,3%	14,0%	31,8%	12,5%
Entre 10 y 14	12,8%	5,6%	14,1%	12,5%	9,4%	16,3%	13,6%	12,5%
20 horas o más	9,4%	22,2%	7,1%	12,5%	9,4%	9,3%	9,1%	12,5%

La edad no introduce grandes variaciones en la cantidad de tiempo que se necesita, ni tampoco parece estar relacionado con el tiempo pasado desde que se estableció el diagnóstico.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Menos de 5	57,7%	57,1%	36,8%	65,2%	50,0%
Entre 5 y 9	19,2%	28,6%	31,6%	13,0%	22,7%
Entre 10 y 14	15,4%	9,5%	15,8%	13,0%	13,6%
20 horas o más	7,7%	4,8%	15,8%	8,7%	13,6%

Según el relato de las personas entrevistadas, el dedicar tiempo al cuidado personal es uno de los aprendizajes que han debido realizar. Más aún teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos presentaban un perfil personal muy volcado hacia la satisfacción de las expectativas y necesidades ajenas.

“...Y luego, eso sí que me parece importante también, que aprendes, tienes que aprender...a que te tienes que dedicar a ti... Porque yo siempre me había dedicado a los demás”.

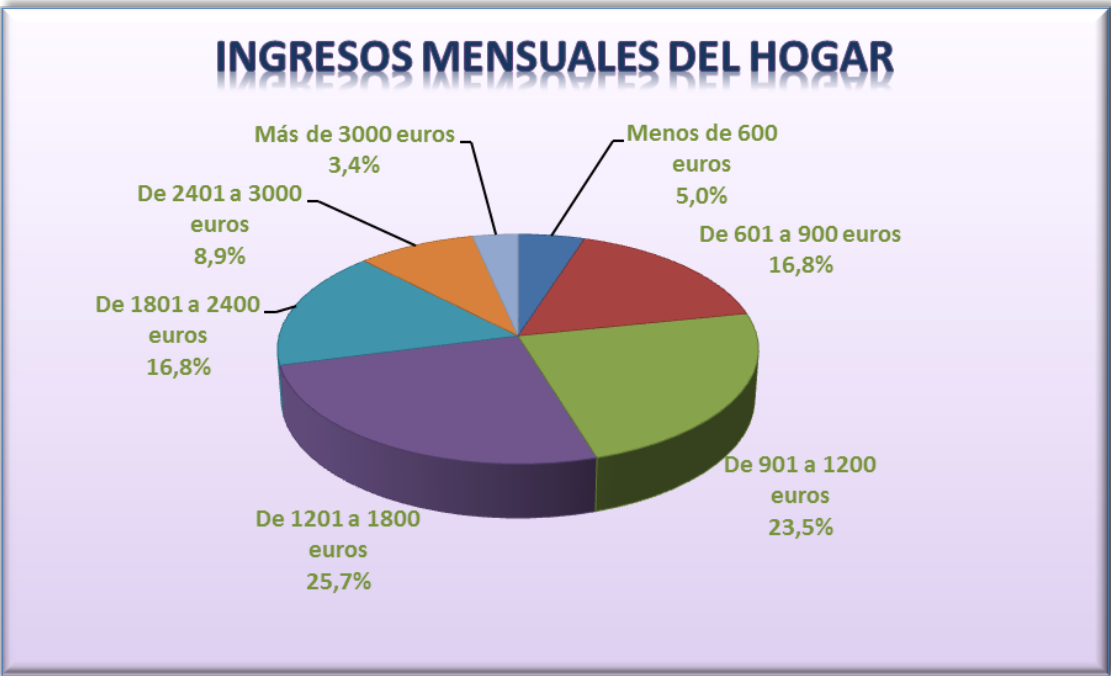
De acuerdo con muchas de las experiencias recogidas, la introducción en diferentes prácticas de cuidado personal (físico y mental) ha sido determinante para afrontar los distintos impactos de la enfermedad.

“Y lo que más he notado ha sido la alimentación, el yoga, la meditación..., la psicóloga al separarme”.

“Con mucho trabajo personal, con mucha relajación...”.

2.6.4 Ingresos mensuales del hogar

La mitad de la población sitúa los ingresos mensuales de su hogar en una franja entre los 900 y 1800 euros (el 23,5% entre 900 y 1200 euros y el 25,7% entre los 1200 y los 1800 euros). Aún así, dos de cada diez personas afectadas (un 21,8%) declara tener como ingresos totales del hogar menos de 900 euros al mes, en tanto que uno de cada diez (un 12,3%) se situaría por encima de los 2400 euros de ingresos mensuales en el hogar.



Los varones tienen unos rangos de ingresos mensuales ligeramente más elevados y también lo son, aunque sin grandes diferencias, entre los tramos de edad más jóvenes.

		Sexo		Edad (agrupado)				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Menos de 600 euros	5,0%	5,0%	5,0%	0,0%	5,7%	9,7%	1,9%	0,0%
De 601 a 900	16,8%	10,0%	17,6%	10,0%	11,4%	19,4%	15,4%	21,4%

euros								
De 901 a 1200 euros	23,5%	20,0%	23,9%	40,0%	28,6%	21,0%	15,4%	35,7%
De 1201 a 1800 euros	25,7%	30,0%	25,2%	20,0%	22,9%	22,6%	34,6%	28,6%
De 1801 a 2400 euros	16,8%	30,0%	15,1%	30,0%	17,1%	17,7%	19,2%	0,0%
De 2401 a 3000 euros	8,9%	5,0%	9,4%	0,0%	14,3%	4,8%	9,6%	7,1%
Más de 3000 euros	3,4%	0,0%	3,8%	0,0%	0,0%	4,8%	3,8%	7,1%
Ns/nc	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

2.6.5 Número de miembros del hogar que dependen de esos ingresos

De media, según explicitan las personas encuestadas, en cada uno de los hogares hay 2,4 personas que dependen de esos ingresos mensuales que constituyen los recursos de la familia.



En cuatro de cada diez hogares (un 42,0%) eran dos las personas que dependían de los ingresos familiares, en tres de cada diez las personas que vivían dependiendo de esos ingresos eran tres miembros, y el resto se repartían entre hogares unipersonales o en aquellos que había cuatro o más miembros. Los hogares unipersonales u ocupados por dos personas eran la tónica dominante en los tramos de mayor edad, entre los más jóvenes el hogar típico estaba constituido por dos o tres personas y en las edades centrales (entre 40 y 60 años) es dónde se ubicaban en mayor medida los hogares de tres o más personas.

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Uno	16,6%	22,7%	15,6%	9,1%	8,1%	18,6%	19,1%	44,4%
Dos	42,0%	36,4%	42,9%	54,5%	27,0%	28,8%	63,8%	55,6%
Tres	28,4%	18,2%	29,9%	27,3%	37,8%	35,6%	14,9%	0,0%
Cuatro o más	13,0%	22,7%	11,6%	9,1%	27,0%	16,9%	2,1%	0,0%

2.6.6 Gastos extra asociados a su enfermedad en los últimos 12 meses.

Los gastos extra que las familias encuestadas habían tenido que sufragar de su bolsillo en los 12 meses anteriores, relacionados con la enfermedad, según manifiestan ascendieron de media a 2.428 euros.



La mitad de las personas afectadas en el último año se gastaron de su propio bolsillo, como gastos extra debido a la situación en la que se encuentran, entre 500 y 3.000 euros (un 22,3% entre 500 y 1000 euros y un 27,2% entre 1.000 y 3.000 euros). Pero más de otra cuarta parte de las familias tuvieron que desembolsar en el último año más de 3.000 euros para hacer frente a los gastos extras relacionados con su patología (el 13,6% desembolsó entre 3.000 y 6.000 y un 14,6% más de 6.000 euros en el último año). Los gastos que superan los 6.000 euros anuales parecen tener más peso en los extremos de los tramos de edad (menores de 40 y mayores de 70) al igual que respecto a los años desde el diagnóstico (los diagnosticados más recientes así como los que llevan más años diagnosticado).

	Total	Sexo		Edad (agrupado)				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Hasta 500	22,3%	23,5%	22,1%	14,3%	16,7%	17,1%	37,5%	16,7%
Entre 500 y 999	22,3%	17,6%	23,3%	0,0%	25,0%	24,4%	16,7%	50,0%

Entre 1000 y 2999	27,2%	29,4%	26,7%	28,6%	33,3%	24,4%	33,3%	0,0%
Entre 3000 y 5999	13,6%	17,6%	12,8%	14,3%	8,3%	19,5%	12,5%	0,0%
6000 o más	14,6%	11,8%	15,1%	42,9%	16,7%	14,6%	0,0%	33,3%

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Hasta 500	25,9%	5,9%	43,8%	17,6%	19,0%
Entre 500 y 999	3,7%	35,3%	25,0%	5,9%	42,9%
Entre 1000 y 2999	33,3%	23,5%	18,8%	52,9%	14,3%
Entre 3000 y 5999	11,1%	23,5%	12,5%	11,8%	9,5%
6000 o más	25,9%	11,8%	0,0%	11,8%	14,3%

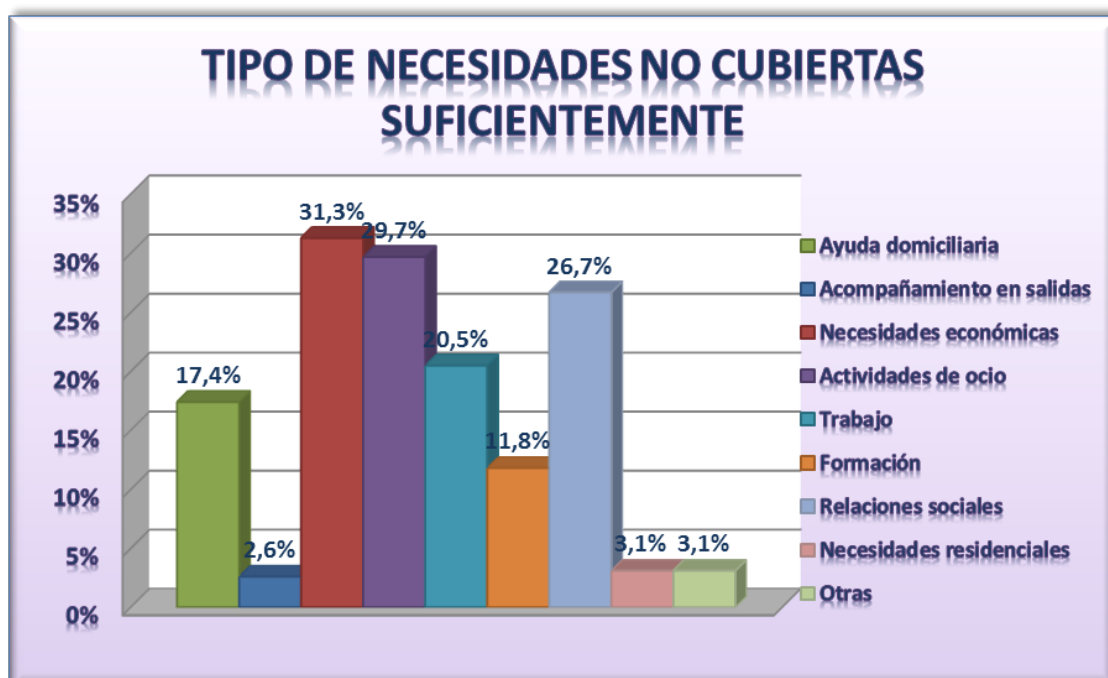
Como más adelante veremos, la situación económica es una de las principales necesidades expresadas por las personas afectadas (tanto en la encuesta como en las entrevistas cualitativas). Las dificultades para mantener un empleo, o acceder a uno nuevo tras la aparición de la enfermedad, así como las trabas para el reconocimiento de la enfermedad y el acceso a prestaciones, generan importantes preocupaciones en cuanto a los ingresos económicos. Por otro lado, la financiación de los tratamientos (los farmacológicos, pero especialmente los no cubiertos por la seguridad social), supone gastos extra que incrementan esa preocupación por la situación económica (presente o futura).

“En mi situación, económicamente, no puedo pagar. No puedo hacer nada... Ni alimentación, ni ejercicio, ni nada”.

“Como tengas mala suerte de ser tú sola, yo no me quiero ni imaginar...”.

2.6.7 Tipo de necesidades, relacionadas con su enfermedad, no cubiertas

A pesar de los esfuerzos personales realizados y de las ayudas que pueda recibir, de su entorno o a nivel institucional, sigue habiendo necesidades que las personas afectadas consideran que no tienen cubiertas suficientemente.



En la información recogida a través de la encuesta destacan, por su extensión, especialmente tres. La primera de ellas son las necesidades económicas que la patología que padecen plantea de manera extraordinaria, situación a la que aluden tres de cada diez personas (un 31,3%). Una proporción similar de personas (el 29,7%) hace referencia a la necesidad que tienen de contar con acompañamiento en las salidas del domicilio y con porcentajes también muy cercanos (el 26,7%) la población afectada hace referencia al déficit en las relaciones sociales al que se ven sometidos a causa de su enfermedad. También relevantes, pero a mayor distancia, se hace referencia a las necesidades relacionadas con el trabajo (en un 20,5% de los casos), a la carencia de ayuda domiciliaria (un 17,4%) o las necesidades de mejorar su formación (un 11,8%).

		<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
	Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Ayuda domiciliaria	17,4%	9,1%	18,5%	18,2%	15,4%	15,4%	22,2%	15,8%
Acompañamiento en salidas	2,6%	4,5%	2,3%	9,1%	2,6%	4,6%	0,0%	0,0%
Necesidades económicas	31,3%	40,9%	30,1%	63,6%	48,7%	40,0%	13,0%	10,5%
Actividades de ocio	29,7%	27,3%	30,1%	27,3%	28,2%	30,8%	35,2%	21,1%
Trabajo	20,5%	27,3%	19,7%	36,4%	28,2%	32,3%	3,7%	0,0%
Formación	11,8%	13,6%	11,6%	9,1%	17,9%	16,9%	5,6%	5,3%
Relaciones sociales	26,7%	40,9%	24,9%	36,4%	43,6%	26,2%	18,5%	21,1%
Necesidades residenciales	3,1%	4,5%	2,9%	18,2%	2,6%	3,1%	1,9%	0,0%
Otras	3,1%	0,0%	3,5%	0,0%	0,0%	6,2%	3,7%	0,0%
Sin especificar necesidad	31,3%	31,8%	31,2%	18,2%	23,1%	24,6%	35,2%	57,9%

La población femenina hace especial referencia a las actividades de ocio en un rango equivalente a las necesidades económicas, en tanto que los varones se decantan en mayor medida por los aspectos económicos. A partir de los 60 años las actividades de ocio y las relaciones sociales se convierten en las necesidades prioritarias, mientras que entre los menores de 50 años las cuestiones económicas son su principal necesidades para más de la mitad de las personas afectadas.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Ayuda domiciliaria	7,7%	14,3%	24,2%	26,2%	15,8%
Acompañamiento en salidas	2,6%	0,0%	3,0%	7,1%	0,0%
Necesidades económicas	38,5%	42,9%	39,4%	28,6%	18,4%
Actividades de ocio	23,1%	32,1%	27,3%	33,3%	39,5%
Trabajo	38,5%	25,0%	15,2%	14,3%	15,8%
Formación	15,4%	14,3%	9,1%	11,9%	7,9%
Relaciones sociales	28,2%	21,4%	21,2%	35,7%	23,7%
Necesidades residenciales	5,1%	0,0%	0,0%	4,8%	5,3%
Otras	5,1%	0,0%	3,0%	4,8%	2,6%
Sin especificar necesidad	23,1%	25,0%	36,4%	31,0%	36,8%

Los diagnosticados más recientes tienen en los aspectos económicos y en lo relacionado con el trabajo sus necesidades más perentorias, mientras que las necesidades referidas a las actividades de ocio aumentan de manera progresiva al ritmo que lo hacen los años desde el diagnóstico.

En cuanto al ámbito laboral, las personas entrevistadas manifiestan la necesidad de mejorar los procedimientos para el reconocimiento de estas patologías, de cara a regular de una manera más adecuada la adaptación de los puestos de trabajo, las bajas laborales o las incapacidades.

“La patología no la van a reconocer, no te van a dar ninguna incapacidad”.

“...en mi caso, tanto salud laboral como el INSS, no puede ser que, por un lado, digan una cosa, pases al despacho de al lado y te digan lo contrario...”.

“Has trabajado ocho horas, has intentado recuperarte dieciséis para afrontar otras ocho horas de trabajo. Hasta que llega un momento que el día, que el cuerpo te dice –Hasta aquí has llegado, majo- Y ya no vas a dar un paso más. Y ese día te para el cuerpo y estás totalmente solo, y no te lo reconocen”.

Estas dificultades de reconocimiento en el ámbito laboral, tienen un previo en el ámbito sanitario. En el relato de las personas entrevistadas se representa el momento del diagnóstico como una fase compleja y plena de incertidumbres.

“O sea, pues del hecho de la incomprensión de decir que tú te sientes mal y que vayas a especialistas y que te digan que no tienes nada y que entonces no tienes por qué sentirte mal”.

Una vez llega el diagnóstico, éste aparece como un alivio. Ya empiezas a encontrar alguna respuesta a lo que te pasa. Empiezas a no sentirte tan “bicho raro”, como se declara en alguna de las entrevistas.

“Cuando ya supe lo que tenía, que por fin respiré, porque yo he pensado que estaba como una zambomba, o sea, loca perdida...”.

Sin embargo, la incertidumbre no desaparece, ya que el reconocimiento de estas patologías en el sistema sanitario sigue siendo débil, ambiguo. Además, la falta de procedimientos específicos y de profesionales especializados hace que muchas personas afectadas se sientan sometidas a una especie de peregrinaje, entre consulta y consulta, o a la desatención.

“O sea a mandarme..., pues el peregrinaje ¿no? que nos toca hacer de un especialista a otro”.

“No me derivó a ningún sitio. Me dio una hoja en la que ponía, pues eso, la fibromialgia todavía no está descrita como una enfermedad sino que es un síndrome...”.

“Pero me dijeron de palabra que era fibromialgia, pero luego, el reumatólogo, escrito no me lo dio”.

“...pone –compatibilidad con sensibilidad química- Pero en otros informes me pone –sensibilidad química- Entonces, han hecho como –No, es que aquí pone compatible, entonces claro, no te está diciendo que exactamente sea sensibilidad química”.

La narración de las personas entrevistadas refleja una clara reclamación respecto a la necesidad de mejorar la formación e información de los y las profesionales sobre estas patologías.

“...pues hace dos años me dijo, pues que... que desconocía totalmente mi enfermedad... Le dije – ¿la desconoces?- Me da la impresión de que no haces nada por conocerla”.

“Me dijo que eso me podían informar mejor en las asociaciones, que para eso están”.

Asimismo, se reivindica que el enfoque de tratamiento no sea únicamente el farmacológico sino que se propongan también otras medidas terapéuticas.

“En que nos comprendan... personas especializadas en ver lo que hay detrás... No empezar con pastillas”.

“Pues a mí me parece que tendría que ir más enfocado a... más que a medicinas, pues eso, a más rehabilitación...”.

“Quiten esas medicaciones brutales”.

Aunque la reclamación más contundente se refiere a la necesidad de una mejora en el trato. Al igual que en el resto de la sociedad, las personas afectadas encuentran incomprensión, estereotipos e insuficiente sensibilidad en el sistema sanitario.

“El reumatólogo sí que es verdad que, en un principio dijo así como –una más ¡Vaya! ¿Otra más?... Ya veremos a ver si me engañas-”.

“...ya que eres sanitario, que no pierdan el respeto... Aunque esté resabiado de que la gente te venga a intentar vacilarte. Porque que te diga un médico –¿Qué, ya quieres jubilarte?-”.

“...los comentarios de profesionales... de traumatólogos, de rehabilitación... O sea, con qué desprecio, con qué... Bueno, ya, por no hablar del trato en el INSS...”.

“O sea, hasta que me diagnosticaron, como iba acompañada de mi madre, igual no me afectó tanto como si iría sola. Pero al principio sí le decían a mi madre burradas de mí. Pues que iría al psiquiatra, que era para llamar la atención, que a ver en casa qué pasaba...”.

“Y entonces, leen –fibromialgia-...Y yo les noto la cara –¿Y qué? ¿A qué vienes?- Pues ya, se echan para adelante, el cuerpo cambia, la cara cambia, ya te miran fijamente, y ya... Es una etiqueta que la llevas de por vida”.

No obstante, también se refieren, por supuesto, experiencias de buenas prácticas y de trato humano aportado por profesionales del sistema sanitario.

“¿Qué hay peor que el dolor?-, me dijo. Entonces, para mí eso fue... O sea, que un médico te coja de la mano y te diga –te estoy entendiendo-”.

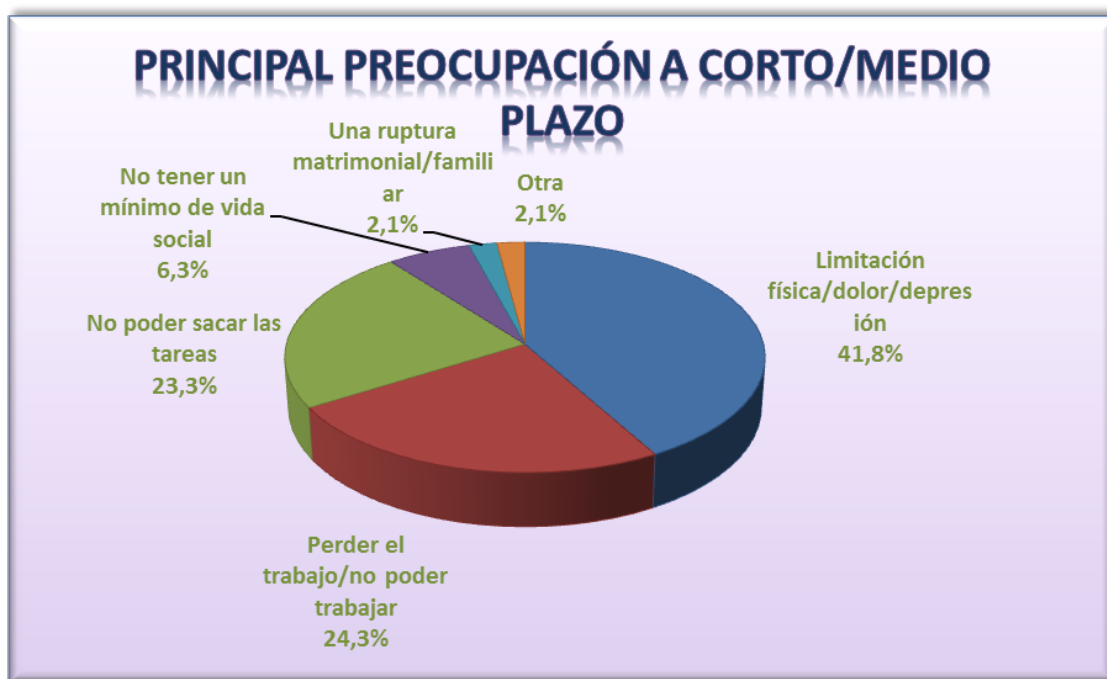
Y es que, en definitiva, lo que se reclama no es más (ni menos) que una relación profesional-paciente basada en la escucha, la empatía, la preocupación, la implicación.

“Luego, sobre todo, se necesita mucha sensibilidad en las personas que atienden...”.

“Pues una persona que te escuche, que se implique...Que te comprenda, que te entienda cómo estás. Que te diga –Pues mira, esto es así, pero te vamos a ayudar...”.

2.6.8 Principal preocupación a corto-medio plazo

De cara al futuro más inmediato, le preguntamos a los encuestados cuál era su principal preocupación en el corto/medio plazo con la limitación de poder dar solamente una respuesta.



La preocupación más extendida entre la población afectada era lo relacionado con la limitación física, con el dolor, con la depresión. Así era para cuatro de cada diez personas (un 41,8%). A notable distancia figuraban dos cuestiones que constituían el principal foco de preocupación para aproximadamente un cuarto de la población en cada caso. A un 24,3% les preocupaba que en el próximo futuro les despidieran de su trabajo o no fueran capaces de trabajar, y otro 23,3% estaba básicamente preocupado por no poder desarrollar tareas o actividades en su hogar o con su familia. El no poder disfrutar de unos mínimos de vida social o la posibilidad de una ruptura familiar, aunque en muy bajo porcentaje, estaban en algunos casos entre esas preocupaciones.

	Total	<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Limitación física/dolor/depresión	41,8%	47,6%	41,1%	10,0%	34,2%	39,7%	53,7%	47,1%
Perder el trabajo/no poder trabajar	24,3%	28,6%	23,8%	40,0%	50,0%	31,7%	3,7%	0,0%
No poder sacar las tareas	23,3%	9,5%	25,0%	40,0%	5,3%	19,0%	31,5%	35,3%
No tener un mínimo de vida social	6,3%	9,5%	6,0%	10,0%	5,3%	6,3%	5,6%	11,8%
Una ruptura matrimonial/familiar	2,1%	4,8%	1,8%	0,0%	2,6%	1,6%	3,7%	0,0%
Otra	2,1%	0,0%	2,4%	0,0%	2,6%	1,6%	1,9%	5,9%

Si bien en ambos sexos la limitación física, el dolor, la depresión suponía la preocupación más extendida, para una cuarta parte de la población femenina estaba en primer lugar el no poder desarrollar las actividades con la familia/hogar, mientras que en el caso de los varones solamente era prioritaria en un 9,5% de los casos. La preocupación por la limitación física aumenta en paralelo a como lo hace la edad, pasando de un 10,0% entre los menores de 40

años a un 47,1% entre los mayores de 70 años. Por el contrario, el hecho de no poder trabajar se convierte en la principal preocupación entre las personas afectadas menores de 50 años.

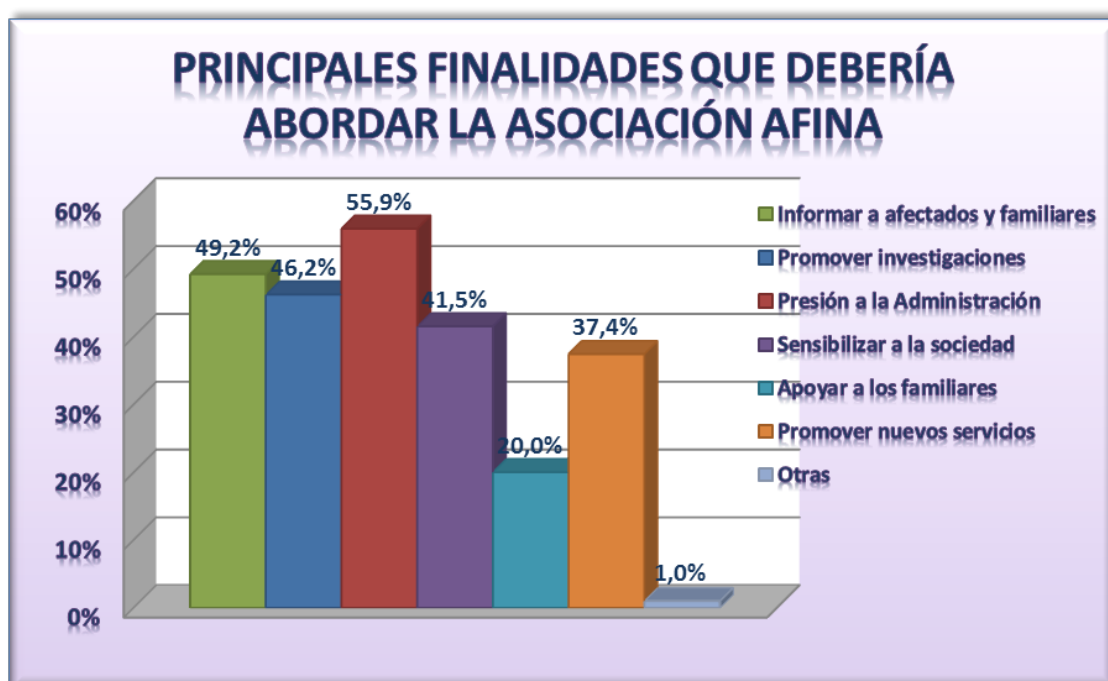
	<u>Años desde diagnóstico</u>				
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Perder el trabajo/no poder trabajar	52,6%	29,6%	19,4%	14,6%	5,4%
No poder sacar las tareas	5,3%	18,5%	25,8%	24,4%	40,5%
Una ruptura matrimonial/familiar	0,0%	7,4%	0,0%	4,9%	0,0%
No tener un mínimo de vida social	2,6%	3,7%	9,7%	7,3%	10,8%
Limitación física/dolor/depresión	36,8%	40,7%	45,2%	48,8%	35,1%
Otra	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	8,1%

Cuando el diagnóstico es reciente, la preocupación esencial es la pérdida del trabajo, la limitación física/dolor/depresión es la preocupación prioritaria entre las personas diagnosticadas entre 5 y 20 años, mientras que para quienes llevan más de 20 años el no poder desarrollar las actividades con la familia/hogar ocupa el primer lugar de las preocupaciones.

2.6.9 Principales finalidades de AFINA

Entre las finalidades que deben ser esenciales para la asociación AFINA, las personas afectadas entienden que, en primer lugar, debería figurar la presión a las administraciones para lograr una mejora en su calidad de vida. Así opinan un 55,9%, seguido muy de cerca por el porcentaje (un 49,2%) de quienes piensan que también entre las finalidades prioritarias de la asociación debería figurar el informar sobre la enfermedad, sobre los tratamientos y sobre los recursos tanto a las personas afectadas como a sus familiares. En tercer lugar, para un 46,2% entre las

prioridades debería situarse la promoción y el impulso de investigaciones que hagan avanzar el abordaje de la enfermedad y la atención a la población afectada. Y en cuarto lugar, hay un 41,5% de personas encuestadas que creen que debe ser un objetivo prioritario sensibilizar a la sociedad, y dar a conocer la enfermedad en las personas y en su entorno. La promoción de nuevos servicios especializados o el apoyo a los familiares con información, grupos de autoayuda, etc, se consideran que también deberían tener un lugar entre las prioridades de AFINA.



La información a los afectados y familias es marcada de manera transversal en cualquier tramo de edad. Pero así como la sensibilización a la sociedad debería ser la principal finalidad según los menores de 40 años, en los siguientes tramos de edad se convierte en prioritaria la presión a las administraciones para mejorar la calidad de vida. Y es a partir de los 60 años cuando promover investigaciones ocupa la posición más relevante entre lo que deberían de ser las prioridades de la asociación.

	Total	<u>Sexo</u>		<u>Edad (agrupado)</u>				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Informar a afectados y familiares	49,2%	63,6%	47,4%	72,7%	51,3%	53,8%	44,4%	36,8%
Promover investigaciones	46,2%	36,4%	47,4%	45,5%	35,9%	44,6%	53,7%	47,4%
Presión a la Administración	55,9%	63,6%	54,9%	45,5%	59,0%	64,6%	53,7%	36,8%
Sensibilizar a la sociedad	41,5%	40,9%	41,6%	63,6%	43,6%	43,1%	42,6%	26,3%
Apoyar a los familiares	20,0%	9,1%	21,4%	45,5%	12,8%	26,2%	16,7%	15,8%
Promover nuevos servicios	37,4%	27,3%	38,7%	36,4%	38,5%	33,8%	42,6%	31,6%
Otras	1,0%	4,5%	0,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	5,3%
Sin especificar finalidad	4,1%	0,0%	4,6%	0,0%	2,6%	0,0%	1,9%	21,1%

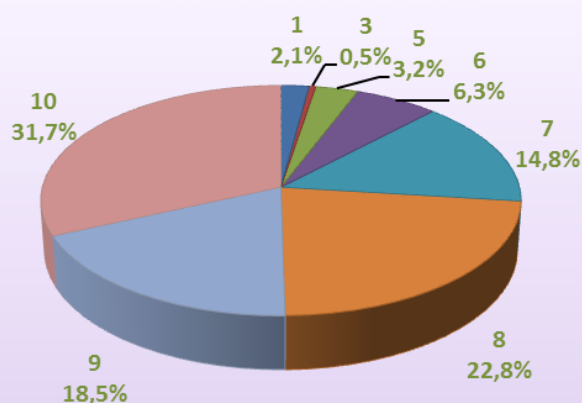
De acuerdo con el tiempo desde el diagnóstico, en los primeros 10 años la presión a las administraciones y la información a afectados y familiares adquieren un papel especialmente destacado entre lo que deberían de ser las finalidades de AFINA. A medida que aumentan los años diagnosticados finalidades como la promoción de nuevos servicios, la realización de investigaciones comienzan a ocupar espacios sin que las anteriormente citadas desaparezcan de las objetivos a perseguir.

<u>Años desde diagnóstico</u>					
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Informar a afectados y familiares	48,7%	64,3%	48,5%	38,1%	50,0%
Promover investigaciones	38,5%	50,0%	45,5%	38,1%	50,0%
Presión a la Administración	64,1%	57,1%	57,6%	54,8%	44,7%
Sensibilizar a la sociedad	48,7%	46,4%	36,4%	31,0%	44,7%
Apoyar a los familiares	23,1%	28,6%	15,2%	9,5%	23,7%
Promover nuevos servicios	33,3%	46,4%	30,3%	23,8%	50,0%
Otras	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%
Sin especificar finalidad	0,0%	0,0%	3,0%	11,9%	2,6%

2.6.10 Valoración global de AFINA

Al pedir a la población encuestada que hicieran una valoración global sobre la Asociación AFINA, considerando el 1 como Muy mal y el 10 como Muy bien, la puntuación media que se obtiene podríamos calificarla como Notable alto con una valoración de 8,3 y con una reducida desviación típica de 1,8 puntos. En resumen, una alta valoración y con un importante acuerdo.

VALORACIÓN GLOBAL DE LA ASOCIACIÓN AFINA (de 1 a 10)



Prácticamente un tercio de la población encuestada (un 31,7%) otorgan la máxima puntuación a la actuación que desarrolla la asociación AFINA. Como queda reflejado de manera visual en el gráfico adjunto, en torno a las 3/4 partes de las personas valoran a la asociación con una puntuación entre el 8 y el 10 (un 73,0%). Si, siguiendo el modelo de puntuación académica tomamos las categorías Notable (entre 7 y 8) y Sobresaliente (entre 9 y 10), prácticamente nueve de cada diez personas que han respondido (87,8%) puntúan con un Notable o un Sobresaliente a la asociación. Por debajo de 5 (un Suspenso siguiendo con el símil académico) encontramos solamente un 2,6% de las valoraciones.

	Total	Sexo		Edad (agrupado)				
		Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
1	2,1%	4,5%	1,8%	9,1%	7,7%	0,0%	0,0%	0,0%
3	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	1,6%	0,0%	0,0%
5	3,2%	4,5%	3,0%	0,0%	5,1%	1,6%	1,9%	13,3%
6	6,3%	0,0%	7,2%	9,1%	2,6%	7,8%	3,7%	13,3%

7	14,8%	9,1%	15,6%	18,2%	17,9%	10,9%	16,7%	6,7%
8	22,8%	36,4%	21,0%	9,1%	20,5%	25,0%	29,6%	13,3%
9	18,5%	18,2%	18,6%	18,2%	20,5%	17,2%	20,4%	6,7%
10	31,7%	27,3%	32,3%	36,4%	25,6%	35,9%	27,8%	46,7%

No hay diferencias significativas en función del género, y de acuerdo con la edad la distribución de las valoraciones es también notablemente homogénea.

	<u>Años desde diagnóstico</u>				
	Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
1	5,1%	3,6%	3,0%	0,0%	0,0%
3	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%
5	0,0%	3,6%	3,0%	5,1%	2,8%
6	5,1%	0,0%	3,0%	12,8%	8,3%
7	15,4%	10,7%	12,1%	7,7%	27,8%
8	23,1%	21,4%	33,3%	23,1%	11,1%
9	20,5%	32,1%	18,2%	23,1%	2,8%
10	30,8%	28,6%	27,3%	28,2%	44,4%

Entre las personas que llevan más años diagnosticadas (a partir de los 15 años) la valoración se modera ligeramente. Entre las personas que llevan diagnosticadas 20 o más años, aun siendo todavía mayoría las puntuaciones que superan el 8 (un 58,3% frente a la media general de un 73,1%), el 27,8% valora la actividad de la asociación con un 7 (la media global era de 14,9%) y un 11,1% le da un Aprobado (frente a la media de 9,1%).

3 PRINCIPALES CONCLUSIONES

DATOS BÁSICOS DEL ESTUDIO

- Desde un punto de vista metodológico, en la Fase Cuantitativa se ha aplicado un cuestionario estructurado en dos grandes bloques: el primero constituido por el cuestionario de salud SF-36v2 validado internacionalmente para posibilitar el estudio de diferentes patologías y su comparatividad, y un bloque diseñado ad-hoc para conocer la situación y las necesidades específicas de las personas navarras asociadas en la asociación AFINA. Se dispone de 195 cuestionarios completados en un trabajo de campo que se llevó a cabo durante los meses de noviembre y diciembre de 2018 y enero de 2019.

En paralelo, se han hecho 11 entrevistas semiestructuradas a una selección de informantes clave: principalmente personas afectadas, pero también familiares y profesionales sanitarios.

¿DE QUIÉNES HABLAMOS? (Variables sociodemográficas)

- Son patologías que afectan fundamentalmente a población femenina. Nueve de cada diez personas afectadas son mujeres (un 88,7%), lo que coincide básicamente con la proporción existentes entre quienes están asociados en AFINA y con los datos de otros estudios disponibles para estas patologías. La presencia de varones se concentra especialmente en el tramo de edad de 40 a 49 años. La edad media es de 56,4 años, con un rango que va desde los 27 hasta los 87 años. Dos tercios de estas personas se sitúan entre los 50 y los 70 años.

- Viven mayoritariamente en pareja, con o sin hijos. Las frecuencias de vivir solo/a y en pareja sin hijos aumentan a medida que lo hace la edad. Prácticamente la mitad había cursado estudios primarios o tenía el Graduado Escolar y un 16,8% había finalizado estudios universitarios. Cuatro de cada diez están jubilados o son pensionistas que habían trabajado anteriormente. Un tercio de las personas entrevistadas se encuentra actualmente trabajando.

¿QUÉ LES HA OCURRIDO? (Información sobre la enfermedad y su génesis)

- Prácticamente todas las personas padecen Fibromialgia, tres de cada diez están afectadas por el Síndrome de Fatiga Crónica, un 7,7% padece Sensibilidad Química Múltiple un 7,7% Otro tipo de patología de este espectro. Lo habitual es que la Fibromialgia acompañe siempre a una de las otras patologías, pero también en ocasiones se acompaña de una tercera de entre las

citadas. Diferenciando por géneros, la Fibromialgia mantiene su patrón generalizado en ambos, pero en el caso de los varones aumenta el porcentaje de afectados por el Síndrome de Fatiga Crónica y por la Sensibilidad Química Múltiple. En función de la edad, destaca la mayor presencia del Síndrome de Fatiga Crónica en los tramos más jóvenes, disminuyendo su presencia a medida que aumenta la edad. Este último dato se ve reforzado con la presencia de dicho Síndrome, en los diagnósticos de los últimos 10 años, en cuatro de cada diez casos.

- En cuatro de cada diez personas afectadas el detonante de la enfermedad estaba relacionado con “estrés motivado por la dificultad de conciliación laboral y familiar”. También en otros casos la enfermedad comenzó a raíz de incidencias en el ámbito laboral, o complicaciones derivadas de procesos emocionales o de incidencias sanitarias. Todavía en un 13% de los casos manifiestan que sigue sin identificarse el origen de la enfermedad (a lo que añadir un volumen significativo de personas que no contestaron a la pregunta). El “estrés por conciliación” es más frecuente entre la población femenina, en tanto que entre los hombres son más frecuentes las incidencias en el ámbito laboral. En torno a un tercio de las personas afectadas tiene Certificado de Discapacidad y apenas hay personas que tengan reconocida una situación de Dependencia.

- El 40,0% de la población entrevistada se encuentra en situación de incapacidad laboral. De ellas, un tercio se encuentra de “Baja Temporal” y los otros dos tercios tiene reconocida algún tipo de Incapacidad Permanente. Las incapacidades más severas están en los tramos opuestos de edad (menos de 40 o más de 60 años) y la gravedad de la Incapacidad reconocida aumenta considerablemente a medida que lo hacen los años pasados desde el diagnóstico.

¿EN QUÉ SITUACIÓN SE ENCUENTRAN? (Estado de salud)

- Solamente una de cada diez tiene una opinión positiva sobre su estado de salud actual. Aproximadamente otros cuatro la califican como Regular y cinco la definen como Mala (los varones son más negativos en relación con su salud). Comparada con la situación de hace un año, dos tercios de las personas piensan que ha empeorado y apenas un 5% creen estar mejor que el año anterior.

- Entre las limitaciones que encuentran para realizar determinadas actividades, motivadas por su estado de salud física, destaca especialmente la capacidad de realizar esfuerzos intensos. A nueve de cada diez personas (un 89,6%) les limita mucho la posibilidad de esfuerzos como

correr, levantar objetos pesados, etc. Pero también dos tercios de los entrevistados (un 64,8%) encontrarían grandes limitaciones para subir varios pisos de escaleras, y la mitad de las personas para realizar esfuerzos moderados (como mover una mesa, pasar la aspiradora o caminar una hora), agacharse o arrodillarse, o llevar una bolsa de la compra. Incluso, una de las actividades más personales, como poder bañarse o vestirse por sí misma, tiene grandes dificultades para una de cada diez personas, y otro tercio encuentran algunas dificultades para llevarlo a cabo.

- Las limitaciones que las personas afectadas encuentran les generan dificultades a la hora de desarrollar actividades en el ámbito laboral o en su vida cotidiana. En el último mes, relacionado con problemas por su salud física, tres cuartas partes (un 74,1%) como mucha frecuencia han terminado menos tareas de las que hubieran deseado realizar; dos terceras partes (un 66,2%) en las tareas que sí realizó, encontró dificultades para llevarlas a cabo (como tardar bastante más de lo habitual); más de la mitad (un 55,7%) tuvieron que reducir en el último mes el tiempo que dedicaban al trabajo o a las actividades cotidianas debido a su estado de salud; y también la mitad de las personas entrevistadas (51,5%) se vieron en la necesidad de dejar de tener que renunciar a abordar determinado tipo de tareas.

- En relación con problemas emocionales relacionados con sus patologías también se encontraron con dificultades para la realización de sus actividades. La tercera parte de la muestra, de manera habitual en el último mes tuvo que reducir el tiempo dedicado a su trabajo o a sus actividades cotidianas a causa de estos problemas, y a otra mitad le ocurrió en algunas ocasiones. En proporciones similares (a un tercio de manera habitual, y la mitad de los entrevistados lo sufrieron en algunas ocasiones) desarrollaron menos tareas de las que hubieran deseado llevar a cabo. Hacer las cosas menos cuidadosamente de lo que resulta habitual para ellas es algo ante lo que 31,4% se han enfrentado de manera bastante frecuente en el último mes por problemas emocionales, mientras que al 52,9% le ha sucedido en algunas ocasiones.

- Uno de los síntomas más presentes en las personas afectadas por estas patologías es la presencia de dolor en diferentes partes de la estructura corporal, con notable variabilidad tanto en las zonas como en la intensidad o la frecuencia del dolor. Todas las personas afectadas (salvo un 0,5%) manifestaron haber experimentado dolor en el último mes

relacionado con su patología: tres de cada diez (un 29,0%) declaró que había sentido Muchísimo dolor y otras cuatro (un 41,5%) expresan haber tenido Mucho dolor. Mantiene una relación inversa con los años pasados desde el diagnóstico: notablemente más intenso en los primeros años, disminuye la intensidad en la medida que aumenta el tiempo diagnosticados.

-Pero es esencial presentar no solamente el posible impacto sobre las tareas previstas, sino también las sensaciones experimentadas en esas últimas cuatro semanas: su estado de ánimo, con qué energía se encararon los retos, etc. La sensación más habitual para la gran mayoría de la población afectada (un 86,0%) era la de encontrarse Cansado. Siete de cada diez (un 71,9%) se encontraban habitualmente con sensación de Agotamiento. Y encontrarse Muy Nervioso era una sensación muy frecuente para la tercera parte de las personas (un 35,1%), aunque más de otro 50% se encontró con ella de manera más esporádica. La cuarta parte de las personas entrevistadas se encontraban con mucha frecuencia tan bajo de moral que nada podía animarle y, de forma más intermitente también es algo que le ocurrió a más del 50% del total. A pesar de estas sensaciones negativas, dos de cada diez personas se sintieron felices con bastante frecuencia y otras seis dice que también se sintió así aunque solo en alguna ocasión. Seis de cada diez reconocen que en algunos momentos estuvieron calmadas y tranquilas, aunque es más frecuente no haber estado nunca así que estarlo de manera habitual. Sentirse llena de vitalidad es una sensación desconocida para cuatro de cada diez personas durante el último mes, pero la sensación de encontrarse con Mucha energía de manera habitual no la ha vivido prácticamente nadie en el último mes. Incluso, la mitad de las personas no habían tenido ningún momento así y el resto lo experimentó solamente en alguna ocasión.

¿HA CAMBIADO ALGO EN SU ENTORNO A RAÍZ DE SU ENFERMEDAD? (Cambios en el contexto personal/relacional)

- La tónica predominante tanto en las relaciones de pareja como en el entorno familiar es que, desde que la enfermedad fue diagnosticada, siguen siendo las mismas, sin haber sufrido cambios por dicha circunstancia. Por el contrario, en relación con las amistades o con el entorno laboral lo más habitual es que dicha relación se haya vuelto más lejana. En la mitad de los casos las relaciones de pareja seguían siendo igual, incluso en un 13% eran más estrechas. En el caso de las relaciones familiares, en 6 de cada 10 casos eran las mismas y en otro caso más se habían fortalecido a raíz de la enfermedad, ámbito en el que a medida que la edad era

mayor también crecía la visión positiva de esas relaciones. En cambio, la mitad de las personas manifiestan que la relación con sus amistades es más lejana, y la percepción es más negativa especialmente en las personas cuyo diagnóstico ha sido más reciente. Finalmente, en el caso de las relaciones del entorno laboral solamente continúan sin cambios en 2 de cada 10 casos, habiendo empeorado en el resto.

- Más allá de las relaciones personales, en las actividades de ocio se aprecian cambios importantes provocados por el impacto de la enfermedad en las personas afectadas. De cada diez, a cinco les ha llevado a tener que abandonar las actividades de ocio que disfrutaban habitualmente, a otras tres les ha obligado a cambiar una parte de las que venían realizando por ser incompatibles con su situación actual y solamente un 16% ha podido continuar desarrollando las mismas actividades aunque en la mayoría de los casos han tenido que disminuir la intensidad con la que las realizaban. Son las personas de edades más jóvenes (que en muchos casos coinciden con los diagnósticos más recientes) quienes en mayor medida han tenido que alterar de manera radical sus actividades de ocio (siete de cada diez en el caso del grupo de 40 a 49 años).

La sensación de incompreensión está muy extendida entre las personas afectadas. Los prejuicios que observan, la falta de sensibilidad que perciben, el fatalismo respecto a la posibilidad de ser comprendidos, contribuye a la pérdida de relaciones sociales y a la reducción (o incluso eliminación) de las actividades de ocio.

¿SE HAN TENIDO QUE ENFRENTAR A DIFICULTADES AÑADIDAS? (Necesidades, ayudas y preocupaciones)

- Tres de cada cuatro personas (un 73,3%) necesitan ayuda para la realización de algunas de las Actividades de la Vida Diaria (AVD), situación que es más frecuente en el caso de la población femenina (habría que valorar si existe una percepción diferencial por género en la medida que casi la mitad de los varones dejaron incompleto este apartado) y entre las personas diagnosticadas más recientemente. En la mitad de los casos la ayuda es prestada por el cónyuge o pareja y en otro 30% por los hijos/as.

- Las personas afectadas manifiestan dedicar una media de 7,5 horas semanales a proporcionarse los cuidados o la atención que necesitan, si bien con un rango tan amplio que va desde quien declara no dedicarle ningún tiempo hasta quien necesita 80 horas a la semana.

De todas maneras, la población femenina refleja un considerable menor tiempo (el 60% menos de 5 horas y solamente un 7% más de 20) comparado con la dedicación masculina (un 33% menos de 5 horas y un 22% más de 20 horas).

- La mitad de los hogares tienen unos ingresos mensuales situados en una banda entre los 900 y los 1.800 euros. Un 20% de los hogares no alcanza a llegar a los 900 euros mensuales de ingresos y uno de cada diez se situaría por encima de los 2.400 euros de ingresos mensuales en el hogar. Siguiendo con las cuestiones económicas, las familias afectadas tuvieron que hacer frente, a lo largo del año anterior, a unos gastos extra relacionados con la enfermedad que ascendieron, de media, a 2.428 euros (eso sí, con un amplio rango que va desde los 0 euros hasta los más de 17.000 en uno de los casos). La mitad de las familias se encontraban en una banda situada entre los 500 y los 3.000 euros anuales de gastos extra. Los gastos más elevados, los que superan los 6.000 euros anuales, se sitúan con mayor frecuencia en los extremos de los tramos de edad (los más jóvenes y los más mayores) al igual que ocurre en la línea temporal de años desde el diagnóstico.

- Entre las necesidades que continúan sin tener cubiertas suficientemente, a juicio de las personas afectadas, destacan especialmente tres: las necesidades económicas, el acompañamiento en las salidas del domicilio, y el déficit en las relaciones sociales que experimentan por los condicionantes de su enfermedad. A mayor distancia citan también las necesidades relacionadas con el trabajo, la carencia de ayuda a domicilio, o las necesidades de mejorar su formación. La población femenina hace especial referencia a las actividades de ocio, al igual que ocurre entre las personas que superan los 60 años. Entre los menores de 50 años, pero también entre los varones, las cuestiones económicas adquieren un protagonismo mayor. En el corto y medio plazo, la principal preocupación de las personas afectadas se centra especialmente en las limitaciones físicas/el dolor/la depresión (más del 40% de los casos), seguido a distancia por la pérdida del trabajo o por el hecho de no poder sacar adelante sus tareas y actividades en su entorno cotidiano (esto último bastante más relevante en el caso de la población femenina que entre los varones). A medida que aumenta la edad, las limitaciones físicas cobran mayor protagonismo, mientras que la preocupación por el trabajo incide especialmente en los diagnosticados más recientemente.

- En las entrevistas cualitativas también se reflejan otras necesidades y reclamaciones. En primer lugar, se apuesta por mejorar el reconocimiento de estas patologías, tanto en el ámbito sanitario como en el laboral. También se reclama la mejora en la formación de los y las profesionales sanitarios, así como la humanización del trato y un enfoque menos centrado en la farmacología.
- A juicio de las personas entrevistadas, las finalidades de la asociación AFINA tienen que situarse en primer lugar en la presión a las administraciones para lograr una mejor calidad de vida, en segundo lugar en informar sobre la enfermedad, los tratamientos y los recursos tanto a las personas afectadas como a las familias y, en tercer lugar, promocionar e impulsar investigaciones para avanzar en el abordaje de la enfermedad y de la atención a la población afectada. Otras finalidades señaladas son, asimismo, la sensibilización a la sociedad o el apoyo a los familiares con información, grupos de autoayuda, etc.
- Finalmente, considerando el 1 como Muy Mal y el 10 como Muy bien, la valoración que las personas afectadas hacen de la asociación AFINA alcanza una muy destacable puntuación media de 8,3 puntos y con muy poca desviación estadística (es decir, con bastante acuerdo). Un tercio le otorga la máxima puntuación y las tres cuartas partes de las personas entrevistadas valoran a AFINA con una puntuación entre un 8 y un 10. Solamente un 2,6% calificaron la actuación de AFINA con una puntuación inferior a 5. Hay una notable transversalidad en la distribución de las puntuaciones, si bien las valoraciones son más relevantes en la medida en que las personas han sido diagnosticadas más recientemente.

4 ANEXOS DE TABLAS ESTADÍSTICAS

4.1 ANEXO. PROCESOS VITALES. TABLA DE % VERTICALES. Variables Total, Sexo, Edad (grupos)

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Sexo	Hombre	11,3%	100,0%	0,0%	0,0%	33,3%	9,2%	5,6%	0,0%
	Mujer	88,7%	0,0%	100,0%	100,0%	66,7%	90,8%	94,4%	100,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Edad (agrupado)	Menos de 40	5,9%	0,0%	6,6%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Entre 40 y 49	20,7%	59,1%	15,7%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Entre 50 y 59	34,6%	27,3%	35,5%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%
	Entre 60 y 69	28,7%	13,6%	30,7%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%
	70 y más	10,1%	0,0%	11,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Convivencia en hogar	Pareja sin hij@s	32,8%	18,2%	34,7%	45,5%	12,8%	20,0%	48,1%	52,6%
	Pareja con hij@s	38,5%	36,4%	38,7%	45,5%	53,8%	46,2%	27,8%	10,5%
	Sol@ con hij@s	13,3%	4,5%	14,5%	9,1%	12,8%	21,5%	9,3%	5,3%
	Con pareja y algún padre/madre	0,5%	4,5%	0,0%	0,0%	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%
	Sol@	8,2%	22,7%	6,4%	0,0%	10,3%	7,7%	5,6%	21,1%
	Con padre/madre y/o herman@s	2,6%	4,5%	2,3%	0,0%	5,1%	0,0%	3,7%	5,3%
	Con otras personas no fam.	0,5%	0,0%	,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%
	Rec. Residencial	0,5%	0,0%	,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,3%
	Otros	3,1%	9,1%	2,3%	0,0%	2,6%	3,1%	5,6%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Tipo de Enfermedad (Resp. Múltiple)	Fibromialgia	94,4%	90,9%	94,8%	90,9%	92,3%	95,4%	98,1%	84,2%
	S. Fatiga Crónica	30,8%	45,5%	28,9%	54,5%	46,2%	26,2%	18,5%	31,6%
	Sens. Química M.	7,7%	13,6%	6,9%	9,1%	15,4%	6,2%	1,9%	10,5%
	Otro tipo	7,7%	9,1%	7,5%	0,0%	7,7%	9,2%	7,4%	10,5%
	Sin especificar	1,0%	0,0%	1,2%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	5,3%
	Total								
Años desde	Menos de 5 años	21,7%	45,5%	18,4%	36,4%	45,9%	26,2%	2,0%	0,0%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
diagnostico (agrupado)	Entre 5 y 9 años	15,6%	27,3%	13,9%	27,3%	27,0%	18,0%	6,1%	6,3%
	Entre 10 y 14 años	18,3%	9,1%	19,6%	18,2%	10,8%	18,0%	30,6%	6,3%
	Entre 15 y 19 años	23,3%	18,2%	24,1%	9,1%	13,5%	21,3%	30,6%	25,0%
	20 años o más	21,1%	0,0%	24,1%	9,1%	2,7%	16,4%	30,6%	62,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Detonante de la enfermedad	Entorno Laboral (Accid.,acoso, toxic.)	10,8%	18,2%	9,8%	18,2%	12,8%	7,7%	14,8%	5,3%
	Accid. Tráfico	4,6%	4,5%	4,6%	9,1%	7,7%	3,1%	5,6%	0,0%
	Accid. Doméstico	1,5%	4,5%	1,2%	0,0%	2,6%	0,0%	3,7%	0,0%
	Estrés por conciliación lab/fam.	45,1%	36,4%	46,2%	63,6%	35,9%	41,5%	48,1%	57,9%
	Abusos/maltrato	8,2%	0,0%	9,2%	18,2%	7,7%	13,8%	1,9%	5,3%
	Derivado de procesos sanitarios	11,3%	18,2%	10,4%	0,0%	10,3%	10,8%	14,8%	15,8%
	Derivado complicaciones emocionales	15,9%	4,5%	17,3%	9,1%	10,3%	20,0%	14,8%	15,8%
	No se ha identificado	13,3%	22,7%	12,1%	9,1%	17,9%	13,8%	13,0%	5,3%
	ns/nc	6,2%	4,5%	6,4%	0,0%	7,7%	9,2%	0,0%	5,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Certificado de discapacidad	Sí	34,9%	36,4%	34,7%	18,2%	28,2%	40,0%	33,3%	47,4%
	No	65,1%	63,6%	65,3%	81,8%	71,8%	60,0%	66,7%	52,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Porcentaje Discapac. Asignado	Entre 33 y 64%	85,3%	100,0%	83,3%	100,0%	100,0%	88,5%	77,8%	66,7%
	Del 65% o superior	14,7%	0,0%	16,7%	0,0%	0,0%	11,5%	22,2%	33,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Reconoc. Dependencia	Sí	5,1%	0,0%	5,8%	9,1%	0,0%	1,5%	3,7%	31,6%
	No	94,9%	100,0%	94,2%	90,9%	100,0%	98,5%	96,3%	68,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Grado de Dependencia	Grado 1/moderada	90,0%	0,0%	90,0%	100,0%	0,0%	100,0%	50,0%	100,0%
	Grado 2/severa	10,0%	0,0%	10,0%	0,0%	0,0%	0,0%	50,0%	0,0%
	Grado 3/gran dependencia	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	0,0%	100,0%	100,0%	0,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Incapacidad Laboral actual	Sí	40,0%	45,5%	39,3%	18,2%	43,6%	44,6%	38,9%	36,8%
	No	60,0%	54,5%	60,7%	81,8%	56,4%	55,4%	61,1%	63,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Tipo de Incapacidad Laboral actual	Inc.Laboral (Baja)	35,9%	30,0%	36,8%	0,0%	52,9%	58,6%	9,5%	0,0%
	Inc.Permanente Parcial	3,8%	0,0%	4,4%	0,0%	5,9%	3,4%	4,8%	0,0%
	Inc.Permanente Total	37,2%	40,0%	36,8%	50,0%	17,6%	27,6%	57,1%	42,9%
	Inc.Permanente Absoluta	23,1%	30,0%	22,1%	50,0%	23,5%	10,3%	28,6%	57,1%
	Gran Invalidez	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio relaciones pareja	Relaciones más estrechas	13,4%	10,5%	13,8%	10,0%	17,1%	13,3%	12,0%	17,6%
	Son las mismas	46,9%	42,1%	47,5%	60,0%	42,9%	43,3%	54,0%	35,3%
	Relaciones más lejanas	23,5%	21,1%	23,8%	30,0%	20,0%	23,3%	20,0%	29,4%
	No tengo relación	16,2%	26,3%	15,0%	0,0%	20,0%	20,0%	14,0%	17,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio entorno familiar	Relaciones más estrechas	12,4%	14,3%	12,2%	10,0%	13,5%	17,5%	9,3%	7,1%
	Son las mismas	58,9%	42,9%	61,0%	50,0%	54,1%	50,8%	66,7%	71,4%
	Relaciones más lejanas	25,4%	33,3%	24,4%	30,0%	24,3%	28,6%	24,1%	21,4%
	No tengo relación	3,2%	9,5%	2,4%	10,0%	8,1%	3,2%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio amistades	Relaciones más estrechas	4,3%	4,8%	4,2%	0,0%	0,0%	6,3%	5,6%	5,9%
	Son las mismas	39,9%	33,3%	40,7%	10,0%	16,2%	41,3%	51,9%	47,1%
	Relaciones más lejanas	49,5%	52,4%	49,1%	80,0%	67,6%	46,0%	40,7%	47,1%
	No tengo relación	6,4%	9,5%	6,0%	10,0%	16,2%	6,3%	1,9%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio entorno laboral	Relaciones más estrechas	2,1%	0,0%	2,4%	10,0%	2,9%	1,7%	0,0%	0,0%
	Son las mismas	21,4%	25,0%	20,8%	30,0%	20,6%	20,3%	24,1%	0,0%
	Relaciones más lejanas	31,0%	20,0%	32,8%	20,0%	32,4%	44,1%	13,8%	14,3%
	No tengo relación	45,5%	55,0%	44,0%	40,0%	44,1%	33,9%	62,1%	85,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambios en actividades ocio	Siguen siendo las mismas	3,6%	4,8%	3,5%	0,0%	0,0%	3,1%	1,9%	21,1%
	Las mismas pero con menos intensidad	16,1%	23,8%	15,1%	9,1%	13,2%	9,4%	22,2%	21,1%
	En parte son diferentes	29,5%	14,3%	31,4%	36,4%	18,4%	23,4%	44,4%	26,3%
	Son totalmente diferentes	50,8%	57,1%	50,0%	54,5%	68,4%	64,1%	31,5%	31,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Necesidad ayuda para AVD	Sí	73,3%	54,5%	75,7%	72,7%	69,2%	80,0%	64,8%	78,9%
	No	26,7%	45,5%	24,3%	27,3%	30,8%	20,0%	35,2%	21,1%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Quién ayuda con las AVD (Resp. Múltiple)	Cónyuge o pareja	49,7%	27,3%	52,6%	54,5%	46,2%	53,8%	44,4%	47,4%
	Padre/madre	12,8%	18,2%	12,1%	36,4%	28,2%	12,3%	1,9%	0,0%
	Hermano/a	9,2%	18,2%	8,1%	9,1%	12,8%	10,8%	7,4%	5,3%
	Hijos/as	30,3%	4,5%	33,5%	18,2%	20,5%	38,5%	24,1%	47,4%
	Otros parientes	3,6%	4,5%	3,5%	18,2%	2,6%	3,1%	1,9%	5,3%
	Amigos/as	6,7%	4,5%	6,9%	18,2%	2,6%	12,3%	1,9%	0,0%
	Profesionales contratados por usted	10,3%	9,1%	10,4%	0,0%	10,3%	6,2%	14,8%	21,1%
	Profesionales A. Domiciliaria	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%
	Profesionales de AFINA u otras entid.	6,2%	9,1%	5,8%	9,1%	7,7%	3,1%	9,3%	5,3%
	Voluntariado	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
	Otras	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Sin especificar ayuda	26,7%	45,5%	24,3%	27,3%	30,8%	20,0%	35,2%	21,1%
	Total								
Horas dedicadas a cuidados (agrupado)	Menos de 5	55,6%	33,3%	59,6%	50,0%	50,0%	60,5%	45,5%	62,5%
	Entre 5 y 9	22,2%	38,9%	19,2%	25,0%	31,3%	14,0%	31,8%	12,5%
	Entre 10 y 14	12,8%	5,6%	14,1%	12,5%	9,4%	16,3%	13,6%	12,5%
	20 horas o más	9,4%	22,2%	7,1%	12,5%	9,4%	9,3%	9,1%	12,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Necesidades no cubiertas (Resp. Múltiple)	Ayuda domiciliaria	17,4%	9,1%	18,5%	18,2%	15,4%	15,4%	22,2%	15,8%
	Acompañamiento en salidas	2,6%	4,5%	2,3%	9,1%	2,6%	4,6%	0,0%	0,0%
	Necesidades económicas	31,3%	40,9%	30,1%	63,6%	48,7%	40,0%	13,0%	10,5%
	Actividades de ocio	29,7%	27,3%	30,1%	27,3%	28,2%	30,8%	35,2%	21,1%
	Trabajo	20,5%	27,3%	19,7%	36,4%	28,2%	32,3%	3,7%	0,0%
	Formación	11,8%	13,6%	11,6%	9,1%	17,9%	16,9%	5,6%	5,3%
	Relaciones sociales	26,7%	40,9%	24,9%	36,4%	43,6%	26,2%	18,5%	21,1%
	Necesidades residenciales	3,1%	4,5%	2,9%	18,2%	2,6%	3,1%	1,9%	0,0%
	Otras	3,1%	0,0%	3,5%	0,0%	0,0%	6,2%	3,7%	0,0%
	Sin especificar necesidad	31,3%	31,8%	31,2%	18,2%	23,1%	24,6%	35,2%	57,9%
	Total								
Principal	Limitación	41,8%	47,6%	41,1%	10,0%	34,2%	39,7%	53,7%	47,1%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
preocupación a corto-medio plazo	física/dolor/depresión	41,8%	47,6%	41,1%	10,0%	34,2%	39,7%	53,7%	47,1%
	Perder el trabajo/no poder trabajar	24,3%	28,6%	23,8%	40,0%	50,0%	31,7%	3,7%	0,0%
	No poder sacar las tareas	23,3%	9,5%	25,0%	40,0%	5,3%	19,0%	31,5%	35,3%
	No tener un mínimo de vida social	6,3%	9,5%	6,0%	10,0%	5,3%	6,3%	5,6%	11,8%
	Una ruptura matrimonial/familiar	2,1%	4,8%	1,8%	0,0%	2,6%	1,6%	3,7%	0,0%
	Otra	2,1%	0,0%	2,4%	0,0%	2,6%	1,6%	1,9%	5,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Principales finalidades de AFINA (Resp. Múltiple)	Informar a afectados y familiares	49,2%	63,6%	47,4%	72,7%	51,3%	53,8%	44,4%	36,8%
	Promover investigaciones	46,2%	36,4%	47,4%	45,5%	35,9%	44,6%	53,7%	47,4%
	Presión a la Administración	55,9%	63,6%	54,9%	45,5%	59,0%	64,6%	53,7%	36,8%
	Sensibilizar a la sociedad	41,5%	40,9%	41,6%	63,6%	43,6%	43,1%	42,6%	26,3%
	Apoyar a los familiares	20,0%	9,1%	21,4%	45,5%	12,8%	26,2%	16,7%	15,8%
	Promover nuevos servicios	37,4%	27,3%	38,7%	36,4%	38,5%	33,8%	42,6%	31,6%
	Otras	1,0%	4,5%	0,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	5,3%
	Sin especificar finalidad	4,1%	0,0%	4,6%	0,0%	2,6%	0,0%	1,9%	21,1%
	Total								
Valoración global de AFINA	1	2,1%	4,5%	1,8%	9,1%	7,7%	0,0%	0,0%	0,0%
	3	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	1,6%	0,0%	0,0%
	5	3,2%	4,5%	3,0%	0,0%	5,1%	1,6%	1,9%	13,3%
	6	6,3%	0,0%	7,2%	9,1%	2,6%	7,8%	3,7%	13,3%
	7	14,8%	9,1%	15,6%	18,2%	17,9%	10,9%	16,7%	6,7%
	8	22,8%	36,4%	21,0%	9,1%	20,5%	25,0%	29,6%	13,3%
	9	18,5%	18,2%	18,6%	18,2%	20,5%	17,2%	20,4%	6,7%
	10	31,7%	27,3%	32,3%	36,4%	25,6%	35,9%	27,8%	46,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Nivel de estudios terminados	Ninguno	3,7%	0,0%	4,1%	0,0%	2,6%	1,5%	1,9%	25,0%
	Primarios/Graduado	46,6%	40,9%	47,3%	27,3%	38,5%	46,2%	57,4%	43,8%
	E.S.O.	3,1%	4,5%	3,0%	9,1%	2,6%	4,6%	1,9%	0,0%
	F.P. grado medio	13,1%	18,2%	12,4%	18,2%	17,9%	10,8%	11,1%	12,5%
	F.P. grado superior	8,4%	4,5%	8,9%	9,1%	12,8%	6,2%	7,4%	6,3%
	Bachillerato	8,4%	4,5%	8,9%	18,2%	5,1%	9,2%	9,3%	0,0%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
	Estud. universitarios	16,8%	27,3%	15,4%	18,2%	20,5%	21,5%	11,1%	12,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Situación laboral actual	Trabaja	33,3%	42,9%	32,1%	72,7%	55,6%	38,5%	13,2%	0,0%
	Jubil/Pensionista (trabajó)	39,2%	33,3%	40,0%	18,2%	16,7%	21,5%	69,8%	73,3%
	Pensionista (no trabajó)	1,6%	0,0%	1,8%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	13,3%
	Pensionista y trabaja	2,7%	0,0%	3,0%	0,0%	5,6%	3,1%	0,0%	6,7%
	Parado (ha trabajado antes)	16,7%	23,8%	15,8%	9,1%	19,4%	26,2%	11,3%	0,0%
	Busca su primer empleo	0,5%	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	1,5%	0,0%	0,0%
	Estudiante	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Trabajo doméstico no remunerado	5,9%	0,0%	6,7%	0,0%	2,8%	9,2%	5,7%	6,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Ingresos mensuales del hogar	Menos de 600 euros	5,0%	5,0%	5,0%	0,0%	5,7%	9,7%	1,9%	0,0%
	De 601 a 900 euros	16,8%	10,0%	17,6%	10,0%	11,4%	19,4%	15,4%	21,4%
	De 901 a 1200 euros	23,5%	20,0%	23,9%	40,0%	28,6%	21,0%	15,4%	35,7%
	De 1201 a 1800 euros	25,7%	30,0%	25,2%	20,0%	22,9%	22,6%	34,6%	28,6%
	De 1801 a 2400 euros	16,8%	30,0%	15,1%	30,0%	17,1%	17,7%	19,2%	0,0%
	De 2401 a 3000 euros	8,9%	5,0%	9,4%	0,0%	14,3%	4,8%	9,6%	7,1%
	Más de 3000 euros	3,4%	0,0%	3,8%	0,0%	0,0%	4,8%	3,8%	7,1%
	Ns/nc	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Miembros que dependen de ingresos hogar (agrupado)	Uno	16,6%	22,7%	15,6%	9,1%	8,1%	18,6%	19,1%	44,4%
	Dos	42,0%	36,4%	42,9%	54,5%	27,0%	28,8%	63,8%	55,6%
	Tres	28,4%	18,2%	29,9%	27,3%	37,8%	35,6%	14,9%	0,0%
	Cuatro o más	13,0%	22,7%	11,6%	9,1%	27,0%	16,9%	2,1%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Gastos por enfermedad en últimos 12 meses (agrupado)	Hasta 500 euros	22,3%	23,5%	22,1%	14,3%	16,7%	17,1%	37,5%	16,7%
	Entre 500 y 999 euros	22,3%	17,6%	23,3%	0,0%	25,0%	24,4%	16,7%	50,0%
	Entre 1.000 y 2.999 euros	27,2%	29,4%	26,7%	28,6%	33,3%	24,4%	33,3%	0,0%
	Entre 3.000 y 5.999 euros	13,6%	17,6%	12,8%	14,3%	8,3%	19,5%	12,5%	0,0%
	6.000 euros o más	14,6%	11,8%	15,1%	42,9%	16,7%	14,6%	0,0%	33,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

4.2 **ANEXO. PROCESOS VITALES. TABLA DE % VERTICALES. Variable Años desde diagnóstico**

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Sexo	Hombre	25,6%	21,4%	6,1%	9,5%	0,0%
	Mujer	74,4%	78,6%	93,9%	90,5%	100,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Edad (agrupado)	Menos de 40	10,5%	10,7%	6,1%	2,6%	2,7%
	Entre 40 y 49	44,7%	35,7%	12,1%	13,2%	2,7%
	Entre 50 y 59	42,1%	39,3%	33,3%	34,2%	27,0%
	Entre 60 y 69	2,6%	10,7%	45,5%	39,5%	40,5%
	70 y más	0,0%	3,6%	3,0%	10,5%	27,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Convivencia en hogar	Pareja sin hij@s	30,8%	25,0%	15,2%	38,1%	50,0%
	Pareja con hij@s	43,6%	53,6%	33,3%	33,3%	28,9%
	Sol@ con hij@s	15,4%	10,7%	24,2%	16,7%	5,3%
	Con pareja y algún padre/madre	0,0%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
	Sol@	5,1%	7,1%	15,2%	4,8%	10,5%
	Con padre/madre y/o herman@s	2,6%	3,6%	12,1%	0,0%	2,6%
	Con otras personas no fam.	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Rec. Residencial	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%
	Otros	0,0%	0,0%	0,0%	4,8%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Tipo de Enfermedad (Resp. Múltiple)	Fibromialgia	92,3%	96,4%	90,9%	100,0%	97,4%
	S. Fatiga Crónica	33,3%	42,9%	36,4%	31,0%	21,1%
	Sens. Química M.	12,8%	10,7%	3,0%	7,1%	5,3%
	Otro tipo	12,8%	3,6%	3,0%	7,1%	5,3%
	Sin especificar	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total					
Detonante de la enfermedad	Entorno Laboral (Accid., acoso, toxic.)	17,9%	0,0%	24,2%	9,5%	2,6%
	Accid. Tráfico	5,1%	7,1%	0,0%	9,5%	2,6%
	Accid. Doméstico	0,0%	3,6%	0,0%	2,4%	2,6%
	Estrés por conciliación lab/fam.	41,0%	50,0%	45,5%	38,1%	52,6%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Abusos/maltrato	7,7%	10,7%	6,1%	4,8%	15,8%
	Derivado de procesos sanitarios	5,1%	21,4%	6,1%	11,9%	15,8%
	Derivado complicaciones emocionales	10,3%	17,9%	18,2%	19,0%	15,8%
	No se ha identificado	17,9%	7,1%	9,1%	14,3%	13,2%
	ns/nc	7,7%	7,1%	3,0%	4,8%	5,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Certificado de discapacidad	Sí	28,2%	35,7%	30,3%	40,5%	39,5%
	No	71,8%	64,3%	69,7%	59,5%	60,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Porcentaje Discapac. Asignado	Entre 33 y 64%	100,0%	100,0%	80,0%	76,5%	73,3%
	Del 65% o superior	0,0%	0,0%	20,0%	23,5%	26,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Reconoc. Dependencia	Sí	0,0%	3,6%	3,0%	7,1%	7,9%
	No	100,0%	96,4%	97,0%	92,9%	92,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Grado de Dependencia	Grado 1/moderada	0,0%	100,0%	100,0%	66,7%	100,0%
	Grado 2/severa	0,0%	0,0%	0,0%	33,3%	0,0%
	Grado 3/gran dependencia	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	0,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Incapacidad Laboral actual	Sí	46,2%	39,3%	63,6%	28,6%	31,6%
	No	53,8%	60,7%	36,4%	71,4%	68,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Tipo de Incapacidad Laboral actual	Inc.Laboral (Baja)	66,7%	54,5%	14,3%	41,7%	16,7%
	Inc.Permanente Parcial	0,0%	0,0%	9,5%	8,3%	0,0%
	Inc.Permanente Total	16,7%	27,3%	47,6%	33,3%	58,3%
	Inc.Permanente Absoluta	16,7%	18,2%	28,6%	16,7%	25,0%
	Gran Invalidez	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio relaciones pareja	Relaciones más estrechas	16,2%	16,0%	11,1%	10,0%	20,0%
	Son las mismas	45,9%	40,0%	48,1%	50,0%	45,7%
	Relaciones más lejanas	24,3%	28,0%	11,1%	22,5%	25,7%
	No tengo relación	13,5%	16,0%	29,6%	17,5%	8,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Cambio entorno familiar	Relaciones más estrechas	13,2%	14,8%	16,1%	12,2%	11,8%
	Son las mismas	52,6%	51,9%	54,8%	65,9%	61,8%
	Relaciones más lejanas	21,1%	29,6%	29,0%	22,0%	26,5%
	No tengo relación	13,2%	3,7%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio amistades	Relaciones más estrechas	0,0%	3,7%	6,5%	9,5%	2,9%
	Son las mismas	31,6%	22,2%	32,3%	50,0%	51,4%
	Relaciones más lejanas	63,2%	66,7%	61,3%	23,8%	42,9%
	No tengo relación	5,3%	7,4%	0,0%	16,7%	2,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambio entorno laboral	Relaciones más estrechas	5,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Son las mismas	21,6%	34,8%	9,1%	24,2%	9,5%
	Relaciones más lejanas	40,5%	30,4%	27,3%	33,3%	19,0%
	No tengo relación	32,4%	34,8%	63,6%	42,4%	71,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cambios en actividades ocio	Siguen siendo las mismas	2,6%	0,0%	3,1%	2,4%	7,9%
	Las mismas pero con menos intensidad	10,5%	21,4%	12,5%	19,0%	18,4%
	En parte son diferentes	21,1%	32,1%	31,3%	23,8%	36,8%
	Son totalmente diferentes	65,8%	46,4%	53,1%	54,8%	36,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Necesidad ayuda para AVD	Sí	71,8%	85,7%	81,8%	73,8%	65,8%
	No	28,2%	14,3%	18,2%	26,2%	34,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Quién ayuda con las AVD (Resp. Múltiple)	Cónyuge o pareja	56,4%	60,7%	36,4%	52,4%	44,7%
	Padre/madre	15,4%	21,4%	21,2%	9,5%	2,6%
	Hermano/a	5,1%	10,7%	21,2%	9,5%	2,6%
	Hijos/as	23,1%	28,6%	45,5%	35,7%	23,7%
	Otros parientes	2,6%	3,6%	9,1%	2,4%	2,6%
	Amigos/as	5,1%	7,1%	12,1%	4,8%	5,3%
	Profesionales contratados por usted	2,6%	14,3%	9,1%	11,9%	18,4%
	Profesionales A. Domiciliaria	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Profesionales de AFINA u otras entid.	0,0%	14,3%	12,1%	2,4%	2,6%
	Voluntariado	0,0%	0,0%	3,0%	0,0%	0,0%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Otras	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Sin especificar ayuda	28,2%	14,3%	18,2%	26,2%	34,2%
	Total					
Horas dedicadas a cuidados (agrupado)	Menos de 5	57,7%	57,1%	36,8%	65,2%	50,0%
	Entre 5 y 9	19,2%	28,6%	31,6%	13,0%	22,7%
	Entre 10 y 14	15,4%	9,5%	15,8%	13,0%	13,6%
	20 horas o más	7,7%	4,8%	15,8%	8,7%	13,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Necesidades no cubiertas (Resp. Múltiple)	Ayuda domiciliaria	7,7%	14,3%	24,2%	26,2%	15,8%
	Acompañamiento en salidas	2,6%	0,0%	3,0%	7,1%	0,0%
	Necesidades económicas	38,5%	42,9%	39,4%	28,6%	18,4%
	Actividades de ocio	23,1%	32,1%	27,3%	33,3%	39,5%
	Trabajo	38,5%	25,0%	15,2%	14,3%	15,8%
	Formación	15,4%	14,3%	9,1%	11,9%	7,9%
	Relaciones sociales	28,2%	21,4%	21,2%	35,7%	23,7%
	Necesidades residenciales	5,1%	0,0%	0,0%	4,8%	5,3%
	Otras	5,1%	0,0%	3,0%	4,8%	2,6%
	Sin especificar necesidad	23,1%	25,0%	36,4%	31,0%	36,8%
	Total					
Principal preocupación a corto-medio plazo	Perder el trabajo/no poder trabajar	52,6%	29,6%	19,4%	14,6%	5,4%
	No poder sacar las tareas	5,3%	18,5%	25,8%	24,4%	40,5%
	Una ruptura matrimonial/familiar	0,0%	7,4%	0,0%	4,9%	0,0%
	No tener un mínimo de vida social	2,6%	3,7%	9,7%	7,3%	10,8%
	Limitación física/dolor/depresión	36,8%	40,7%	45,2%	48,8%	35,1%
	Otra	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	8,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Principales finalidades de AFINA (Resp. Múltiple)	Informar a afectados y familiares	48,7%	64,3%	48,5%	38,1%	50,0%
	Promover investigaciones	38,5%	50,0%	45,5%	38,1%	50,0%
	Presión a la Administración	64,1%	57,1%	57,6%	54,8%	44,7%
	Sensibilizar a la sociedad	48,7%	46,4%	36,4%	31,0%	44,7%
	Apoyar a los familiares	23,1%	28,6%	15,2%	9,5%	23,7%
	Promover nuevos servicios	33,3%	46,4%	30,3%	23,8%	50,0%
	Otras	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	2,6%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Sin especificar finalidad	0,0%	0,0%	3,0%	11,9%	2,6%
	Total					
Valoración global de AFINA	1	5,1%	3,6%	3,0%	0,0%	0,0%
	3	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	2,8%
	5	0,0%	3,6%	3,0%	5,1%	2,8%
	6	5,1%	0,0%	3,0%	12,8%	8,3%
	7	15,4%	10,7%	12,1%	7,7%	27,8%
	8	23,1%	21,4%	33,3%	23,1%	11,1%
	9	20,5%	32,1%	18,2%	23,1%	2,8%
	10	30,8%	28,6%	27,3%	28,2%	44,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Nivel de estudios terminados	Ninguno	0,0%	0,0%	3,0%	7,5%	8,1%
	Primarios/Graduado	41,0%	35,7%	45,5%	50,0%	51,4%
	E.S.O.	2,6%	3,6%	6,1%	5,0%	0,0%
	F.P. grado medio	15,4%	10,7%	15,2%	7,5%	16,2%
	F.P. grado superior	15,4%	3,6%	9,1%	12,5%	2,7%
	Bachillerato	5,1%	17,9%	6,1%	10,0%	5,4%
	Estud. Universitarios	20,5%	28,6%	15,2%	7,5%	16,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Situación laboral actual	Trabaja	65,8%	46,2%	12,1%	35,9%	13,9%
	Jubil/Pensionista (trabajó)	13,2%	26,9%	66,7%	30,8%	55,6%
	Pensionista (no trabajó)	0,0%	0,0%	3,0%	5,1%	0,0%
	Pensionista y trabaja	2,6%	7,7%	3,0%	0,0%	0,0%
	Parado (ha trabajado antes)	13,2%	19,2%	12,1%	15,4%	19,4%
	Busca su primer empleo	2,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Estudiante	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Trabajo doméstico no remunerado	2,6%	0,0%	3,0%	12,8%	11,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Ingresos mensuales del hogar	Menos de 600 euros	2,9%	4,0%	9,4%	5,1%	5,9%
	De 601 a 900 euros	14,3%	8,0%	28,1%	15,4%	17,6%
	De 901 a 1200 euros	22,9%	12,0%	28,1%	30,8%	17,6%
	De 1201 a 1800 euros	20,0%	32,0%	9,4%	33,3%	29,4%
	De 1801 a 2400 euros	22,9%	36,0%	18,8%	2,6%	14,7%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	De 2401 a 3000 euros	14,3%	4,0%	6,3%	10,3%	5,9%
	Más de 3000 euros	2,9%	4,0%	0,0%	2,6%	8,8%
	Ns/nc	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Miembros que dependen de ingresos hogar (agrupado)	Uno	13,2%	8,0%	30,0%	16,7%	20,7%
	Dos	42,1%	24,0%	26,7%	55,6%	51,7%
	Tres	26,3%	44,0%	30,0%	19,4%	27,6%
	Cuatro o más	18,4%	24,0%	13,3%	8,3%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Gastos por enfermedad en últimos 12 meses (agrupado)	Hasta 500 euros	25,9%	5,9%	43,8%	17,6%	19,0%
	Entre 500 y 999 euros	3,7%	35,3%	25,0%	5,9%	42,9%
	Entre 1000 y 2999 euros	33,3%	23,5%	18,8%	52,9%	14,3%
	Entre 3000 y 5999 euros	11,1%	23,5%	12,5%	11,8%	9,5%
	6000 euros o más	25,9%	11,8%	0,0%	11,8%	14,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

4.3 ANEXO. SALUD PERCIBIDA. TABLA DE % VERTICALES. Variables Total, Sexo, Edad (grupos)

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Sexo	Hombre	11,3%	100,0%	0,0%	0,0%	33,3%	9,2%	5,6%	0,0%
	Mujer	88,7%	0,0%	100,0%	100,0%	66,7%	90,8%	94,4%	100,0%
Edad (agrupado)	Menos de 40	5,9%	0,0%	6,6%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Entre 40 y 49	20,7%	59,1%	15,7%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Entre 50 y 59	34,6%	27,3%	35,5%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%
	Entre 60 y 69	28,7%	13,6%	30,7%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%	0,0%
	70 y más	10,1%	0,0%	11,4%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Opinión salud actual	Excelente	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Muy buena	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Buena	9,5%	9,1%	9,6%	9,1%	5,1%	3,2%	15,4%	16,7%
	Regular	43,4%	27,3%	45,5%	36,4%	25,6%	54,0%	50,0%	33,3%
	Mala	47,1%	63,6%	44,9%	54,5%	69,2%	42,9%	34,6%	50,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Opinión salud actual con hace un año	Mucho mejor ahora	2,1%	4,5%	1,8%	0,0%	0,0%	3,2%	1,9%	5,3%
	Algo mejor ahora	2,6%	4,5%	2,4%	9,1%	5,3%	1,6%	1,9%	0,0%
	Más o menos igual	31,8%	27,3%	32,4%	45,5%	26,3%	22,2%	44,4%	26,3%
	Algo peor ahora	41,7%	50,0%	40,6%	36,4%	42,1%	46,0%	37,0%	47,4%
	Mucho peor ahora	21,9%	13,6%	22,9%	9,1%	26,3%	27,0%	14,8%	21,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. esfuerzos intensos	Me limita mucho	89,6%	90,9%	89,5%	81,8%	92,3%	96,8%	85,2%	84,2%
	Me limita un poco	9,3%	0,0%	10,5%	18,2%	5,1%	3,2%	13,0%	15,8%
	No me limita nada	1,0%	9,1%	0,0%	0,0%	2,6%	0,0%	1,9%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. esfuerzos moderados	Me limita mucho	48,4%	54,5%	47,6%	36,4%	57,9%	56,5%	38,9%	38,9%
	Me limita un poco	47,4%	40,9%	48,2%	54,5%	34,2%	41,9%	59,3%	55,6%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
	No me limita nada	4,2%	4,5%	4,2%	9,1%	7,9%	1,6%	1,9%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. coger/llevar bolsa de compra	Me limita mucho	47,1%	40,9%	47,9%	36,4%	48,7%	52,4%	43,4%	38,9%
	Me limita un poco	45,5%	40,9%	46,2%	54,5%	33,3%	44,4%	50,9%	55,6%
	No me limita nada	7,3%	18,2%	5,9%	9,1%	17,9%	3,2%	5,7%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. subir varios pisos escalera	Me limita mucho	64,8%	59,1%	65,5%	45,5%	66,7%	68,3%	55,6%	78,9%
	Me limita un poco	32,6%	36,4%	32,2%	54,5%	30,8%	28,6%	40,7%	21,1%
	No me limita nada	2,6%	4,5%	2,3%	0,0%	2,6%	3,2%	3,7%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. un solo piso por escalera	Me limita mucho	16,0%	9,1%	17,0%	18,2%	18,4%	11,1%	9,8%	38,9%
	Me limita un poco	58,8%	54,5%	59,4%	36,4%	57,9%	68,3%	56,9%	50,0%
	No me limita nada	25,1%	36,4%	23,6%	45,5%	23,7%	20,6%	33,3%	11,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. agacharse o arrodillarse	Me limita mucho	47,4%	22,7%	50,6%	36,4%	41,0%	52,4%	39,6%	68,4%
	Me limita un poco	41,1%	50,0%	40,0%	27,3%	46,2%	41,3%	49,1%	21,1%
	No me limita nada	11,5%	27,3%	9,4%	36,4%	12,8%	6,3%	11,3%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. caminar un kilómetro	Me limita mucho	35,6%	36,4%	35,5%	54,5%	43,6%	34,9%	21,2%	52,6%
	Me limita un poco	47,1%	45,5%	47,3%	36,4%	43,6%	54,0%	46,2%	36,8%
	No me limita nada	17,3%	18,2%	17,2%	9,1%	12,8%	11,1%	32,7%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. caminar cientos de metros	Me limita mucho	21,7%	22,7%	21,6%	36,4%	23,1%	16,1%	17,6%	36,8%
	Me limita un poco	50,3%	40,9%	51,5%	36,4%	48,7%	56,5%	45,1%	52,6%
	No me limita nada	28,0%	36,4%	26,9%	27,3%	28,2%	27,4%	37,3%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. caminar cien metros	Me limita mucho	11,2%	13,6%	10,8%	9,1%	10,3%	9,8%	9,6%	26,3%
	Me limita un poco	33,0%	31,8%	33,1%	27,3%	41,0%	34,4%	17,3%	47,4%
	No me limita nada	55,9%	54,5%	56,0%	63,6%	48,7%	55,7%	73,1%	26,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Limit. bañarse o vestirse por sí mismo	Me limita mucho	9,8%	9,1%	9,9%	18,2%	20,5%	7,9%	3,7%	10,5%
	Me limita un poco	36,8%	40,9%	36,3%	18,2%	33,3%	39,7%	27,8%	63,2%
	No me limita nada	53,4%	50,0%	53,8%	63,6%	46,2%	52,4%	68,5%	26,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Reducir el tiempo de trabajo o actv. cotidianas por s.física	Siempre	26,0%	31,8%	25,3%	36,4%	41,0%	29,7%	11,5%	15,8%
	Casi siempre	29,7%	27,3%	30,0%	9,1%	30,8%	31,3%	32,7%	31,6%
	Algunas veces	31,8%	31,8%	31,8%	45,5%	25,6%	28,1%	36,5%	36,8%
	Solo alguna vez	8,3%	4,5%	8,8%	0,0%	0,0%	9,4%	15,4%	10,5%
	Nunca	4,2%	4,5%	4,1%	9,1%	2,6%	1,6%	3,8%	5,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Hizo menos de lo deseado por s.física	Siempre	39,9%	50,0%	38,6%	45,5%	59,0%	43,8%	26,4%	26,3%
	Casi siempre	34,2%	22,7%	35,7%	27,3%	25,6%	32,8%	37,7%	52,6%
	Algunas veces	19,2%	22,7%	18,7%	18,2%	15,4%	15,6%	30,2%	15,8%
	Solo alguna vez	6,7%	4,5%	7,0%	9,1%	0,0%	7,8%	5,7%	5,3%
	Nunca	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dejar de hacer algunas tareas por s.física	Siempre	28,1%	27,3%	28,2%	36,4%	33,3%	35,9%	11,5%	31,6%
	Casi siempre	23,4%	22,7%	23,5%	9,1%	30,8%	21,9%	23,1%	21,1%
	Algunas veces	38,5%	45,5%	37,6%	45,5%	33,3%	32,8%	50,0%	47,4%
	Solo alguna vez	7,3%	4,5%	7,6%	0,0%	2,6%	9,4%	9,6%	0,0%
	Nunca	2,6%	0,0%	2,9%	9,1%	0,0%	0,0%	5,8%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dificultad para hacer las tareas por s.física	Siempre	36,5%	31,8%	37,1%	36,4%	56,4%	40,6%	21,2%	26,3%
	Casi siempre	29,7%	40,9%	28,2%	36,4%	25,6%	29,7%	30,8%	31,6%
	Algunas veces	24,5%	22,7%	24,7%	18,2%	15,4%	21,9%	40,4%	21,1%
	Solo alguna vez	8,9%	4,5%	9,4%	0,0%	2,6%	7,8%	7,7%	21,1%
	Nunca	,5%	0,0%	,6%	9,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Reducir el tiempo de trabajo o actv. cotidianas probl.emoc.	Siempre	15,1%	9,1%	15,9%	0,0%	20,5%	15,9%	11,3%	26,3%
	Casi siempre	16,7%	9,1%	17,6%	45,5%	7,7%	20,6%	17,0%	5,3%
	Algunas veces	34,4%	36,4%	34,1%	18,2%	41,0%	38,1%	34,0%	15,8%
	Solo alguna vez	18,8%	18,2%	18,8%	18,2%	12,8%	15,9%	22,6%	26,3%
	Nunca	15,1%	27,3%	13,5%	18,2%	17,9%	9,5%	15,1%	26,3%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Hizo menos de lo deseado por probl.emocionales	Siempre	14,7%	4,5%	16,0%	0,0%	17,9%	16,1%	13,2%	21,1%
	Casi siempre	18,3%	13,6%	18,9%	36,4%	10,3%	24,2%	15,1%	15,8%
	Algunas veces	36,1%	45,5%	34,9%	36,4%	46,2%	30,6%	41,5%	15,8%
	Solo alguna vez	18,3%	18,2%	18,3%	18,2%	15,4%	16,1%	18,9%	21,1%
	Nunca	12,6%	18,2%	11,8%	9,1%	10,3%	12,9%	11,3%	26,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Hizo menos cuidadosamente por probl. emocionales	Siempre	13,6%	4,5%	14,8%	0,0%	17,9%	14,3%	11,5%	15,8%
	Casi siempre	17,8%	13,6%	18,3%	36,4%	12,8%	25,4%	7,7%	21,1%
	Algunas veces	37,7%	50,0%	36,1%	27,3%	41,0%	36,5%	46,2%	21,1%
	Solo alguna vez	15,2%	4,5%	16,6%	27,3%	12,8%	9,5%	13,5%	26,3%
	Nunca	15,7%	27,3%	14,2%	9,1%	15,4%	14,3%	21,2%	15,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dificultad en sus actividades sociales	Nada	5,7%	9,1%	5,3%	0,0%	5,1%	1,6%	7,4%	22,2%
	Un poco	15,5%	13,6%	15,8%	18,2%	7,7%	10,9%	25,9%	11,1%
	Regular	20,7%	18,2%	21,1%	36,4%	12,8%	25,0%	13,0%	27,8%
	Bastante	33,7%	27,3%	34,5%	27,3%	35,9%	32,8%	37,0%	27,8%
	Mucho	24,4%	31,8%	23,4%	18,2%	38,5%	29,7%	16,7%	11,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dolor en las últimas 4 semanas	Ninguno	,5%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
	Muy poco	2,1%	4,5%	1,8%	9,1%	2,6%	0,0%	1,9%	5,6%
	Un poco	2,1%	0,0%	2,3%	9,1%	0,0%	0,0%	3,7%	5,6%
	Moderado	24,9%	4,5%	27,5%	18,2%	10,3%	25,0%	33,3%	27,8%
	Mucho	41,5%	59,1%	39,2%	45,5%	48,7%	39,1%	40,7%	33,3%
	Muchísimo	29,0%	27,3%	29,2%	18,2%	38,5%	35,9%	18,5%	27,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dolor ha dificultado trabajo habitual	Nada	1,6%	9,1%	,6%	0,0%	2,6%	0,0%	1,9%	5,6%
	Un poco	4,1%	4,5%	4,1%	9,1%	2,6%	0,0%	9,3%	5,6%
	Regular	18,1%	0,0%	20,5%	27,3%	7,7%	14,1%	27,8%	16,7%
	Bastante	43,0%	54,5%	41,5%	45,5%	38,5%	45,3%	42,6%	38,9%
	Mucho	33,2%	31,8%	33,3%	18,2%	48,7%	40,6%	18,5%	33,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Lleno de vitalidad	Siempre	1,1%	4,5%	,6%	0,0%	2,6%	0,0%	1,9%	0,0%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
	Casi siempre	2,1%	0,0%	2,4%	0,0%	0,0%	3,1%	1,9%	5,6%
	Algunas veces	21,2%	4,5%	23,4%	0,0%	10,3%	18,8%	26,9%	38,9%
	Solo alguna vez	36,5%	27,3%	37,7%	60,0%	30,8%	37,5%	36,5%	33,3%
	Nunca	39,2%	63,6%	35,9%	40,0%	56,4%	40,6%	32,7%	22,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Muy nervioso	Siempre	12,6%	0,0%	14,2%	20,0%	12,8%	12,5%	11,3%	11,1%
	Casi siempre	22,5%	27,3%	21,9%	30,0%	30,8%	20,3%	15,1%	22,2%
	Algunas veces	36,6%	40,9%	36,1%	30,0%	28,2%	42,2%	39,6%	33,3%
	Solo alguna vez	20,4%	27,3%	19,5%	10,0%	25,6%	17,2%	24,5%	16,7%
	Nunca	7,9%	4,5%	8,3%	10,0%	2,6%	7,8%	9,4%	16,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Muy bajo de moral	Siempre	7,4%	0,0%	8,3%	10,0%	10,3%	9,5%	3,8%	5,6%
	Casi siempre	18,9%	22,7%	18,5%	20,0%	23,1%	19,0%	17,0%	16,7%
	Algunas veces	31,1%	27,3%	31,5%	50,0%	28,2%	31,7%	26,4%	33,3%
	Solo alguna vez	26,8%	31,8%	26,2%	20,0%	28,2%	22,2%	35,8%	16,7%
	Nunca	15,8%	18,2%	15,5%	0,0%	10,3%	17,5%	17,0%	27,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Calmado y tranquilo	Siempre	2,6%	4,5%	2,4%	0,0%	0,0%	0,0%	5,7%	5,6%
	Casi siempre	13,6%	4,5%	14,8%	10,0%	5,1%	15,6%	18,9%	16,7%
	Algunas veces	30,4%	27,3%	30,8%	30,0%	30,8%	28,1%	34,0%	33,3%
	Solo alguna vez	31,9%	36,4%	31,4%	40,0%	38,5%	37,5%	26,4%	11,1%
	Nunca	21,5%	27,3%	20,7%	20,0%	25,6%	18,8%	15,1%	33,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Mucha energía	Siempre	,5%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,9%	0,0%
	Casi siempre	1,6%	4,5%	1,2%	0,0%	2,6%	1,6%	1,9%	0,0%
	Algunas veces	16,1%	4,5%	17,6%	10,0%	7,7%	12,5%	18,5%	27,8%
	Solo alguna vez	28,6%	22,7%	29,4%	30,0%	17,9%	25,0%	37,0%	38,9%
	Nunca	53,1%	63,6%	51,8%	60,0%	71,8%	60,9%	40,7%	33,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Desanimado y deprimido	Siempre	11,0%	4,5%	11,8%	20,0%	10,3%	12,5%	11,1%	5,9%
	Casi siempre	23,0%	18,2%	23,7%	20,0%	28,2%	25,0%	20,4%	17,6%
	Algunas veces	35,1%	45,5%	33,7%	50,0%	35,9%	32,8%	31,5%	41,2%
	Solo alguna vez	21,5%	22,7%	21,3%	10,0%	23,1%	18,8%	27,8%	11,8%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
	Nunca	9,4%	9,1%	9,5%	0,0%	2,6%	10,9%	9,3%	23,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Agotado	Siempre	29,2%	27,3%	29,4%	40,0%	38,5%	37,5%	18,5%	16,7%
	Casi siempre	42,7%	40,9%	42,9%	50,0%	41,0%	40,6%	40,7%	38,9%
	Algunas veces	17,2%	18,2%	17,1%	10,0%	15,4%	9,4%	22,2%	38,9%
	Solo alguna vez	7,3%	9,1%	7,1%	0,0%	2,6%	7,8%	13,0%	5,6%
	Nunca	3,6%	4,5%	3,5%	0,0%	2,6%	4,7%	5,6%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Feliz	Siempre	4,7%	4,5%	4,7%	0,0%	2,6%	4,8%	7,4%	0,0%
	Casi siempre	15,2%	13,6%	15,4%	10,0%	10,3%	11,1%	24,1%	16,7%
	Algunas veces	36,6%	27,3%	37,9%	30,0%	38,5%	33,3%	38,9%	38,9%
	Solo alguna vez	28,8%	40,9%	27,2%	50,0%	30,8%	33,3%	16,7%	38,9%
	Nunca	14,7%	13,6%	14,8%	10,0%	17,9%	17,5%	13,0%	5,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cansado	Siempre	54,7%	63,6%	53,5%	80,0%	64,1%	62,5%	33,3%	55,6%
	Casi siempre	31,3%	27,3%	31,8%	10,0%	28,2%	26,6%	44,4%	27,8%
	Algunas veces	11,5%	4,5%	12,4%	10,0%	5,1%	7,8%	18,5%	16,7%
	Solo alguna vez	1,6%	0,0%	1,8%	0,0%	0,0%	3,1%	1,9%	0,0%
	Nunca	1,0%	4,5%	,6%	0,0%	2,6%	0,0%	1,9%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Frecuencia con dificultad para actividades sociales	Siempre	14,8%	18,2%	14,4%	18,2%	23,1%	15,6%	9,4%	13,3%
	Casi siempre	26,5%	36,4%	25,1%	9,1%	46,2%	28,1%	18,9%	13,3%
	Algunas veces	39,2%	27,3%	40,7%	54,5%	25,6%	39,1%	47,2%	33,3%
	Solo alguna vez	10,6%	9,1%	10,8%	18,2%	0,0%	9,4%	9,4%	26,7%
	Nunca	9,0%	9,1%	9,0%	0,0%	5,1%	7,8%	15,1%	13,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Me pongo enfermo más fácilmente que otros	Totalmente cierto	23,2%	22,7%	23,2%	45,5%	26,3%	23,4%	13,2%	23,5%
	Bastante cierto	26,3%	27,3%	26,2%	36,4%	23,7%	20,3%	32,1%	29,4%
	No lo sé	25,8%	22,7%	26,2%	0,0%	26,3%	32,8%	26,4%	17,6%
	Bastante falso	11,6%	4,5%	12,5%	9,1%	10,5%	14,1%	9,4%	11,8%
	Totalmente falso	13,2%	22,7%	11,9%	9,1%	13,2%	9,4%	18,9%	17,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Total	Hombre	Mujer	Menos de 40	Entre 40 y 49	Entre 50 y 59	Entre 60 y 69	70 y más
Estoy tan sano como cualquiera	Totalmente cierto	2,1%	4,8%	1,8%	0,0%	0,0%	1,6%	5,7%	0,0%
	Bastante cierto	8,5%	4,8%	9,0%	9,1%	2,6%	4,7%	13,2%	18,8%
	No lo sé	15,4%	9,5%	16,2%	9,1%	15,8%	12,5%	18,9%	6,3%
	Bastante falso	30,9%	14,3%	32,9%	18,2%	28,9%	31,3%	37,7%	31,3%
	Totalmente falso	43,1%	66,7%	40,1%	63,6%	52,6%	50,0%	24,5%	43,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Mi salud va a empeorar	Totalmente cierto	16,1%	14,3%	16,4%	18,2%	15,8%	17,2%	11,1%	22,2%
	Bastante cierto	35,4%	47,6%	33,9%	45,5%	44,7%	31,3%	35,2%	22,2%
	No lo sé	38,5%	33,3%	39,2%	36,4%	34,2%	45,3%	37,0%	38,9%
	Bastante falso	3,1%	0,0%	3,5%	0,0%	2,6%	3,1%	5,6%	0,0%
	Totalmente falso	6,8%	4,8%	7,0%	0,0%	2,6%	3,1%	11,1%	16,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Mi salud es excelente	Totalmente cierto	1,0%	4,8%	,6%	0,0%	0,0%	1,6%	1,9%	0,0%
	Bastante cierto	2,1%	0,0%	2,4%	0,0%	2,6%	1,6%	1,9%	0,0%
	No lo sé	7,9%	0,0%	8,8%	9,1%	2,6%	4,7%	11,3%	22,2%
	Bastante falso	17,8%	9,5%	18,8%	0,0%	15,8%	18,8%	26,4%	11,1%
	Totalmente falso	71,2%	85,7%	69,4%	90,9%	78,9%	73,4%	58,5%	66,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

4.4 **ANEXO. SALUD PERCIBIDA. TABLA DE % VERTICALES. Variable Años desde diagnóstico**

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
Sexo	Hombre	25,6%	21,4%	6,1%	9,5%	0,0%
	Mujer	74,4%	78,6%	93,9%	90,5%	100,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Edad (agrupado)	Menos de 40	10,5%	10,7%	6,1%	2,6%	2,7%
	Entre 40 y 49	44,7%	35,7%	12,1%	13,2%	2,7%
	Entre 50 y 59	42,1%	39,3%	33,3%	34,2%	27,0%
	Entre 60 y 69	2,6%	10,7%	45,5%	39,5%	40,5%
	70 y más	0,0%	3,6%	3,0%	10,5%	27,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Opinión salud actual	Excelente	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Muy buena	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Buena	5,1%	3,6%	19,4%	5,1%	10,8%
	Regular	33,3%	42,9%	41,9%	53,8%	40,5%
	Mala	61,5%	53,6%	38,7%	41,0%	48,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Opinión salud actual con hace un año	Mucho mejor ahora	2,6%	0,0%	0,0%	4,9%	2,6%
	Algo mejor ahora	5,1%	3,7%	6,3%	0,0%	0,0%
	Más o menos igual	20,5%	37,0%	43,8%	22,0%	31,6%
	Algo peor ahora	46,2%	33,3%	40,6%	41,5%	44,7%
	Mucho peor ahora	25,6%	25,9%	9,4%	31,7%	21,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. esfuerzos intensos	Me limita mucho	94,9%	89,3%	93,8%	85,4%	92,1%
	Me limita un poco	2,6%	10,7%	6,3%	12,2%	7,9%
	No me limita nada	2,6%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. esfuerzos moderados	Me limita mucho	61,5%	51,9%	43,8%	39,0%	52,8%
	Me limita un poco	35,9%	44,4%	53,1%	53,7%	47,2%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	No me limita nada	2,6%	3,7%	3,1%	7,3%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. coger/llevar bolsa de compra	Me limita mucho	51,3%	50,0%	56,3%	48,8%	38,9%
	Me limita un poco	35,9%	46,4%	37,5%	43,9%	58,3%
	No me limita nada	12,8%	3,6%	6,3%	7,3%	2,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. subir varios pisos escalera	Me limita mucho	66,7%	78,6%	59,4%	68,3%	63,2%
	Me limita un poco	33,3%	21,4%	31,3%	26,8%	36,8%
	No me limita nada	0,0%	0,0%	9,4%	4,9%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. un solo piso por escalera	Me limita mucho	17,9%	10,7%	18,8%	17,9%	20,0%
	Me limita un poco	59,0%	75,0%	50,0%	56,4%	48,6%
	No me limita nada	23,1%	14,3%	31,3%	25,6%	31,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. agacharse o arrodillarse	Me limita mucho	48,7%	35,7%	48,4%	48,8%	42,1%
	Me limita un poco	35,9%	50,0%	29,0%	48,8%	47,4%
	No me limita nada	15,4%	14,3%	22,6%	2,4%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. caminar un kilómetro	Me limita mucho	41,0%	46,4%	37,5%	35,0%	24,3%
	Me limita un poco	43,6%	46,4%	37,5%	45,0%	59,5%
	No me limita nada	15,4%	7,1%	25,0%	20,0%	16,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. caminar cientos de metros	Me limita mucho	23,1%	18,5%	18,8%	31,7%	22,2%
	Me limita un poco	43,6%	59,3%	40,6%	43,9%	58,3%
	No me limita nada	33,3%	22,2%	40,6%	24,4%	19,4%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. caminar cien metros	Me limita mucho	15,4%	11,1%	3,1%	12,5%	17,1%
	Me limita un poco	30,8%	48,1%	34,4%	30,0%	22,9%
	No me limita nada	53,8%	40,7%	62,5%	57,5%	60,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Limit. bañarse o vestirse por sí	Me limita mucho	10,3%	10,7%	3,1%	12,2%	15,8%
	Me limita un poco	38,5%	46,4%	31,3%	31,7%	31,6%
	No me limita nada	51,3%	42,9%	65,6%	56,1%	52,6%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Reducir el tiempo de trabajo o actv. cotidianas por s.física	Siempre	35,9%	32,1%	21,9%	28,6%	19,4%
	Casi siempre	28,2%	25,0%	28,1%	28,6%	36,1%
	Algunas veces	28,2%	39,3%	37,5%	26,2%	27,8%
	Solo alguna vez	0,0%	0,0%	12,5%	11,9%	13,9%
	Nunca	7,7%	3,6%	0,0%	4,8%	2,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Hizo menos de lo deseado por s.física	Siempre	48,7%	46,4%	46,9%	38,1%	32,4%
	Casi siempre	25,6%	39,3%	25,0%	35,7%	40,5%
	Algunas veces	20,5%	10,7%	28,1%	16,7%	18,9%
	Solo alguna vez	5,1%	3,6%	0,0%	9,5%	8,1%
	Nunca	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dejar de hacer algunas tareas por s.física	Siempre	33,3%	25,0%	28,1%	38,1%	22,2%
	Casi siempre	25,6%	28,6%	18,8%	19,0%	19,4%
	Algunas veces	35,9%	35,7%	46,9%	31,0%	47,2%
	Solo alguna vez	5,1%	7,1%	6,3%	4,8%	8,3%
	Nunca	0,0%	3,6%	0,0%	7,1%	2,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dificultad para hacer las tareas por s.física	Siempre	51,3%	32,1%	37,5%	40,5%	27,0%
	Casi siempre	20,5%	42,9%	25,0%	28,6%	29,7%
	Algunas veces	23,1%	21,4%	34,4%	21,4%	27,0%
	Solo alguna vez	5,1%	0,0%	3,1%	9,5%	16,2%
	Nunca	0,0%	3,6%	0,0%	0,0%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Reducir el tiempo de trabajo o actv. cotidianas probl.emoc.	Siempre	15,4%	10,7%	3,2%	28,6%	10,5%
	Casi siempre	15,4%	21,4%	32,3%	7,1%	18,4%
	Algunas veces	38,5%	42,9%	32,3%	26,2%	28,9%
	Solo alguna vez	7,7%	17,9%	16,1%	28,6%	21,1%
	Nunca	23,1%	7,1%	16,1%	9,5%	21,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Hizo menos de lo deseado por	Siempre	15,8%	7,1%	6,5%	23,8%	13,5%
	Casi siempre	13,2%	28,6%	29,0%	14,3%	13,5%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
probl.emoc.	Algunas veces	47,4%	35,7%	35,5%	28,6%	35,1%
	Solo alguna vez	13,2%	21,4%	12,9%	19,0%	21,6%
	Nunca	10,5%	7,1%	16,1%	14,3%	16,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Hizo menos cuidadosamente por probl.emoc.	Siempre	10,3%	7,1%	9,7%	26,2%	13,5%
	Casi siempre	17,9%	32,1%	12,9%	14,3%	13,5%
	Algunas veces	48,7%	39,3%	38,7%	26,2%	37,8%
	Solo alguna vez	10,3%	14,3%	12,9%	16,7%	16,2%
	Nunca	12,8%	7,1%	25,8%	16,7%	18,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dificultad en sus actividades sociales	Nada	2,6%	0,0%	9,4%	2,4%	13,5%
	Un poco	15,4%	7,1%	15,6%	19,0%	16,2%
	Regular	12,8%	28,6%	15,6%	21,4%	21,6%
	Bastante	28,2%	35,7%	40,6%	33,3%	40,5%
	Mucho	41,0%	28,6%	18,8%	23,8%	8,1%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dolor en las últimas 4 semanas	Ninguno	0,0%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
	Muy poco	2,6%	0,0%	0,0%	4,8%	0,0%
	Un poco	0,0%	0,0%	6,1%	0,0%	5,3%
	Moderado	10,3%	14,3%	30,3%	28,6%	36,8%
	Mucho	46,2%	50,0%	42,4%	38,1%	26,3%
	Muchísimo	41,0%	35,7%	21,2%	26,2%	31,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Dolor ha dificultado trabajo habitual	Nada	2,6%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
	Un poco	2,6%	0,0%	3,0%	2,4%	13,2%
	Regular	10,3%	21,4%	21,2%	14,3%	18,4%
	Bastante	38,5%	46,4%	42,4%	54,8%	36,8%
	Mucho	46,2%	32,1%	33,3%	26,2%	31,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Lleno de vitalidad	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	5,0%	0,0%
	Casi siempre	2,6%	0,0%	0,0%	2,5%	5,4%
	Algunas veces	15,4%	14,8%	24,2%	25,0%	21,6%
	Solo alguna vez	28,2%	51,9%	33,3%	32,5%	43,2%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Nunca	53,8%	33,3%	42,4%	35,0%	29,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Siempre	15,4%	11,1%	3,1%	16,7%	15,8%
	Casi siempre	28,2%	33,3%	12,5%	16,7%	28,9%
	Algunas veces	38,5%	48,1%	37,5%	33,3%	26,3%
	Solo alguna vez	17,9%	7,4%	43,8%	19,0%	15,8%
	Nunca	0,0%	0,0%	3,1%	14,3%	13,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Siempre	10,5%	7,4%	3,0%	9,5%	5,4%
	Casi siempre	21,1%	18,5%	15,2%	16,7%	24,3%
	Algunas veces	28,9%	55,6%	24,2%	35,7%	18,9%
	Solo alguna vez	34,2%	18,5%	36,4%	19,0%	21,6%
	Nunca	5,3%	0,0%	21,2%	19,0%	29,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	7,1%	0,0%
	Casi siempre	0,0%	0,0%	18,2%	19,0%	24,3%
	Algunas veces	38,5%	29,6%	36,4%	9,5%	37,8%
	Solo alguna vez	46,2%	40,7%	30,3%	28,6%	18,9%
	Nunca	15,4%	29,6%	15,2%	35,7%	18,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Siempre	0,0%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%
	Casi siempre	0,0%	7,4%	0,0%	0,0%	2,6%
	Algunas veces	12,8%	11,1%	24,2%	19,0%	10,5%
	Solo alguna vez	15,4%	37,0%	21,2%	28,6%	42,1%
	Nunca	71,8%	44,4%	54,5%	50,0%	44,7%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Siempre	10,3%	14,8%	6,1%	9,5%	13,5%
	Casi siempre	25,6%	18,5%	15,2%	31,0%	21,6%
	Algunas veces	38,5%	59,3%	36,4%	28,6%	27,0%
	Solo alguna vez	25,6%	7,4%	24,2%	19,0%	21,6%
	Nunca	0,0%	0,0%	18,2%	11,9%	16,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
	Siempre	33,3%	33,3%	21,2%	33,3%	23,7%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Casi siempre	51,3%	51,9%	39,4%	40,5%	36,8%
	Algunas veces	12,8%	11,1%	21,2%	9,5%	23,7%
	Solo alguna vez	2,6%	3,7%	9,1%	9,5%	13,2%
	Nunca	0,0%	0,0%	9,1%	7,1%	2,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Feliz	Siempre	2,6%	3,7%	6,1%	9,5%	0,0%
	Casi siempre	0,0%	11,1%	21,2%	14,3%	26,3%
	Algunas veces	39,5%	40,7%	36,4%	33,3%	28,9%
	Solo alguna vez	36,8%	37,0%	27,3%	16,7%	34,2%
	Nunca	21,1%	7,4%	9,1%	26,2%	10,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Cansado	Siempre	66,7%	70,4%	36,4%	52,4%	52,6%
	Casi siempre	30,8%	25,9%	42,4%	28,6%	28,9%
	Algunas veces	2,6%	3,7%	15,2%	11,9%	18,4%
	Solo alguna vez	0,0%	0,0%	3,0%	4,8%	0,0%
	Nunca	0,0%	0,0%	3,0%	2,4%	0,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Frecuencia con dificultad para actividades sociales	Siempre	23,1%	14,3%	15,6%	9,8%	13,5%
	Casi siempre	30,8%	42,9%	21,9%	29,3%	10,8%
	Algunas veces	33,3%	35,7%	46,9%	36,6%	48,6%
	Solo alguna vez	7,7%	7,1%	12,5%	14,6%	10,8%
	Nunca	5,1%	0,0%	3,1%	9,8%	16,2%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Me pongo enfermo más fácilmente que otros	Totalmente cierto	35,9%	25,9%	9,1%	22,0%	27,0%
	Bastante cierto	23,1%	29,6%	27,3%	31,7%	24,3%
	No lo sé	20,5%	22,2%	36,4%	22,0%	24,3%
	Bastante falso	12,8%	14,8%	12,1%	9,8%	5,4%
	Totalmente falso	7,7%	7,4%	15,2%	14,6%	18,9%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Estoy tan sano como cualquiera	Totalmente cierto	0,0%	0,0%	6,1%	5,0%	0,0%
	Bastante cierto	2,6%	3,7%	9,1%	15,0%	8,1%
	No lo sé	15,8%	14,8%	15,2%	22,5%	8,1%
	Bastante falso	21,1%	22,2%	30,3%	25,0%	45,9%

		Menos de 5 años	Entre 5 y 9 años	Entre 10 y 14 años	Entre 15 y 19 años	20 años o más
	Totalmente falso	60,5%	59,3%	39,4%	32,5%	37,8%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Mi salud va a empeorar	Totalmente cierto	10,5%	17,9%	9,1%	21,4%	21,1%
	Bastante cierto	36,8%	50,0%	39,4%	33,3%	34,2%
	No lo sé	50,0%	28,6%	36,4%	31,0%	36,8%
	Bastante falso	2,6%	0,0%	3,0%	4,8%	2,6%
	Totalmente falso	0,0%	3,6%	12,1%	9,5%	5,3%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Mi salud es excelente	Totalmente cierto	0,0%	0,0%	0,0%	4,8%	0,0%
	Bastante cierto	0,0%	3,6%	0,0%	4,8%	0,0%
	No lo sé	2,6%	7,1%	9,1%	14,3%	8,1%
	Bastante falso	13,2%	7,1%	27,3%	11,9%	18,9%
	Totalmente falso	84,2%	82,1%	63,6%	64,3%	73,0%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%